

Bohemia



El Bohis

GRAN DIARIO DE INFORMACION

EL DIA 5 DE AGOSTO DISTRIBUIRA GRATUITAMENTE ENTRE SUS SUSCRIPTORES, POR MEDIO DE LA LOTERIA NACIONAL, TRES CASAS SITUADAS EN LA CALZADA DE COLUMBIA ESQ. A 8.

¡TRES CASAS!

SUSCRIBASE HOY A LA PRIMERA EDICION Y TENDRA DERECHO A PARTICIPAR

DE LOS PROXIMOS OBSEQUIOS!

Bohemia

Nuestra Actitud

BOHEMIA ha dejado de publicarse durante un mes por no someterse a la censura. Ahora reaparecemos sin censura, pero también sin arreglos ni concesiones de ningún género. Nadie nos ha autorizado para salir y a nadie hemos pedido semejante autorización. Salimos, pues, con toda libertad, al amparo de la Constitución de la República y de una limpia historia de veinticinco años en los que nunca manchamos nuestras páginas con la sombra de una calumnia.

Durante las cuatro semanas que permanecemos alejados de nuestros lectores se han producido hechos que exigen de nosotros una franca declaración de principios. V-nos a hacerla.

BOHEMIA no es una revista política ni lo ha sido nunca. Nuestra campaña contra la dictadura del General Machado y contra los crímenes de distintos órdenes que a su amparo se han cometido, no es una campaña política porque no responde a diferencias de partido, sino una campaña nacional porque responde a la aspiración unánime del pueblo cubano y al deber que todos tenemos de oponernos a que destruyan el porvenir de la patria los que ya han destruido su presente.

BOHEMIA opina que el Gobierno del General Machado es responsable directo en unos casos e indirecto en otros, de todos los males económicos y políticos que nos agobian. Así lo hemos demostrado en varias ocasiones, al analizar las consecuencias del plan de Obras Públicas, de la política azucarera, del proteccionismo arancelario y del gobierno personal.

BOHEMIA estima que la prolongación de este estado de cosas puede provocar en Cuba acontecimientos dolorosísimos, de una magnitud nunca vista. Y en tal virtud exhorta al Presidente de la República a adoptar, con la urgencia del caso, la "única" medida que puede poner término a esta situación.

BOHEMIA cree en la "necesidad absoluta" de realizar una transformación radical del régimen, que haga justicia a las fuerzas vivas del país y que convierta los cargos electivos, de sinecuras jugosas usufructuadas por parásitos analfabetos o por pícaros sin conciencia, en cargos difíciles y trabajosos a los que sólo puedan aspirar quienes se sientan con capacidad y entusiasmo para traba-

jar desinteresadamente por el bien de Cuba.

Estas declaraciones terminantes explican y justifican nuestra actitud. Nosotros no seguimos banderas personales. Pero estamos dispuestos a defender nuestro programa con la última energía, porque de él depende, a nuestro juicio, el que Cuba deje de ser una colonia abierta a la explotación abusiva de propios y extraños para convertirse en una nación libre, bien organizada y próspera, en la que en nuestros garantías el esfuerzo del trabajador, la iniciativa del técnico y la meditación fecunda del intelectual.

Hay personas que malograrán, de utópico nuestro programa. Las queremos presentes a nosotros y a nuestros lectores, porque son nuestros enemigos más peligrosos que el poderío de Cuba. Como ellos, nosotros somos los que nos oponemos a la explotación del pueblo cubano por el poder extranjero en forma directa o indirecta, que es una explotación que nosotros también estábamos acostumbrados a ver en el extranjero. Somos los que queremos que los poderes tendidos por el extranjero en el territorio cubano se destruyan, y que el pueblo cubano sea siempre protagonista de sus propios y apurados destinos.

Los individuos que ofenden al espíritu de **BOHEMIA** en todas partes y en todas épocas, hay que desenmascararlos y destruirlos. Están en el terreno de las tentativas de coleccionistas y de los que se han dado a conocer por haberse gastado 20 o 30 millones en obtener el acta para explotarla como una finca. Están en la prensa o influyen en la orientación de diarios y revistas que se titulan defensores del pueblo y paladines de la oposición. Y están, por último, en las filas de la oposición misma y hasta en sus brillantes estados mayores...

BOHEMIA no transigirá nunca con quienes duden de la capacidad del pueblo cubano para darse un gobierno adecuado, o para sanar la dictadura, porqué en esa duda está el origen psicológico de todos nuestros males: ese pesimismo culpable por el cual las clases vivas abandonaron la administración del país a una casta parasitaria de políticos no tan desprovista de escrúpulos como de inteligencia y de preparación. **BOHEMIA.**

ANO 23.
VOL. XXIII.
NUM. 19.
LA HABANA,
AGOSTO 2
DE 1931.



Los

Flivers. Este ha sorprendido y entusiasmado a la comunidad aceptando esto. Insiste por motivos desconocidos en que el duelo sea con escopeta en cuarto oscuro. Los vecinos del pueblo sienten perder este conciudadano. Los padrinos nombrados y todo preparado incluso entierro. No hay ningún otro festejo para conmemorar 4 de Julio

Wanders".

"New York Julio 3
Wilbur Wanders Nolady Junction Wyoming Magnífico 4 de Julio. Siento no poder asistir. Necesitaré fotografía. Favor de descripción, ambos desafiados.

Goshoon"

"Nolady Junction Julio 3
Garibaldi Goshoon Jefe Información New York Daily Gazette.

Dixon el más antipático y mejor vestido de este pueblo. Parecido Mussolini con bigote y pelo rojo treinta y cinco años. Ses pies tres pulgadas. Doscientos doce libras. Saco Príncipe Alberto, pantalones de rayas, chalco rojo y blanco, sombrero tejano, zapatos charol, cuello pajarita, corbata chillona con alfiler diamantes. Espléndido, y popular entre las mujeres. Único vecino este pueblo que diariamente se baña, afeita, limpia los zapatos y se da "shampoo" todas las mañanas sin falta. Su contrario Henry Flivers es un tipo canijo. Cuarenta y cinco años. Cinco pies dos pulgadas. Ciento diez libras. Pelo escaso. Ojos azules. Espejuelos. Pecos. Traje negro. Sombrero carmelita. Hasta ahora nadie lo consideraba loco. Todos sienten su muerte. ¿Quiéren información?

Wanders"

"New York Julio 3
Wilbur Wanders Nolady Junction, Wyoming Quereamos información. Telegrafíe detalles dramáticos de principio a fin. Mande últimas palabras de Flivers, Goshoon"...

"Nolady Junction Julio 4
Garibaldi Goshoon Jefe Información New York Daily, New York.

Duelo celebrado esta mañana. El acontecimiento más interesante que ha disfrutado esta ciudad. Público continúa entusiasmado. A continuación detalles dramáticos según sus instrucciones.

Poco antes del combate el corresponsal entrevistó combatientes. Flivers asombrosamente sereno considerando

nelos de la fiesta por Orville Weston

circunstancias. Hizo siguiente declaración con... No quiero ser entrevistado cierre comillas. Dixon confiado absolutamente resultado al ser interrogado corresponsal dijo comillas Tengo que ir al "Emporio de Belleza" como siempre para bañarme, afeitarme, limpiarme los zapatos y darme "shampoo" Le volveré a ver después de firmarse certificado defunción cierre comillas.

Exactamente a las nueve cuarenta y cinco los combatientes fueron acompañados sótano teatro de ópera. Una puerta cada extremo. No ventanas. Muy oscuro interior. Muchedumbre esperando. Tiempo espléndido.

Terrible Terry juez de campo anunció reglas combate en esta forma: comillas los combatientes se quitaran sombrero y zapatos. Cada uno recibirá una escopeta de dos cañones y dos cartuchos bala. Entraron sótano por puerta diferente. Se prepararán mientras puertas se cierran. Esperaran a que fuera se hagan tres disparos. Entonces podrán disparar a voluntad. Se abrirá la puerta cuando el vencedor llame tres veces. Quien viole las reglas sera ahorcado inmediatamente cierre comillas.

Los desafiados se disponen entrar en acción, toman sus escopetas y entran en el sótano. Gran excitación. Se cierran las puertas con llave. Aumenta la excitación. Dientedaro Boone, conocido jugador, ofrece apuesta 50 a 1 contra el portero. Nadie acepta. Maestro ceremonias hace tres disparos. Público silencioso. Nada ocurre dentro. Público se impacienta. Oyese un disparo en el sótano. Tremenda excitación. Tres golpes en la puerta. Extraordinaria excitación. Abrese puerta. Sale Flivers. Público enloquece entusiasmo. Entierro James Dixon mañana tarde. Mándeme cheque.

Wanders".

"New York Julio 4
Wilbur Wanders Nolady Junction Wyoming

Buen corresponsal. Magnífica información. En tres vis te Flivers cuanto antes y obtenga descripción gráfica como hizo lo imposible, reacción emotiva en horrible oscuridad, sensación de afrontar muerte segura etc. 500 palabras.

Goshoon"

"Nolady Junction Wyoming Julio 4
Garibaldi Goshoon Jefe Información New York Daily Gazette N. Y.

Flivers dice no hizo imposible, no tuvo reacción emotiva ostensiva, ni sabe lo que es afrontar muerte segura. Afirma tuvo magnífico blanco y lo aprovechó, pero no quiere aclarar. Espero cheque.

Wanders"

"New York Julio 4
Wilbur Wanders Nolady Junction Wyoming Redactor científico sugiere Flivers pueda ser en la oscuridad. Averigüe si es cierto.

Goshoon"

(Para a la Pág. 73)



"Nolady Junction Wyoming Julio 3.
New York Daily Gazette.
New York N. Y.

Dude Dixon conocido asesino, y Henry Flivers, portero de este pueblo, sostendrán mañana encuentro duelo. Se batiran con escopetas de caza en un cuarto oscuro. ¿Quiéren detalles?

Wilbur Wanders"

"New York N. Y. Julio 3
Wilbur Wanders, Nolady Junction Wyoming La noticia parece buena. ¿Cómo se les ha ocurrido eso? Mándenos 100 palabras inmediatamente
Garibaldi Goshoon Jefe Información Gazette"

"Nolady Junction Wyoming Julio 3
Garibaldi Goshoon Jefe Información New York Daily Gazette

Dude Dixon matador seguro. Tiene a su favor 19 víctimas incluyendo 3 muertos en emboscadas 2 asesinados por la espalda y 5 homicidios simples. Todo el pueblo desea desaparézca. Henry Flivers portero popularísimo y prominente en la sociedad de aquí. Se caso recientemente con la prometida de Dude. Dude indignadísimo. Ha desafiado a

EL CRIMEN IMPERFECTO

Una nueva aventura, pletórica de interés y acción, en la que el conocido y sonoro Pedro Hames, obra de la fecunda imaginación de Oppenheim encuentra estímulo en la saga de un hombre y satisfacción en el triunfo de la inocencia.

POP
E. PHILLIPS
OPPENHEIM

UN joven, delgado y distinguido salió de la oficina de Monsieur Dumesnil, cajero y un potent, financiero del Sporting Club, cerrando la puerta suavemente tras de sí. Una mirada rápida en ambas direcciones del pasillo santuosamente alfombrado le convenció de que tenía suerte. El funcionario que estaba al pie de la escalera se encontraba conversando con el muchacho del elevador y ambos vueltos de espaldas hacia él. El la-cayo que soñía estar cerca de la entrada del salón de juego, había desaparecido temporalmente. No existía ser viviente que pudiese atestiguar su salida.

Con las manos en los bolsillos, caminó despacio por el pasillo, volvió bruscamente a la izquierda al otro lado de la escalera, pasó los elevadores y abrió la puerta del pequeño salón de "toilette". Allí le favoreció, una vez más, la fortuna, como casi siempre favorece hasta cierto punto al criminal audaz. El salón estaba vacío.

El joven que entró en el salón de "toilette" se quitó el frac, lo colgó y examinó las solapas con todo cuidado. No tenía la más mínima mancha. Después, prestó metódica atención a la camisa, y mirando en el espejo opuesto, escribió detenidamente los puños. También esos estaban imaculados. Solo en el tercer dedo de la mano derecha tenía una mancha y esa era bien pequeña.

Abrió la llave del agua, metió la mano en el lavabo y frotose sin miedo con el cepillo de uñas, secándose al fin con una toalla que registró después con ojos ansiosos en busca de alguna marca que pudiera comprometerle. Al fin, la colocó de nuevo en el toallero. A continuación, cepilló el pelo, más por hábito que por necesidad se puso el frac de nuevo, y salió al exterior.

El muchacho del elevador y su amigo seguían hablando, pero se volvieron y se inclinaron al pasar el frente a ellos. Haber escapado a su atención era más de lo que esperaba, a pesar de estar plenamente preparado para el momento en que le reconociesen. Miró al bar y saludó al pasar al camarero. Dió un vistazo a los distintos salones de juego; reservó un lugar en la mesa grande, en la cual no se empujaba hasta media noche; retrocedió de nuevo; y a través del pasillo dirigióse hacia el "Hotel Nouvel". El hombre de la carpeta le saludó con una ligera reverencia. Dirigióse al portero con librea que le abrió la puerta.

—No hay nada que hacer aquí todavía, Carlos,—bostezó.—Daré un vistazo a las "Salles Privées".

—Empiezan tarde todas las noches, caballero,—observó el hombre.—Esta noche hay, además, una gran cena en el "Paris". No veremos mucha gente por aquí antes de media noche.

En el vestíbulo del "Hotel Nouvel", el joven se detuvo por un momento. Su plan de acción estaba definido, pero las cosas ocurrieron mucho mejor de lo que esperaba por lo que se sentía inclinado a modificarle en parte. Salíó por las puertas giratorias, cruzó la calle, y entró en el Casino. Allí se encontró con la primera decepción. En las mesas no había apenas nadie, y tampoco en los salones. Pudo por unos segundos, después pasó a formar parte de una de las filas ante la caja. Cambió una ficha de 20.000 francos por otras de menor denominación, repitió el procedimiento en otra mesa donde los negocios eran activos, y jugó con otros cinco mil en una mesa donde se jugaba en alta escala.

Ganó dos veces y pasó hacia las "Salles Privées", con los bolsillos repletos de dinero. Llegó a su destino, volvió bruscamente a la izquierda y entró en el bar. Allí, sentado en un escalón, revisó cuidadosamente su aspecto en el espejo y asombró un tanto al camarero de quien era bien conocido, al beberse un coñac doble de un solo trazo.

—Estoy padeciendo de indigestión, Carlos,—explicó, con sonrisa agradable.—Dámelo, otro sencillo.

Charlaron unos minutos, después de los cuales el joven dirigióse de nuevo a los salones de juego. Apartó un puesto en una mesa que no había empezado todavía, cambió otros diez mil en fichas, y se dejó caer en un sillón cercano a la mesa en que intentaba jugar. Sacó la cigarrera, encendió un cigarrillo, y dióse a meditar profundamente. Paso a paso, revisó la noche de aquel día.

Había cenado en la mesa de costumbre en el restaurant del

club, hablando allí con varios amigos y con ambos maitres d'hotel de sus ganancias por la tarde en Niza, y del hecho de haber cobrado una antigua deuda de juego a causa de un encuentro casual con el deudor en dicho lugar. Hasta ahí todo estaba en orden. Levantóse de la mesa tejerano, anunciando su intención de jugar. Subió las escaleras del "Sporting Club", bajo el mejor de los humores; encontró el lugar casi desierto, como estaba siempre antes de la hora oficial de apertura y entró en la oficina de Monsieur Dumesnil sin que nadie se diera cuenta.

Monsieur Dumesnil estaba solo, y tuvo el buen gusto de no dar el más leve grito cuando la larga y bien templada hoja entró a través de su camisa en el corazón. Hasta aquel momento las cosas ocurrieron mejor de lo que presumía. El arma—único indicio que dejó tras sí—era de manufactura casera y el mango estaba trabajado por él mismo. Naue le había visto entrar o salir de la oficina. Prácticamente era imposible seguir el rastro de su botín, porque la primera recor-pensa de su valor fué la larga lista que estaba sobre el escritorio de Dumesnil conteniendo los números de los billetes y las marcas identificadoras de las fichas de alto precio. Empezó a sentirse maravillosamente frío y seguro de sí mismo. Un crimen que nadie podía probar, era como si no se hubiese cometido. Levantóse del sillón y ocupó su lugar en la mesa del chemin-de-fer donde el juego iba a dar comienzo. La suerte siguió protegiéndole como suele hacerlo a veces con los malvados. Su asiento en la mesa tenía el número dos. Copó al número uno que había abierto con mil, y ganó. Empezó su propio banco con cinco mil, dió siete pases.

Sus ganancias eran ahora considerables, y sintióse presa de una curiosa especie de excitación. Había gastado varios años de su vida. El crimen—crimen perfectamente calculado—era el camino que conducía a los valientes hacia el éxito. Fué un tanto en haber sufrido la pobreza por tanto tiempo y en haber descuidado aquellas dotes de que ahora se encontraba poseído.

Por vez primera en su vida, Pedro Hames, el pintor norteamericano, cuya villa en "La Turbie" fué la escena de varias aventuras más o menos conocidas, escuchaba la voz de Sibila Christian sin aquella excitación de los sentidos que, como regla, marcaba su ilegada. Se había estado de un pequeño grupo de amistades que discutían ávidamente la tragedia de la noche, para seguirla sin protestar a uno de los tranquilos asientos del interior del bar.

—Señor Hames,—le dijo,—es terrible el caso de esta noche.

El la miró curioso.

—¿Tenía usted amistad con Dumesnil?—la preguntó.

—No, por cierto,—admitió ella.—Me desagradaba mucho, como creo le ocurría a la mayor parte de las personas. Es en el que queda vivo en quien estoy pensando; no en el muerto.

Con un gesto vago, Hames la invitó a proseguir.

—Dumesnil está listo. Puede sentirse o no pena por él, pero de todas maneras queda el hecho en pie de que él no sufre ni padece nada. Sin embargo, alguien tiene que sufrir. Esto es lo que pide la ley, pero, ¿quiere que le diga lo que me parece la cosa más terrible de la vida? Sépalo pues: ser acusado, por error, de un crimen de esta naturaleza.

—¿Hay probabilidades de que ocurra algo por el estilo?

—Creo que las hay.

Sibila miró a su alrededor. No había nadie que pudiese oírles. La persona más cercana era un camarero. Ella lo llamó y Hames le mandó con un recado.

—Ha ocurrido una de las cosas más estúpidas de la vida,—le confesó.—Desde luego, casi todo el mundo cree que los dos "croupiers" que debían recibir instrucciones para abrir la nueva mesa



fueron las primeras personas que entraron en la oficina y encontraron a Dumesnil muerto. Y verdaderamente no fueron ellos.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque vi entrar otra persona antes que ellos. No tan sólo la vi yo, sino otras tres personas más.

—¿Puede decirme quién fué?

—Olive Densham. Le vi entrar y salir después, pálido como un muerto. Dady Hackett también le vió; e igualmente Jack y Minnie Fuford.

—¿Esto fué antes de que entrasen los "croupiers"? — preguntó Pedro.

—Tres o cuatro minutos antes.

—¿Por qué no dió Olive la alarma al instante?

Sibila gruñó malhumorada.

—¿Por qué solemos perder el control al afrontar una crisis?— preguntó, a su vez, con cierto dejo de amargura. —Me imaginó que se aterrorizó. Todo el mundo sabe que no tenía un centavo, que lo perdió todo anoche, y que Dumesnil le amenazó con no adelantarle más dinero. Supongo que se asustó en forma tal que no se atrevió a dar la alarma. Allí le viene, sentado en un rincón del bar, bebiendo, y, aunque nada he dicho, cree que Minnie Fuford ha dado el sonido, porque vi a uno de los funcionarios principales con el comensal de policía hace solo unos minutos, mirando hacia él y hablando entre sí.



—¿Qué quiere usted que yo haga?—inquirió Pedro.
Ella le miró agradecida.

—Hable con Jack Fulsford y Lady Hackett, y han convenido en no abrir las bocas por el momento a menos que se acuse a alguien. Mientras tanto, que yo que hable con Olive. Pregúntele por qué no dió la alarma al enterarse de lo ocurrido. A mí no me confesaría que perdió la serenidad. Estoy bien segura de que a usted le dirá la verdad desnuda.

—¿Cuándo quiere que lo sondee?
—Ahora mismo. Temo que puedan echarle mano y hacerle un sin fin de preguntas antes de que tenga tiempo de reponerse del golpe. Ha bebido segundo desde que salió de la habitación y se contradeciría estúpidamente. ¿No cree usted que haya sido él quien realizó el crimen?
—Primero creería haberlo cometido yo misma—fue la enfática respuesta.

—Beber un poco del contenido de esos vasos, y Pedro Hames salió a cumplir su misión. El joven Densham, generalmente rodeado de gran número de amigos, estaba ahora solo en el rincón más lejano del bar. Temía el pelo revuelto y los ojos injectados de sangre. Hames arrastró una butaca a su lado.
—Olive, quiero hablarle.
El joven le miró y frunció el entrecejo.
—Díjeme solo—suplicó—No hay mejor amigo que el licor. Pienso emborracharme.
—Eso es, precisamente, lo que no debe hacer—prosiguió Pedro Hames, con toda la entereza de su carácter—De un momento al otro tendrá que hacer frente a algo muy serio. Es mejor que para ese momento tenga la cabeza despejada.
El joven dió media vuelta y se enfrentó con él—un muchacho de buena apariencia ordinariamente, pero casi repulsivo en aquel momento gracias a las señales inequívocas de una borrachera incipiente.

—¿Qué diablos quiere usted decir?—inquirió.
—Es preferible que lo sepa de una vez. Varias personas le vieron salir de la oficina de Dumesnil antes de que entrasen los "croquiers". Usted sufrió un grave error, Olive. Debía haber dado la alarma. Ahora tiene que decidir lo mejor que pueda hacerse.
—Bueno, ¿y qué es lo mejor que puede hacerse? No ignoro que fui un imbécil.

—¿Quiere obedecerme durante diez minutos?—sugirió Pedro.
—Por supuesto—convino el joven, rápidamente.
—Muy bien. Primero se va a lavar. Arréglese y compórtese como de costumbre. Después regresaremos y beberemos tranquilamente los dos.
Unos minutos después, un joven de aspecto muy distinto zaminaba sereno al lado de su amigo en dirección al bar. Los dos sentáronse en sillones.
—Y ahora, Olive,—le dijo Hames,—explíqueme porque fué a la oficina de Dumesnil, lo encontró muerto, y salió sin dar la alarma. Todos somos amigos de usted y estamos empeñados en sacarle de este lío.

—Supongo,—lamentose el joven,—que le parecerá obra de un loco haber mantenido la boca cerrada, pero considere esto: todo el mundo sabe que no tengo un centavo y que una vez más, me había entrado la locura del juego.

—Sin embargo, me explicaré. Entré en aquella oficina, con la idea de agarrar al viejo Dumesnil por el pescuezo y darle un susto si rehusaba prestarme unos cuartos fracos. Pero, cuando llegue allá, Dumesnil estaba desmadejado en la silla, de su camisa caían gotas de sangre sobre la alfombra; y su cara—bueno, usted ha visto horribles muertos varias veces; yo no. Le miré y mi primer impulso—al salir de allí gritando. Ojalá lo hubiese hecho. Lo que hice fué, con la mano en la puerta, mirar hacia atrás. La fantástica vista se grabó en mi mente. Dumesnil estaba muerto, con una daga clavada en el pecho. Toda aquella pila de billetes y fichas de que solía estar rodeado había desaparecido. Por un momento, vi las cosas frías. Fui lo suficientemente estúpido para anticipar a la gente o que pensaba hacer con Dumesnil si no me prestaba dinero. Imaginé la expresión que vería en las caras de los que se salía corriendo y anunciaba que Dumesnil había sido asesinado. ¿Hubiese podido leer sus pensamientos en las miradas. De repente, todo meció, cuando Hames. Un miedo como jamás he sentido otro en mi vida. Abrí y cerré la puerta, saliendo presuroso por el pasillo. No estaba seguro de haber sido visto. Hice un esfuerzo por bajar la escalera y salir al aire libre. Fui a medio inclinado y fugarme. Entonces comprendí que me comprometería más y regresé, subí a esa banqueta, y hebi seguido hasta que usted me encontró.

—Ahora mismo voy a ir conmigo a ver a Monsieur Perault y al comisario de policía—inquirió Pedro Hames.
Los dos hombres salieron del bar y pocos fueron los que no advinaron su destino. Un sirviente, a solicitud de Pedro, les acompañó hasta una habitación al extremo del pasillo. Monsieur Perault, el administrador, con dos de sus subordinados y un oficial de la policía, estaban sentados junto a la mesa.

—Monsieur Perault—anunció Pedro—nuestro amigo aquí presente, el señor Olive Densham, desea contarles lo que sabe de este asunto. Estuvo en la oficina antes que sus "croquiers".
—Ajá—exclamó Monsieur Perault—Algo habíamos oído de esto. Sentense, señor Densham, hágame el favor, Monsieur Cheval, el Jefe de Seguridad, tendrá mucho gusto en hacerle varias preguntas.

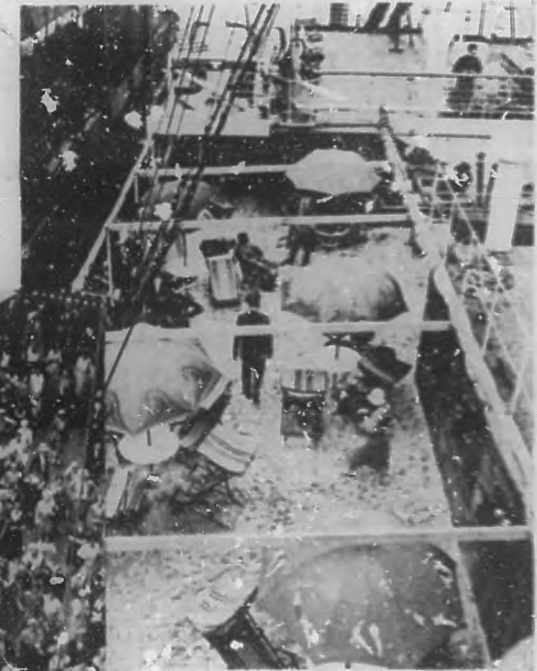
Este último, un hombre de mediana edad, pequeño, de aspecto miután, con un gran bigote, entró inmediatamente en funciones.
—Entonces, usted, Monsieur Densham, fué el primero en descubrir que Monsieur Dumesnil había sido asesinado, ¿no es eso?

—Al parecer—admitió el joven.
—¿Puede decirme por qué no dió la alarma en seguida?
—Ni a mí mismo pudo contestar esta pregunta. Simplemente, no lo sé. Estaba horrorizado por lo que ví, y además me pareció que sabiendo todo el mundo que yo era pobre y que había ido a pedir dinero prestado, me acusarían del crimen.
—Comprendo. ¿Y fué usted quien le asesinó?—preguntó, con aspereza, el jefe de Seguridad.
—Puede usted estar seguro que no.
—¿A dónde se dirigió usted al salir de la oficina?
—Al bar.
—¿A ninguna otra parte?
Densham vaciló.
—Sí—admitió—Antes de ir al bar, salí a la calle.
Monsieur Cheval tomó nota de aquella declaración.
—¿A la calle? ¿Y por qué?
—No lo sé. La cabeza me daba vueltas y necesitaba aire fresco.
(Pasa a la Pág. 18.)

CREALONO



En la antorcha que sostiene la estatua de la Libertad, a la entrada del puerto de New York, caben más de treinta personas. La foto muestra un grupo de cadetes policos relajando desde lo alto de la estatua.



GERALDINE y HERBERT, atletas norteamericanos, realizan sus ejercicios sobre la calle, a la altura de los rascacielos. Esta fotografía fué tomada en Filadelfia (E. U. A.)

El "por" "Belgianland" tiene una pista con arena a balón, y pista con los sus pastores. Y está a la altura de los rascacielos. Esta fotografía fué tomada en Filadelfia (E. U. A.)

(Foto: americana)

Nene Reprocha al Padre por Haberse Acabado un Bote de Polvo Johnson & Johnson



Padre: ¿Porqué estás enojado, Juanito? ¿Porqué haces esos gestos tan feos?

ustedes. Tú lo usas para después de afeitarte y mamá dice que le gusta porque le conserva el cutis sano, terso y suave.



Juanito: Porque mamá me compró un bote de Polvo Johnson & Johnson para Niños y ya se lo acabaron

Padre: Efectivamente, es muy fino y fresco como el rocío, puro y de una fragancia sutil y exquisita como el jazmín. Pero no temas, hoy mismo traigo cuatro latitas; una para cada uno de nosotros, y dos para ti.

Las Mejores Farmacias y Droguerías Venden el

POLVO
Johnson & Johnson
PARA NIÑOS

CAJA DE SORPRESAS

Supersticiones y amuletos.—

En tiempos pasados el hombre, insignificante ante los misterios de la Naturaleza, procuró evitar el descifrarlos, creyendo así sustraerse a su influencia.

Algunos, sin embargo, los estudiaron para conocerlos y dominarlos; pero los más prefirieron captarse la benevolencia de tales fuerzas, haciendo uso de medios más o menos extravagantes: objetos varios, palabras, fórmula, cábalas, a veces deprecatorias y autoritarias, a veces implorativas.

Esto ha pasado siempre. En todas las edades en los diversos períodos de la Historia, encuéntrase la existencia de amuletos, objetos de extrañas propiedades sugeridas por las supersticiones, en la firme creencia de que curaban enfermedades y sortilegios.

Los antiguos egipcios, griegos, latinos, usaban mucho de esta clase de objetos, a los que suponían dotados, por virtud propia o exterior, de oculta y formidable potencia.

Figuras de piedra o de metal, raíces y multitud de cosas naturales o artificiales, fueron veneradas por tal motivo.

El ámbar, entre ellos, disfrutaba de una reputación excepcional, a causa de su color, de su raro perfume, de sus propiedades elásticas, y, sobre todo, por su origen entonces desconocido y misterioso. Un collar de ámbar encerraba poderes sobrenaturales y lo protegía todo.

El ágata era recomendada contra la sed y contra la epilepsia; la turquesa para apaciguar los recuerdos matrimoniales, y la cornalina tenía, según se aseguraba, gran eficacia contra las mordeduras de animales.

Hacia fines del siglo I del Imperio Romano, la invasión de los asiáticos inundó a Italia de numerosas supersticiones ridículas y degradantes, que se divulgaron en breve tiempo con increíble rapidez.

No escaparon a ellas ni los cristianos recién convertidos o convertidos de antiguo, que todavía no habían podido librarse totalmente de su mentalidad pagana y que solían curarse con misteriosos jeroglíficos que colocaban sobre las diversas partes del cuerpo atacadas por el mal.

Una Tragedia del Ártico

Historia auténtica de la aventura Polar de André, Strindberg y Fraenkel, narrada por ellos mismos.

CAPITULO IV

AHORA nuestros tres hombres saben lo que significa viajar a través de las llanuras heladas del Polo Norte. Después de recoger y empaquetar todos sus artículos, levantaron el campamento y emprendieron la marcha a pie, tirando de los trineos cargados, rumbo a la Tierra de Francisco José. Un accidente ocurrió momentos después que emprendieron la marcha. Cando abandonaban el témpano flotante donde habían pasado la primer semana en medio de las soledades árticas, uno de los trineos, que iba muy cargado, se deslizó por un canal de los que se forman entre los témpanos de hielo. Strindberg se metió enseguida en el agua hasta las rodillas y sujetándolo fuertemente evitó que se hundiera. André y Fraenkel saltaron al témpano vecino y los tres bravos exploradores lograron levantar el trineo. Esta contrariedad desconcertó algo a los aeronautas.

Pusieron en práctica un método que les dió resultado. Quitaron 120 libras de peso a aquel trineo (que repararon en los otros dos) y apoyados en las "paredes" flotantes encontraron la manera de pilotar los trineos a través de los canales. El sistema usado consistió en aproximar los bloques de hielo unos a otros, formando una serie de puentes. Resultaba un trabajo arduo el mover los hielos flotantes y situarlos en el lugar conveniente.

Trascurrió el tiempo y los exploradores escandinavos lograron salir de esta etapa difícil. Una hora después se encontraban en medio de un hermoso campo de hielo macizo de forma lisa. Estas extensiones, que les eran muy favorables, las encontraron a intervalos.

Pero tenían que seguir luchando con un inconveniente insuperable. Los trineos llevaban un cargamento excesivamente pesado. Uno conducía 440 libras de útiles necesarios: aparatos científicos, provisiones, etc. Los otros dos, por el estilo. No podían abandonar este magnífico equipo, pues constituía su esperanza y sostén para luchar denodadamente contra los formidables elementos del polo Norte.

Plantan su campamento.—

Por la tarde de aquel día 22 de julio abonanzó el tiempo y el sol se dejó ver. Los tres bravos hombres remolcaron sus trineos por seis horas consecutivas. Alteraron su táctica para moverse a través de las llanuras heladas. Habían descubierto un nuevo sistema, que les dió mejor resultado. Empujaban primero, los tres juntos, un trineo por un tramo de dos o trescientas yardas. Y después regresaban y hacían la misma operación con los restantes. Adelantaban más terreno con este singular sistema.

Sobre un hermoso témpano de hielo, hacia el centro de su superficie, hicieron alto y levantaron su tienda de campaña. Eran las diez de la noche. Estaban cansados y simultáneamente sentían la sensación del hambre.

Comenaron frugalmente alimentos fríos, sin encender la estufa. Strindberg escribió breves frases en su diario de viaje, en taquigrafía. Y los tres estoccos hombre se acostaron dentro del mismo saco de dormir. Resultaba algo apretado, pero imperaba un compañerismo excelente: esa camaradería y sencillez de que dan elocuentes pruebas a través de toda esta aventura y que es patrimonio de los verdaderos grandes hombres.

El próximo día, el 23 de julio, los aeronautas se levantaron muy tarde. Como la vispera había sido tan agotadora, hasta las once de la mañana no dieron señales de vida. A primera impresión el esta-



Recuerdos de la Expedición Polar de André, que se conservan en el museo de Baitown City, en Kansas (E. U.). Estos recuerdos fueron traídos de Spitzbergen por Hjalmar B. Baldwin, un norteamericano que trató de acompañar a André, pero llegó demasiado tarde. (Foto Internas.)

do del tiempo era bueno: el sol brillaba, continuaba la leve brisa en dirección Suroeste y la temperatura se mantenía alrededor de 30 grados F. Más tarde, el viento arreció y el resto del día estuvo muy brumoso.

Ahora lo primero que tenían que hacer era cocinar un buen almuerzo y después desmantelar el campamento, empaquetando todas sus cosas en los trineos, para reanudar la marcha a través de las heladas e inhospitables llanuras árticas. A pesar de la enorme fuerza de voluntad de que daban evidentes pruebas los sufridos exploradores, su ánimo y sano optimismo iba decreciendo. Las adversidades y penalidades a que tenían que hacer frente eran palpablemente insuperables.

Después de un buen almuerzo y teniendo todo listo, comenzaron la marcha de nuevo a la una de la tarde. Rompieron la monotonía de la hora la aparición de varias grandes aves árticas. Dos gaviotas color marfil y cuatro hermosos petreles volaron muy cerca de los aeronautas. Estos bravos hombres estaban prácticamente circundados por neblina, hielo, brumas, agua y un torvo cielo. En medio de este tétrico panorama lograron adelantar tres kilómetros en la dirección que había-

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Este es el capítulo cuarto de la dramática narración de la Expedición Polar de André, reconstruida de los diarios de viaje y demás documentos escritos por los aeronautas y encontrados con sus cadáveres en la isla "Viton", en el Ártico, el pasado mes de agosto. TREINTA Y TRES AÑOS después de haber perecido los valientes escandinavos.

En los capítulos anteriores describimos la decisión de los tres bravos hombres—André, Strindberg y Fraenkel—de abandonar el campamento que habían levantado sobre el témpano de hielo flotante, donde aterrizó el globo aerostático el día 14 de julio de 1897, y la determinación de ellos de iniciar una ruta formada a pie con los trineos, a través de los hielos polares, en un desesperado esfuerzo de llegar a alguna tierra.

El presente capítulo describe la primera fase de esta terrible jornada y las vicisitudes y peligros que tuvieron que afrontar los estoccos exploradores suecos.

CERVEZA

Polar
CLARA ESPECIAL
Y OSCURA

CIA CERVECERA INTERNACIONAL



La Carta de Strindberg a su Novia

Esta misiva que publicamos fué escrita por Strindberg en taquígrafia, en su diario de viaje, con la esperanza que de alguna manera llegaría a manos de su prometida, como milagrosamente ha sucedido. La escribió el 25 de julio de 1897, el día del nacimiento de su amada, cuarenta y ocho horas después que los exploradores abandonaron el campamento que levantaron en el lugar que el globo aterrizó.

"Julio 25, a las 12:05 p. m. (Meridiano de Greenwich.)
"Mi queridísima Juliette: Acabamos de hacer alto, después de la fatigosa tarea de tirar de los trineos durante diez horas consecutivas. Me siento realmente cansado, pero quiero escribirte ahora unas líneas. En primer lugar, deseo felicitarte cariñosamente en este día de tu onomástico. Quiero que sepas que disfruto de excelente salud y que no tienes que tener nada por nosotros. Tenemos la convicción que regresaremos a Estocolmo poco a poco, aunque nos llevará bastante tiempo. Estos pensamientos ocupan por completo mi cerebro. Me anima mucho tu dulce recuerdo y la grata perspectiva de volver a tu lado.

(Más tarde.) Hemos levantado nuestra tienda de campaña para pasar la noche. Acabamos de tomar café y comimos unos sandwiches muy sabrosos de queso, y nún y melado. Fraenkel está ahora tomando las observaciones meteorológicas. Los tres disfrutamos de unos sabrosos caramelos. También tenemos golosinas aún, en medio de nuestras adversidades.

"Como estoy hecho cargo del departamento culinario preparé a mis compañeros de aventura una sustanciosa sopa de carne en polvo, de "Roscan". No tiene un gusto muy agradable y la tenemos algo aburrida, pero desde luego, nos alimenta bien, pues contiene muchas calorías.

"Hemos plantado la tienda de campaña en un campo abierto-hielo y más hielo en todas direcciones. Tú viste y admiraste las fotografías que tomó el explorador Nansen y tienes una idea bastante aproximada de lo que es este imperio del hielo. "Columnas", paredes, hendiduras, alternando con los canales formados por el agua derretida. El panorama es impresionante. Ahora está nevando y hay calma y el frío no es excesivo. Allí en Estocolmo ustedes disfrutarán de un hermoso verano. ¿No es verdad?...

"Resulta duro y extraño el pensar, pero es muy probable que para tu próximo onomástico no hayamos retornado a Suecia. Nos movemos lentamente y dudo que alcancemos el Cabo Flora. Si lo logramos, haremos como Nansen, es decir, invernaremos allí. Estamos decididos a todo.

"Mi queridísima Juliette: Considero en la desesperación que estarás si no regresamos este otoño. Yo estoy torturado por los mismos pensamientos. A mí no me preocupan los infortunios y adversidades que estamos sufriendo, siempre que podamos regresar al hogar querido.

"Vamos a dormir ahora. Los tres estamos agotados, pero a pesar de todo, tenemos buen humor. Hablamos de nuestras características y nuestras faltas, pero en un sentido humano y consciente. Nos llevamos como hermanos.

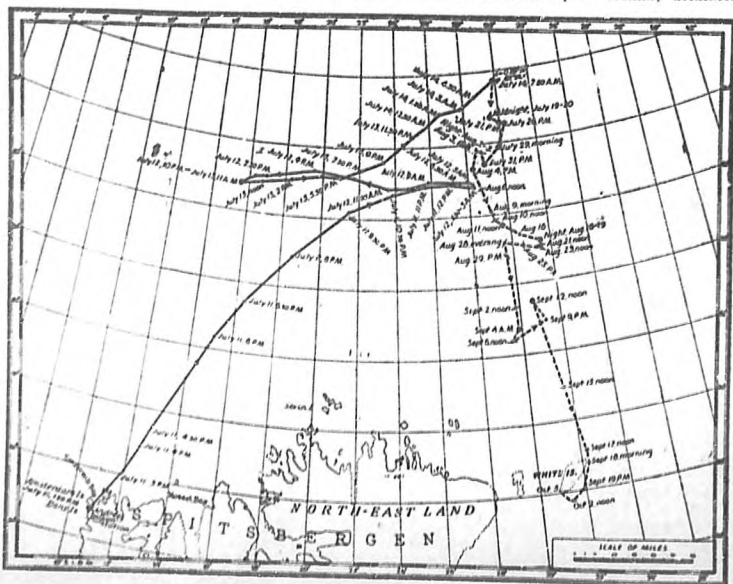
"Buenas noches, amada mía. Recibe el corazón de tu
NILS."

decido. Hasta las diez de la noche continuaron empujando sus trineos. Los cronómetros que llevaban eran magníficos, así como los demás instrumentos meteorológicos y de navegación. Armaron su valiosa tienda de campaña y disfrutaron de una sabrosa cena. Terminada ésta, Strindberg escribió a su novia, como es su costumbre. Aquel 23 de julio fué uno de los días más arduos de la incomparable jornada a pie.

Canales.—

El 24 nuestros hombres levantaron el campamento a las doce del día. Inician su marcha a lo largo de un canal, formado entre los bloques de hielo flotantes. Luchan a brazo partido con mil dificultades, pero logran adelantar terreno. Después de 10 horas de agotador trabajo, fatigados y con un frío intenso, los tres valientes hombres

Mapa de la ruta seguida por André y sus compañeros desde julio 11 hasta octubre 15 de 1897. La línea negra marca el vuelo de "El Águila", la línea de trazos indica la marcha y la derivación sobre la nieve.



armaron de nuevo su tienda de campaña, se alimentan y duermen. Así amaneció el día 25 de julio, el onomástico de la novia de Strindberg. André, Fraenkel y el propio Nils dieron tres hurras en honor de Julieta. Habían plantado su "casa" sobre una extensión sólida de hielo, que tenía un diámetro de 1,100 yardas.

A pesar de la fatiga, Strindberg se sentó y escribió una hermosa carta en taquígrafia (muy clara por cierto), a su amada prometida. (El interesante texto de esa carta lo damos con este capítulo.)

Los tres camaradas hacen una sabrosa cena. El café caliente les sabe exquisitamente. Abrieron una botella de jugo de frutas y hablaron de sus familias y amigos en Estocolmo. Se durmieron profundamente. Se despertaron a las once de la mañana del día siguiente, pero como estaba lloviendo no se apuraron en salir. Siguieron durmiendo.

Strindberg, siempre animoso, preparó un succulento desayuno, consistente en cacao, sandwiches, mermelada y biscuits. La lluvia cesó y emprendieron la marcha de nuevo a las cuatro de la tarde. A los breves minutos de la partida, Strindberg se cayó en un profundo charco de agua del deshielo y estuvo en gran peligro de ahogarse. Al fin logró salir, y enseguida se cambió la ropa. Ahora viste un pintoresco traje estilo holandés. Sin declararse vencidos, estos hombres se mantienen en la mejor disposición de ánimo; bromean y sostienen conversaciones casi continuamente. André habla de los sucesos más notables de su laboriosa vida, mencionando cuándo ingresó en la oficina de patentes.

Se ven varias morsas y focas y también nuevas aves polares revolotean en torno de los entusiastas escandinavos. Strindberg toma magníficas fotografías de todas las cosas que van apareciendo. Esas instantáneas nos han sido muy útiles en la redacción de esta historia auténtica. Incuestionablemente son valiosos auxiliares de los diarios de viaje.

Ahora de repente, nuestros hombres se encuentran ante un ancho canal, desde cuyas márgenes no pueden remolcar los trineos. Hacen alto. André y Fraenkel van adelante, para reconocer el campo frente a ellos. Strindberg se sienta sobre el trineo y escribe unas interesantes notas en su cuaderno de bitácora. Después de desesforzados esfuerzos logran salir a un hermoso témpano, donde plantan su tienda de campaña. Aquella noche rondaron el campamento dos osos polares (uno grande, el otro pequeño). El rostro de estos peligrosos animales fué visto por la mañana sobre la nieve. Este suceso parece no impresionar a los exploradores.

Provisiones.—

Strindberg hace un inventario de las provisiones que les quedan. Son artículos de primera calidad, latería de fabricación sueca. Nils con letra muy clara, escribe:

72 latas de galletas; 14 de bizcochos; 72 de leche condensada; 24 de carne en polvo; 21 de mantequilla; 13 de cocoa; 4 de mermelada de frambuesa; y una lata grande de tasajo indio.

Les quedaba una tercera parte de las provisiones que tenían a bordo cuando "El Águila" aterrizó el 14 de julio. Calcularon que estos alimentos les durarían 45 días, contando con que cazarían algún oso. Además de los artículos para comer, los aeronautas llevaban a través de los desolados hielos una larga lista de objetos que les eran muy necesarios. La estufa para cocinar, utensilios

domésticos, instrumentos científicos, ropas, abrigos, patines, armas, municiones, etc.

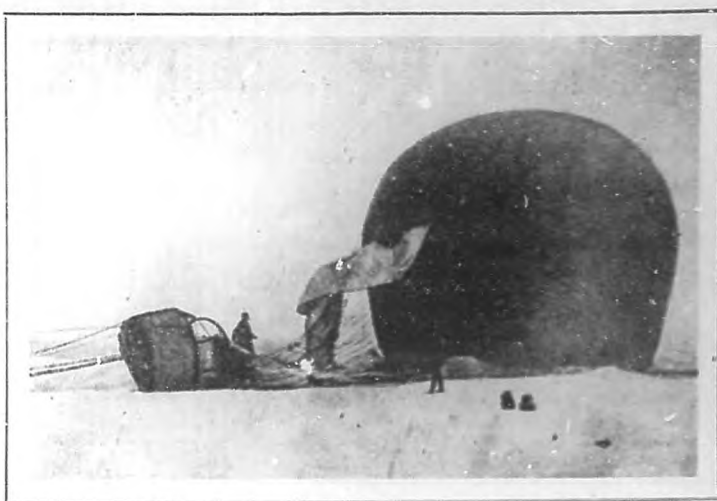
Carne de oso.—

El día 26 de julio ocurrió algo que alegró a nuestros hombres. Nils mata su primer oso polar. El fornido animal fué cortado en piezas y la carne sumergida en agua salada durante una hora. El "beef-steak" de oso resultó ser exquisito. Disfrutaron de una sabrosa comida aquel día, que fué rociada con cerveza de Estocolmo. De sobremesa charlaron jovialmente.

Pero lo que les proporcionó mayor placer a los expedicionarios fué el notar que la dirección del viento había variado. Soplaban un fuerte brisote, directo al Sur. Los témpanos se veían moverse a simple vista.

"¡Hurrah!", gritó André. Evidentemente esta condición era favorable. Los témpanos flotantes se deslizaban hacia la tierra de Francisco José.

Para ahuyentar los osos, que se ven con más frecuencia, los tres hombres hacen uso de pitos. Fraenkel, que era un gran tirador, de-



"El Águila" inmediatamente después del aterrizaje en los hielos flotantes. ANDRÉE está junto a la barquilla y FRANKEL, frente al trineo.
(Foto Bonnier Forlag.)



EL CAMPAMENTO DE ANDRÉE EN LOS HIELOS POLARES.—En la foto aparecen ANDRÉE y STRINDBERG arrojando uno de los trineos.
(Foto Bonnier Forlag.)

butó con su rifle, cobrando una gran pieza. La piel de este oso polar, para agrandar el "sleeping-bag" (especie de saco para dormir a la intemperie.) Este día 27 de julio los aeronautas se quedaron dormidos. No se daban por vencidos en sus desesperados esfuerzos por llegar a tierra. Había renacido el entusiasmo de los primeros días.

CAPÍTULO V

La dirección del viento cambia hacia el Norte.—

Al reanudar su marcha, a media noche del 27 de julio, los bravos aeronautas dieron un entusiasta ¡Viva! a la bandera sueca que habían traído desplegada en la barquilla de "El Águila". Esta bandera tremoló durante la jornada aérea, desde que salieron de la Bahía de la Virgen y aterrizaron tres días después sobre un témpano flotante. Ondeó sobre el campamento la semana que permanecieron en el lugar donde descendieron. Ahora André la tenía izada en una asta pequeña sobre su trineo.

A la terminación de sus anotaciones correspondientes a esta fecha, el jefe de la Expedición menciona varias veces una botella de champán. Aquel día determinaron deshacerse de algunos artículos que componían su equipo, incluyendo varias provisiones de boca, con la idea de aligerar la carga de los trineos, que resultaba excesiva. Los tres estocicos hombres confiaban llegar a la Tierra de Francisco José o al Cabo Flora (del archipiélago de las Siete Islas.) Hasta

en la expedición, de fabricación sueca, eran de magnífica calidad. Ningún día tuvieron la menor dificultad en hacer el fuego para cocinar sus comidas.

Cuando terminaron de tomar el champán, André escribió en su diario: "Adelante, a luchar de nuevo". Con su simplicidad, estos detalles ilustran más que con largas definiciones, la audaz lucha por la existencia que mantuvieron estos tres hombres extraordinarios. Eran de una valentía serena, estoica. Todo lo calculaban: hacían continuo uso de sus conocimientos científicos y no dejaban nada al azar. Todo esto en medio de un panorama tétrico y sintiendo un frío glacial. Otros exploradores, aunque fuesen de mejor temple, ya se hubiesen dado por vencidos en los primeros días. Pero André, Strindberg y Fraenkel lucharon hasta el último momento. A través de sus diarios siempre se les ve resueltos.

LA ESCARCHA AYUDA.—En los bordes líneos de los canales la congelación forma una nueva capa.—

El fuerte brisote que reina en dirección Sur es recibido con muestras de júbilo por los aeronautas. Aquella noche pilotaron sus trineos a través de los cañones de canales distintos. La escarcha les era favorable. Sobre los bordes de los canales, que la acción del agua los mantenía planos y resbaladizos, la acumulación de la escarcha había formado una gruesa capa, que les facilitaba transmitir pilotando sus trineos.

Los niños lloran
para que les
den

Castoria
de Fletcher

¿Qué es Castoria?—Es una preparación especialmente hecha para párvulos y niños. No contiene opio, ni morfina, ni ninguna otra substancia narcótica. Es un producto esencialmente vegetal, de sabor agradable, que ha dado excelentes resultados durante más de 30 años.

Los médicos la recomiendan.—Las madres le tienen absoluta confianza.
Si su niño necesita un purgante o laxante use

CASTORIA

Eljese en la
firma de *Chas. H. Fletcher*. En uso por más
de 30 años

No es un medicamento
La
Kola Astier

Sino una
deliciosa
golosina
que da vigor,
fuerza y salud.



De venta
en todas las farmacias

Hay que precaver a los niños contra el estreñimiento, tanto más cuanto que rara vez lo confiesan. Cultívase la saludable costumbre de darles de vez en cuando este laxativo suave, refrescante y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marcas de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Aquel día tuvieron un gran contratiempo: el trineo de Strindberg sufrió graves desperfectos. Hicieron alto y con las herramientas que todavía conservaban, lograron ponerlo en condiciones. Habían hecho un buen recorrido y estaban satisfechos. Habían invertido la noche en día para los efectos de las marchas, aprovechando las condiciones favorables.

A las ocho de la mañana del día 28 armaron su tienda de campaña. Strindberg preparó una buena comida y los aeronautas se acostaron, durmiendo hasta las seis de la tarde. Reanudaron la marcha a prima noche y atravesaron un delicioso campo de hielo. Una llanura extensa, sólida, sin canales. El estado del tiempo también era excelente.

Andrée escribe en su diario: "Un paraíso. Hermosos témpanos flotantes, sin canales." Y a continuación transcribe un pensamiento de Fraenkel: "Lo que nuestra madre Naturaleza nos envía, debemos aceptarlo con el mejor de los ánimos." Evidentemente lo demostraban.

Este día nuestros camaradas empiezan a usar zapatos especiales para andar sobre la nieve. Observan, estampados sobre la blanda superficie, rastros de osos. Tienen sus rifles preparados. Precisamente necesitan abastecerse de esa preciada carne. Por 16 horas consecutivas mantuvieron su heroica marcha en la que progresaron con bastante éxito.

El día 29 a las once de la mañana hicieron alto. Plantan "su casa", se alimentan y fueron a dormir. Andrée escribió en su diario: "Aprendemos el camino del hombre pobre y hacemos uso de todos los recursos con que contamos. También aprendemos el arte de vivir de un día para otro."

NEBLINA DENSA.—Impide a los bravos hombres seleccionar la mejor senda.—

La madrugada del 30 de julio tuvo un triste principio. Habían sido tantas las nevadas que Fraenkel empezó a padecer de ceguera, producida por la nieve que caía. Por otra parte, los exploradores comprobaron que la corriente helada los desviaba de la dirección deseada.

Para arribar a la Tierra de Francisco José debían seguir una dirección Sureste. Pero como el fuerte brisote conducía los témpanos flotantes en dirección Suroeste, notaron que lo que adelantaban en sus marchas lo perdían con el curso de la corriente, que aunque lento, lo remontaba casi en dirección opuesta. Este cambio en la dirección del brisote constituía un obstáculo muy serio, que contrarió a los aeronautas.

El 31 de julio nuestros hombres comenzaron su marcha a las cuatro de la madrugada. Una densa niebla no les permitió escoger el mejor curso a seguir. Strindberg escribió en su diario: "La nieve es tanta que sentimos "trampas" en nuestras rodillas". Por su parte Andrée anotó: "El distrito polar es, ciertamente, donde están reunidas todas las dificultades. Son tanto los obstáculos, que llego a la conclusión que estas regiones no pueden ser recorridas por los hombres, a pie."

Estaban materialmente circundados por el imperio de la nieve y el hielo: témpanos de distintos tamaños y formas, congelados a medias, cubiertos de nieve, eran los obstáculos que se anteponian a su distante meta.

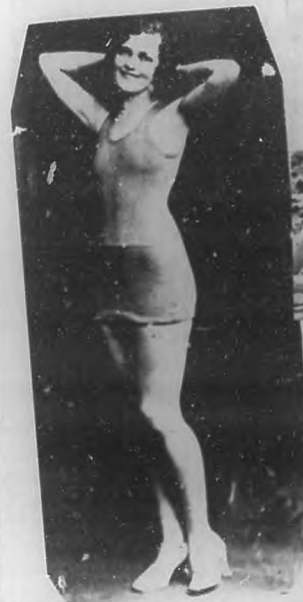
Los expedicionarios, haciendo esfuerzos sobrehumano, salieron a un enorme mogote, un inmenso montón de hielos, que formaba una faja de dos millas de largo. Hasta bien entrada la noche no pudieron franquear esta barrera, adelantando un buen tramo hacia el Este.

Ahora encuentran un bloque de hielo de gran altura, de forma piramidal. Los tres hombres se treparon hasta la parte más alta para hacer un reconocimiento del teatro de los hechos. Andrée usó sus anteojos de campaña, pero no vió ni tierra ni mar en ninguna dirección.

Strindberg fijó la situación exacta donde se encontraba. Escribió en su libreta de bitácora el importante dato: 82:22 grados de latitud Norte y 29:12 longitud Este. (Meridiano de Greenwich)

Lo cual muestra que los témpanos flotantes se habían movido hacia el Oeste con más rapidez (Para a la Pág. 16.)

Mujeres



MISS CINELANDIA.—Grupo de actrices de Hollywood que aspiran al título de Miss Cine-landia, creado este año por un grupo de directoras famosas. Cualquiera de ellas "gana" merece el título, por su belleza.

(Fotos Interviú)

MISS ESTADOS UNIDOS.—Ana Lee PATTERSON que conquistó el segundo premio en el Concurso de Belleza de Galveston. El primero le fué concedido a Mile. Nett Duchateau, de Bélgica

LA AMERICANA TIPICA — Miss Gracea BIRGE, de la sociedad neoyorkina, que ha sido seleccionada como la más americana de las bellezas americanas.



MISS LONG ISLAND.—Ana EBLONSKY, representante de Long Island en el Concurso de Belleza de Galveston, estuvo a punto de obtener el primer premio. En la última votación fué derrotada por Mile. Chateau.

LAS CINCO MUJERES MÁS BELLAS DEL MUNDO.—He aquí las cinco bellezas que obtuvieron los primeros premios en el famoso concurso de Galveston. De izquierda a derecha: Seta, Pat HALL (Miss Atlanta); Seta, Lena THOMAS (Miss Memphis); Seta, Natica DUCHATELUNG (Miss Tennessee); Seta, Ana Lee PATTERSON (Miss Estados Unidos); y la Seta, Daisy ERLBERG (Miss Alemania).



UNA TRAGEDIA DEL ARTICHOQUE

(Viene de la Pág. 14.)

que lo habían recorrido los expedicionarios en dirección Este. Evidentemente todos los esfuerzos de los bizarros escandinavos resultaban estériles. Pero seguían luchando como leones.

MEJORA EL ESTADO ATMOSFERICO.— El primero de agosto trae mejores tiempos.—

André escribió en su diario estas espartanas palabras: "Aunque no es alentador, continuaremos nuestra marcha en dirección Este. Seguiremos ese rumbo mientras el raciocinio nos diga que esto es lo correcto en las presentes circunstancias. Sobre los bloques flotantes no podemos darnos cuenta que nos movemos, con la excepción de que cuando despertamos en el campamento notamos que los canales han cambiado en sus aspectos, tanto por la anchura como por la longitud."

El día primero amaneció con un hermoso tiempo. A las cinco de la mañana se levantaron nuestros hombres. A las 7.30 lo tenían todo recogido y estaban listos para emprender la ruta marcha. Hasta el mediodía encontraron una magnífica llanura helada e hicieron notables progresos. Entonces salieron a un montecillo que les tomó una hora de trabajo duro para atravesarlo. Después descubrieron un hermoso campamento.

Aquí vieron varias aves y animales polares. Aparecieron tres gaviotas, dos de las cuales no demostraban tener ningún miedo y se acercaban mucho a los aeronautas. Dos enormes petreles volaban a su alrededor. Una morsa y varias focas completaban la colección de estos raros animales.

Pasadas las dos de la tarde el cielo estaba muy despejado. Este fue uno de los días más pródigos en resultados. André estimó la distancia cubierta en siete kilómetros y medio; Strindberg en ocho y cuarto. A prima noche hicieron alto, plantaron su "casa", comieron frugalmente, charlaron un rato y se acostaron. Era admirable su estado de ánimo.

CAMBIA LA DIRECCION DEL VIENTO.— Por dos días flotan en dirección Norte.—

Apesar de la corrección de las observaciones astronómicas de Strindberg, debido al cambio del brisote que imperaba, la expedición fue trasladada hacia el Norte. En vez de ganar terreno, prácticamente perdieron durante aquel día y el siguiente. Ellos lo advirtieron después.

La última nota de André el día primero dice: "Las medias de algodón se secan mejor poniéndomelas sobre las de crin." Y agrega: "Mi cronómetro atrasa 47 segundos cada día." Es realmente maravilloso que pudiese comprobar este detalle con tanta exactitud.

El 2 de agosto los camaradas se despertaron a las 8.30, más cansados que de costumbre. André escribió: "Tal parece que los tramos buenos en nuestra ruta nos fatigan más que los intransitables." Para el desayuno cortó el último pedazo de carne de oso que les quedaba en pequeñas porciones; y anotó en su diario: "De esta manera nos parecerá que es mayor cantidad."

Cuando emprendieron la marcha a las diez de la mañana el día se había despejado y existía una calma. La temperatura se mantenía alrededor del grado de congelación. A la media hora de haber levantado el campamento vieron un enorme oso a corta distancia. Strindberg y Fraenkel dispararon sus rifles pero debido al abinco y precipitación con que apuntaron, no hicieron blanco. Entonces André hizo un solo disparo y lo derribó a una distancia de 125 pies. Era un gran tirador.

Resultó ser un viejo oso, cansado, sin dientes. Le sacaron el filete, los riñones, la lengua y algunas costillas. Siguió la marcha. Pronto observaron en la distancia a varias aves polares haciendo círculo sobre los despojos del oso. Resultaba un cuadro original.

(Pasa a la Pág. 68.)

R E A C C I O N

DESPUES de un largo, triste y honroso silencio, volvemos de nuevo al cordial y compenetrado contacto con el público.

En todo este tiempo, forzados a callar, antes que claudicar, hemos visto muchas cosas y hemos reflexionado profundamente, a veces llenos de temores, que procurábamos sacudirnos, sobre el panorama cada vez más sombrío, de nuestra situación nacional.

Aclaremos, primero, la indole de nuestros temores. Hemos temido, con una desoladora alarma espiritual, que el cubano decayera, prematuramente abatido, deseperanzado en la lucha terrible que viene sosteniendo por el honor patrio y la dignidad ciudadana.

Absolutamente firmes en nuestra fe, queríamos infiltrarla, toda ancha, sólida, vital, como es, en el ánimo de los cubanos. La oportunidad, tantas veces deseada y esperada, (sin proyectos precipitados), de hacerlo desde nuestra sección, en forma amplia, pública, se nos presenta hoy. Y hemos, fiel a nosotros mismos y a nuestros compatriotas, de cumplir ahora a satisfacción este gran deseo.

¡Animo, cubanos! Sólo la voluntariedad tesonera del esfuerzo nos da el éxito en la vida. Si el dolor es tan intenso que parece 7 veces como que va a anularnos para toda acción, resistamos al dolor y del dolor hagamos una nueva fuente de esperanza y de vida. Si el hambre nos retuerce con tanta crueldad, que nuestras energías físicas desmayan en la lucha diaria, inflamemos nuestra pobre carne exhausta en la fiebre excitante del ideal.

Somos, los cubanos, de condición indolente, apática. La desidia nos roe la voluntad hasta sus cimientos. Cuando un esfuerzo se alarga en el tiempo, en la consecución del objetivo propuesto, los cubanos, que queremos las cosas hechas y consumadas en un periquete, derivamos hacia el desistimiento chancero, hundiéndonos en la inocuidad de una vida parasitaria; vergonzosamente cobarde e inútil.

La situación es ésta: en lo moral, el pueblo cubano estaba necesitado de un horizonte limpio.

Veintinueve años de padecer una ciudadanía corrompida, desprestigiada, provocaron en el cubano a la hora nona de sus desgracias y de su abyecta esclavitud al medio, hoy más que nunca cargado de miasmas, una reacción saludable.

El Gobierno actual nos ha repetido, hasta la saciedad, como pretexto o excusa, a sus errores o faltas, que la situación económica de Cuba es una consecuencia de un estado universal, de igual indole económica, provocado por la Guerra. Según esta lógica, el problema político de Cuba es también, un problema político universal originado en todas las naciones del mundo, por la misma causa que, consecuentemente, ha dado los mismos efectos. De donde se deduce que la cuestión a resolver no es

poliquería local, sino conflicto histórico, de procedencia y derivados biológicos.

El mundo, y en él Cuba, infinitesimal pero realmente, se ha encendido al establecerse el corto circuito entre el pasado y el presente.

Por eso, los cubanos, desaprensivos, "choteadores", tarados de un flagrante vicio político, despertaron de su indiferencia, de su inmoralidad original.

A nosotros nos alcanzó, también, el asco, la repugnancia y la vergüenza de nuestras fealdades, de nuestra endémica enfermedad ciudadana. A grandes males, grandes remedios. A las manifestaciones universales de la dictadura política, hija espúrea del capitalismo vergonzante que llevó a los hombres a la Guerra y los hundió hoy en las cárceles, en el destierro, en la muerte misma, se oponen las rebeldías radicales de los explotados, los persiguidos, los esclavizados. Para librarse de una fuerza, no hay como suscitar en contra de ella otra fuerza. Diganlo, si no, Europa y América.

Cuba, pues, vive la parte de responsabilidad que le concierne en el problema universal. Es algo fatal.

El pueblo cubano, en su apatencia de vida nueva, no ya insatisfecha, sino inadvertida, iba consumiendo en la inacción todo su organismo. Aquellos que tenían aún blanca la conciencia y rojo de sangre pura y vigorosa el corazón, arremetieron contra los cortinajes negros y sucios que le ocultaban el horizonte. Con su voz, con su pluma, con sus manos desnudas y desembarazadas de oros viles, destruyeron la manigua criolla que, hirsuta y alcahute, cubría el terreno, abajo fangoso, en el que nuestra vida nacional se resolvía en la propagación de su yerbajo político.

Tanto desbrozamos, escarbamos y limpiamos, que dimos en el suelo con la carne misma del pueblo: esta carne, entonces, quedó al desnudo y al desnudo está, sin que de ella pueda renacer ya, así pueda sobre ella cundir la mala hierba.

En lo político, el pueblo ha logrado formarse un concepto, y hasta una fe. Por lo pronto, concretó sus intenciones de lo malo y lo bueno; después aprendió a delimitar sus experiencias; y, por último, descubrió en los centros de su responsabilidad las normas genuinas de una política constructiva.

Ahora bien, todo esto hay que sostenerlo sobre los hombros enhiestos, firmes, arrogantes.

Vaya nuestra fe, como una inyección de alcanfor, a provocar la reacción en el organismo social cubano, acaso un poco debilitado en la espera impaciente.

Vaya nuestra voluntad, como palanca para levantar corazones desfallecidos. Vaya nuestra voz, para sacudir los espíritus escépticos; nuestra voz que dice: "¡Animo, cubanos! ¡Firmes! ¡Fe y adelante: el porvenir es nuestro!"

Ofelia Rodríguez Acosta

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortalmente en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TEL 5. 70-709. 70-7238.
70-7937. 7-3587.



¡¡ASMATICOS!!

LOFAOL

POR SARRA

INDICADO CONTRA

ASMA - OPRESION - AHOGO
Y AFECCIONES VIAS RESPIRATORIAS.

DROGUERIA SARRA

35 EDIFICIOS LA MAYOR 700 EMPLEADOS

LA CASA LARIN

MUEBLES

Juegos de recibidor y sala desde \$30.00.

Juegos de cuarto de tres hojas con butaca desde \$280.00.

Juegos de comedor desde \$80.00.

FACILIDADES DE PAGO

ANGELES 6 y 10.

TELFONO A-1810.

HABANA.



El deporte hace bien...
pero NO las quemaduras de sol
Crema Hinds las alivia y evita...

Para la cara
en las manos
en los brazos
en el cuello
en el escote

Protege el cutis
en la hermosa
en la suaviza



Con aplicar suavemente un poco de Crema Hinds, y empolvase luego abundantemente con el polvo favorito, puede usted estar al sol largo rato sin temor de quemaduras; ni tampoco de que el cutis se oscurezca o reseque por el aire cálido... Esta es la eficaz protección que se obtiene si antes de exponerse al sol, se aplica la Crema de miel y almendras Hinds. Su acción refrescante y suavizadora, permite al cutis conservarse lozano y juvenil.

CREMA

de miel y almendras

HINDS

EL CRIMEN IMPERFECTO

(Viene de la Pág. 8.)

—Quizá no sepa usted a donde se dirigía,—sugirió el interrogador.

—Está usted en lo cierto,—mantuvo Densham.—No me daba cuenta de mis acciones. Caminé hacia el Casino, pero no sé hasta qué lugar. De repente, comprendí la locura que cometía con alejarme. Fregé y permanecí en el bar hasta que llegó el señor Hames y me habló. Me advirtió la conveniencia de venir aquí con él y aquí estoy.

—Es una verdadera lástima,—recalcó el Jefe de Seguridad, mirando con el rabo del ojo al pálido jovencito,—que no viniese usted antes de dar ese paseito por la calle.

—¿Tiene algún inconveniente en que se le registre, Monsieur Densham?—preguntó Monsieur Perault.

—Ninguno.

—Monsieur Cheval encogióse de hombros. —Eso vendrá probablemente después,— señaló,—pero si mi amigo cree...

Con la mano hizo una señal de asentimiento. Uno de los gendarmes, que estaban junto a la puerta, llevóse a Densham hacia un rincón. Al poco rato regresaba con un lote de objetos distintos que colocó sobre la mesa. El dinero no llegaba a quinientos francos. Las demás cosas eran los utensilios que suele cargar usualmente todo hombre.

—¿Con qué objeto entró en la oficina?—inquirió Monsieur Cheval.

—Con el de pedirle dinero prestado a Monsieur Dumesnil,—fué la franca respuesta.

—Entonces, ¿necesitaba dinero?—Desesperadamente.

Entre el Jefe de Seguridad y Monsieur Perault hubo cierta discusión y cuchicheo. Al fin, este último hizo uso de la palabra.

—Desde luego, se entiende que las diligencias llevadas a cabo en esta habitación son extra-oficiales. Si usted, señor Hames, tuviese a bien permanecer durante una hora con el señor Densham y no trata de salir del edificio, están en libertad de partir.

El gendarme abrió la puerta. Pedro Hames y su compañero regresaron al bar...

Actuando por consejo de Hames, Densham decidió enfrentarse con sus amigos, y pronto se vió rodeado de ellos. La opinión general era que tendría que presentar sus pruebas ante un tribunal. En el preciso momento en que salían a dar una vuelta por el salón de la ruleta, Monsieur Perault salió a su encuentro. Parecía un poco embarazado.

—Tenemos necesidad de que el señor Densham venga con nosotros un minuto más. Monsieur Hames puede acompañarle si lo desea.

Los tres hombres regresaron en silencio al cuarto del extremo del pasillo. El Jefe de Seguridad esperó hasta que Densham llegó a corta distancia de él. De repente, puso sobre la mesa una ficha de 10,000 francos y señaló hacia ella con dramático gesto.

—¿Reconoce eso?—le preguntó.

—Evidentemente, es una ficha de 10,000 francos,—replicó Densham.—No la reconozco en particular. ¿Por qué iba a reconocerla? No juego cantidades tan altas.

—Usted dice que salió de este lugar inmediatamente después de haberse cometido el crimen, o sea alrededor de las diez. Esta ficha fué encontrada en la calle entre este edificio y el casino. Las personas cuerdas, por regla general, no suelen tirar las fichas de esta clase. Oíame, jovencito: sugiero que usted salió horrorizado de este lugar por el crimen cometido, y que, en su excitación y natural nerviosidad,

(Pasa a la Pág. 59.)

Ileana, la Princesa que no Encontraba Novio

por L. G. W.

Nieta de Reyes, Hija de Reyes, Hermana de Reyes, emparentada con las Casas reinantes de Europa, y nadie quería ser su príncipe consorte!...

CASAR a una princesa parece cosa fácil y hacendera. ¿Quién se negaría a aceptar la mano de una hija de reyes, perteneciente a una familia reinante y rica, y además bonita como un sol? Sin embargo, si se le hace la pregunta a la Reina María de Rumania es muy probable que su contestación difiera del sentir general... Por lo menos así lo confesó la Reina Madre, sucesora de aquella "Carmen Sylva" de grato recuerdo literario, en unas curiosas confidencias a la célebre escritora inglesa Lady Grace Drummond-Hay. La Reina María estimó que el más grave problema de su vida y la más ardua de sus labores como Reina eran el casar a la Princesa Ileana, ese lindo diablillo de veinte años que ha dado tanto tema a la crónica perversa y mal intencionada de París como su hermano el Príncipe Carol, hoy Rey de Rumania.

La personalidad de la Princesa.—

Y no es que sea difícil casar a



María de RUMANIA, Reina viuda. La Reina María intervino activamente en la política de su país y se dice que fué la que decidió al Rey Carlos a entrar en la Guerra Mundial a favor de los aliados a pesar de ser un Hohenzollern. Alejada del gobierno por la muerte de su esposo y la revolución agraria que ocasionó Julus Maniu, su principal rival, era el casar a la Princesa Ileana; ya lo ha resuelto.

La Princesa María, hermana mayor de Ileana, no tuvo dificultades para casarse. Hoy es la Reina de Yugoslavia (la antigua Serbia) y la foto nos la muestra junto a su esposo, el Rey ALEJANDRO, en un acto oficial.

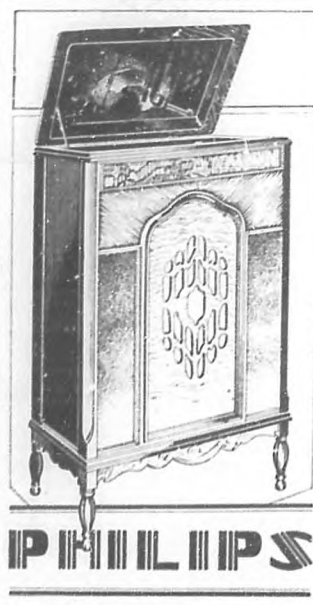


CAROL, el Rey de Rumania y hermano de la Princesa Ileana, en traje de gala con el bastón de Mariscal de sus ejércitos.

todas las princesas. La propia Reina Madre, que por espíritu materno tiene que desear con benevolencia las travesuras de

CAROL, así siempre un príncipe ligero de casaca. Primero se casó magnánimamente con Su Alteza, Anunciado por su padre, el Rey Carlos, lo abandonó para casarse con Elena de Grecia, madre del pequeño Miguel. Luego se casó con María LUÍSITA, con la que apareció en la foto—y se casó con ella a París, abandonando sus derechos al trono. Se dice que la Princesa María fue sucesora en la corona y que por eso la Reina Ileana ha postulado el divorcio antes que casarse con Carol.





COMBINACION RA-
DIO-ELECTROLA DE
GRAN LUJO, equipado
con bumbillo super-Pen-
toto y brúna electrodi-
námica de gran potencia.

Precio \$210

Philips S. E. T.

L.M.P. DRADO N.º 28,
esquina a Aguiar,
TELEFONO M-2500,
HABANA.

PHILIPS

Como si sali- era del horno



Exija el paquete verde y rojo, cuando compre CORN FLAKES—para asegurarse que es de Kellogg. El de las sabrosas hojuelas de maíz, siempre crujientes, dentro de su forro hermético de papel parafinado.

Sírvalo a toda la familia con leche fría o crema. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
CORN FLAKES

8513

su regio retoño, lo reconoce así. Su hija mayor, la Princesa María de Rumania, hermana de Carol, de Ileana y de Nicolás, se casó fácilmente antes de cumplir los veinte años con el entonces Príncipe Alejandro Karageorgevitch y hoy tiene tres hijos encantadores y es nada menos que Reina de Yugoslavia, la Gran Serbia de los sueños paneslavistas, que dió el pretexto para la guerra mundial. Pero María era una princesa como todas las princesas: modesta, sencilla, sumisa a las prescripciones maternas; una princesa sin personalidad, en una palabra. Ileana es el reverso de la medalla. Toda ella, desde la cabeza a los pies, tiene personalidad; una personalidad exuberante, caliginosa, agresiva, que salta por sobre todos los prejuicios y los dictados de la etiqueta; una personalidad que no admite restricciones ni fronteras; una personalidad que se impone.

Y los príncipes europeos, que también suelen tener personalidad, se asustaron un poco ante el espíritu empujador de la Princesa...

Las primeras dificultades.—

El difunto Rey Carlos de Rumania era hombre severo y protocolario como buen Hohenzollern. Dominado por su mujer—que pertenece a la familia real de Inglaterra—entró en la contienda mundial de parte de los aliados, haciendo traición a sus blasones de Hohenzollern. Y aunque eso fué un acierto político innegable porque al fin y a la postre los aliados ganaron la guerra y Rumania sacó una hermosa t:ada del triunfo, el Rey nunca más se sintió satisfecho de sí mismo, dándose a la melancolía y el mal humor. Su malhumor y su severidad no podían transigir con las alegres calaveradas del primogénito Carol, guapo mozo, bien dotado para tenerlo, que le creaba conflictos en la corte por su fortuna con las esposas de los cortesanos. La boda morgánica con Sissy Lambrino cobijó la copa y el Rey Carlos se llamó a carácter, obligando al egregio vástago a que terminara sus amorfios casándose con la Princesa Ileana, hermana del Rey de Grecia. En los primeros tiempos del matrimonio llegó a parecer que el Príncipe Carol había perdido su espíritu de aventuras. Cuando nació el Príncipe Mihail—breve rey de un reinado infantil—volvió el regocijo a la Corte, creyéndose asegurada para siempre la paz de la Casa Real y, sobre todo, la tranquilidad doméstica de los nobles y de los gentilhombres. Pero—"perro huevero" al fin y cabo—el Príncipe heredero volvió a las andadas... La indignación feroz de un marido y la chismografía "apapipia" de los cortesanos hicieron saber al Rey Carlos y a la Reina María que el ilustre vástago de tan rancia prosapia había iniciado relaciones ilícitas y doblemente adulterinas con Magda Lupescu, hija de un rico financiero de Bucarest y esposa de un gallardo oficial de granaderos poco antes ascendido a coronel por recomendación calurosa del propio Carol.

El Rey montó en cólera. Reprochó a su hijo el cuadro desconsolador de su felicidad conyugal deshecha. Le llevó junto a la cuna del nietecillo rollizo y juguetón, para despertar sus sentimientos de padre. Acabó por amenazarle con expulsar de Rumania a la rubia Lupescu, pero todo fué inútil. Carol estaba decidido a separarse de sus padres, de su hijo, de su esposa, de su patria y hasta de sus derechos a la corona, con tal de no alejarse una pulgada de su opulenta amante. Así se fueron de Rumania Magda Lupescu y Carol de Hohenzollern.

La segunda tragedia.—

Pero los infortunios de la Casa Real rumana no debían parar ahí. Pronto el Rey Carlos supo con dolor que su hija más joven, la deliciosa Princesa Ileana—tez de durazno, cabellos de oro y ojos de llama—apuntaba alarmantes rebeldías. La princesa amaba los deportes viriles, la caza, la equitación, el automovilismo de gran velocidad, los largos paseos solitarios en su yate, la natación en las oscuras aguas del Mar Negro o en el lago pálido de Sinaia. Y—cosa curiosa—para practicar los deportes apreciaba más la camaradería ruda de los oficiales y los cadetes de su real ejército que la amistad tímida de las hijas de la nobleza o el respeto opresivo de las ayas y las damas de honor.

La Reina María reclamó el privilegio materno de influir en el carácter de su hija. Pero en honor a la verdad no era la blonda Reina de los ojos de acero la más indicada para domar la personalidad rebelde de Ileana.

La Princesa—dicen los cortesanos indiscretos—escuchó a su madre con paciencia. Pero luego hizo lo mismo que Carol: su santa voluntad. Por lo visto el hermano mayor y la hermana menor nacieron bajo la misma advocación...

La catástrofe.—

Mientras Ileana se limitó a cultivar los deportes terrestres y marítimos con los tenientes y los capitanes, no pasó nada en Bucarest. La murmuración cortesana moría en

flor, ahogada sobre los labios por el respeto a la familia real. Pero hubo un momento de tragedia. El momento en que Ileana, enamorada seguramente de un capitán de artillería, comunicó a sus padres su intención de casarse con él.

Carlos I hizo estallar, por fin, su contenida indignación. Y el resultado de su cólera fué éste: un capitán que se marcha al Japón como agregado militar y un viaje de la Reina María y de la Princesa Ileana a los Estados Unidos.

El Rey Carlos creyó haber resuelto así el problema pero en realidad lo que hizo fué agravarlo. La Princesa Ileana hizo en los Estados Unidos un descubrimiento muy importante que había de influir posteriormente en su vida de una manera decisiva: el descubrimiento de la aviación. Un solo vuelo bastó para hacerle sentir el vértigo aviatorio: el anhelo de la velocidad y de la altura, la sensación de inmaterialidad que se

La idea luminosa.—

La Reina María comprendió que se hacía necesario casar urgentemente a su hija, la Princesa. "Solo la autoridad marital—pensó la reina—podrá con tener los impetus de esta personalidad desbordada". Y se dedicó a buscarle esposo con el entusiasmo casamentero de las buenas madres...

Pero el remedio no era de tan fácil aplicación como pare-



La primera pasión de ILEANA fué el C-1. SARATZLEANU que le dió clases de aviación. El heroico piloto fué enviado por sus compañeros, pero la Reina Madre, temerosa de un escándalo internacional, se llevó a la princesa a Egipto, donde conoció al Conde de Huchberg.

(Fotos Internets.)

De Egipto volvió ILEANA con su novio oficial, el Conde Alejandro de HOCHBERG, guapo mozo como se ve en la foto e hijo de los Príncipes de Pleiss. Anunciada la boda se hizo esta fotografía oficial que fué distribuida a los periódicos. A última hora ocurrió algo raro y el matrimonio se desistió después de anunciada su fecha. El gobierno rumano trató por todos los medios de impedir que esta fotografía se divulgara, pero por lo visto no lo consiguió...



experimenta en las aubes, cuando se vea junto a un aviator atrevido y gallardo.

Al regresar Ileana a Rumania quiso seguir sus experiencias aéreas de los Estados Unidos y pronto el cuerpo de aviación del real ejército la nombró su madrina.

La muerte del Rey Carlos, que estuvo a punto de provocar una revolución en Rumania, la provocó efectivamente en la Princesa. Hasta el extremo de que solo la energía de la Reina Madre pudo impedir que Ileana se casara con el Capitán Saratze-



ILEANA fotografiada en Serbia, con un grupo de aristócratas, cuando se trató de casarla con el Príncipe de Albania. El rey Alfonso no aceptó las pretensiones de la Reina María... a pesar de la linda que hace la princesa con su mantilla y su posada!

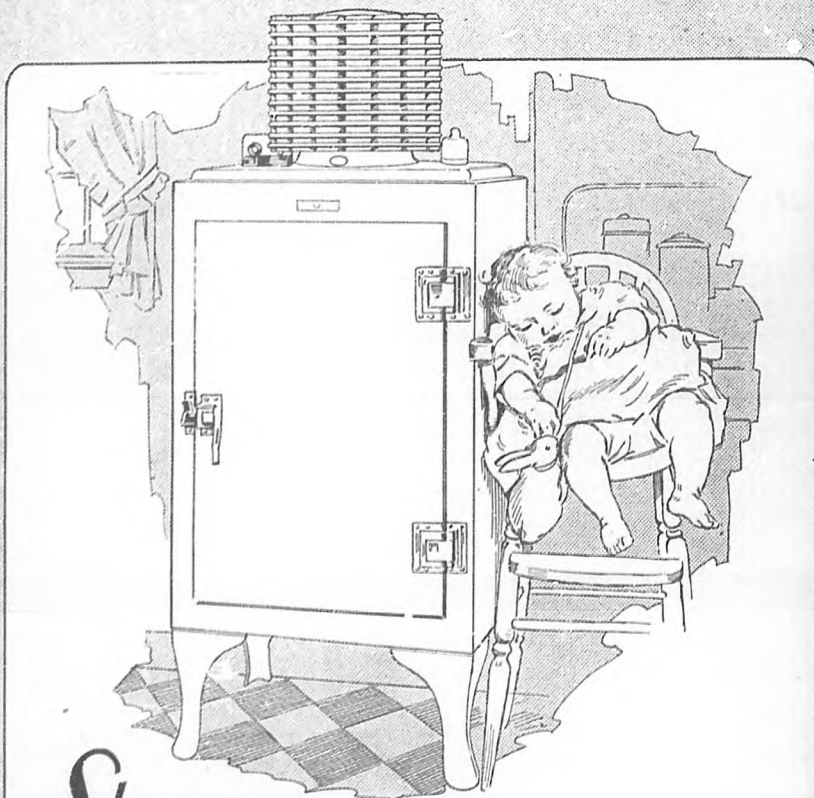
ver, en los tiempos actuales, un obstáculo para las bodas principescas. El primer esposo en que pensaron fue el Rey Boris de Bulgaria. Y no estaba mal pensado por que Boris, soberano de una nación vencida en la guerra y despreciada por sus vecinos, debía sentirse satisfecho con tener por esposa a la hija de sus poderosos

(Pas en la Pág. 62)



cia a primera vista. La Reina de Rumania tuvo que reconocer muy pronto lo que dijimos al principio: que la personalidad excesiva suele

ANTONIO, Arzobispo de Austria, con su hermano FRANCISCO JOSE. El Arzobispo Antonio es ya el esposo de la Princesa Ileana. Como se trata de un guapo mozo, de un aviator distinguido y de un príncipe de sangre real, satisface los gustos de esta princesa "broad minded" y las exigencias de su egregio madre. El Arzobispo Antonio es sobrino de la difunta Reina María Cristina de España y primo de Alfonso XIII.



Sh-h-h-
todo el mecanismo está bañado en aceite
... sellado en un casco de acero.

Unicamente concentrando toda la atención —apoyándose contra el aparato,— puede percibirse el ligerísimo rumor que se escapa de la "Torre Blindada", la famosa creación de los ingenieros de la General Electric, en la cual se halla todo el mecanismo del refrigerador.

Y este baño de aceite que lo hace tan silencioso, dura toda la vida del

aparato. Por eso es que está absolutamente libre de toda atención de servicio —no hay nada que atender o cuidar— nada que preocupe—se conecta al toma-corriente más cercano y se olvida para siempre la existencia del motor.

Su silenciosidad, con tener tan importante significación, es sólo una de las innumerables características que puede usted encontrar en el nuevo

GENERAL  ELECTRIC

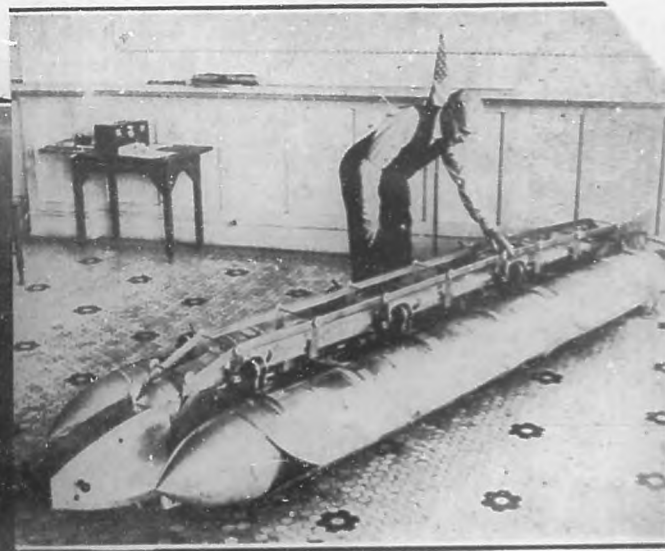
Investigue con quien tenga uno en su casa. Pida una demostración y solicite precios y condiciones de pago en nuestra Sucursal más próxima.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

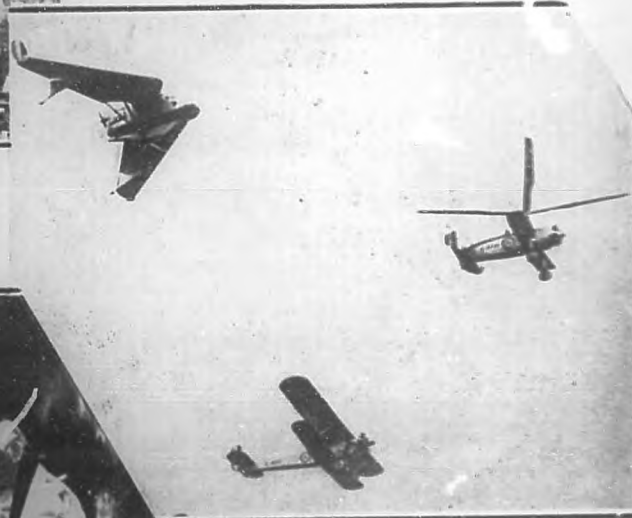
NOVEDADES



El laboratorio del rayo, instalado por General Electric en Schenectady, ha demostrado que el edificio del State Empire de New York protege contra las descargas atmosféricas a todas las casas que le rodean. Para ello se provocaron descargas artificiales de cinco millones de voltios, utilizando el modelo que muestra la fotografía



Claudio FREESE, ingeniero de Los Angeles, ha preparado este modelo de dirigible doble que, según él, resolverá el problema de la navegación aérea. El aparato podrá transportar quinientas personas a una velocidad de 150 millas por hora, contra el viento.



He aquí tres aviones completamente distintos y los tres vuelan a la perfección. El de la izquierda es el pterodáctilo, avión sin cola con la hélice en su parte trasera. El del centro es un nuevo biplano Handley-Page y el de la derecha, el ya famoso avión La Cierva, que se está haciendo popular en los Estados Unidos por que elimina los peligros de la aviación.

(Fotos Internas)



¿Salamandras? No, hombres de Los Angeles probando un nuevo traje, de amianto con el cual se puede atravesar impunemente las llamas.

Los Principales Especialistas Alemanes en Belleza

Insisten en el Tratamiento Universal

Para Conservar Ese Cutis de Colegiala

23,723 expertos en belleza, en todo el mundo, recomiendan el método de Palmolive para conservar la belleza del cutis. Este es el mayor testimonio profesional que el mundo del cultivo de la belleza ha conocido.

Renombrados especialistas alemanes dicen que el cutis necesita los aceites vegetales (palma y oliva) del jabón Palmolive: "Los jabones ordinarios pueden ser nocivos para la piel del rostro. Muchos no logran penetrar en los poros, para librar de manera efectiva a la piel de impurezas. Por eso es que yo me sumo a mis distinguidos colegas en la recomendación del jabón de aceites vegetales Palmolive."

Oklingel
HOHESTRASSE 135

Colonia, una de las ciudades más ricas de Alemania, famosa por su maravillosa catedral, su interesante historia y legendaria y guapas mujeres.



El tipo alemán de belleza es, fundamentalmente, el cutis típico de colegiala, piel fresca, suave, transparente. Los grandes especialistas en belleza de Alemania aconsejan el uso del jabón Palmolive para conservar esa juvenil belleza.

¿No quisiera usted saber cómo la cautivadora Cleopatra conservaba su piel bella y suave? La Reina del Nilo y hechicera de emperadores usaba aceites de oliva y de palma... hace dos millores de años.

Y hoy, combinados en el jabón Palmolive, estos mismos incomparables aceites embellecedores continúan al servicio de las belladamas de muchas tierras. Nada ha podido suplantarlos en el cultivo de la belleza.

Véase qué fácil el tratamiento

Con la punta de los dedos dése masaje en la cara y en el cuello, usando una abundante espuma de jabón Palmolive y agua tibia. (No use agua caliente: puede dañar su rostro). Enjuague la espuma que se ha cargado de impurezas con agua tibia prime, y cada vez más fría después. Eso es todo lo que hay que hacer. No lleva más de dos minutos. Pero ¡ah! qué diferencia representa en la conservación de la juventud y la belleza del cutis.

CONSERVAR el cutis de colegiala significa, ante todo, conservar la piel limpia. Esa es la primera máxima de belleza que dejan sentada 23,723 especialistas famosos del mundo. Como vocero de ellos dice Sterck-Schinzler, de Colonia: "Toda belleza del rostro comienza con el uso diario del jabón y el agua." Así hablan los especialistas de la Rhinlandia. Y si usted respondiera: "el jabón me irrita la piel", ellos responderían con el mayor énfasis: "Usted estará usando un jabón indebido. Su cutis necesita los aceites vegetales de palma y oliva. Use el jabón Palmolive de manera regular, dos veces al día."

Consejo científico de 23,723 especialistas

Si en muchas las mujeres que no estiman en toda su vital importancia la necesidad de una limpieza básica. Por eso 23,723 expertos en belleza se han expresado públicamente en favor de la diaria limpieza con el jabón Palmolive. Ellos no pueden trabajar en una piel irritada. Y el famoso tratamiento Palmolive es el mejor método que conocen para conservar el cutis de colegiala.



HERR SCHINZLER, quien insiste siempre en la necesidad de una base de limpieza con el jabón Palmolive.



NIRAUS, notable especialista en belleza de Madrid, dice: "No haga experimentos, use Jabón Palmolive."



DAHLSTRAND, especialista en belleza de Estocolmo, que aconseja el Palmolive cuando sus clientes preguntan qué jabón han de usar.

Conserve Ese Cutis de Colegiala



Agustín ACOSTA, el primer poeta de Cuba y uno de los primeros de América, permaneció tres semanas preso e incomunicado en la fortaleza de La Cabaña, por combatir con la pluma a la dictadura. La prisión de Agustín Acosta — prisión sin motivo, como lo demuestra el hecho de que se le pusiera en libertad por una simple indicación ejecutiva— es una prueba más del menosprecio y falta de respeto con que un Gobierno impreparado y torpe trata a las más altas figuras intelectuales de Cuba, a esas mismas figuras que en el extranjero son objeto de admiración y cuya gloria es nuestra gloria.

(DIBUJO DE FALBELLO.)

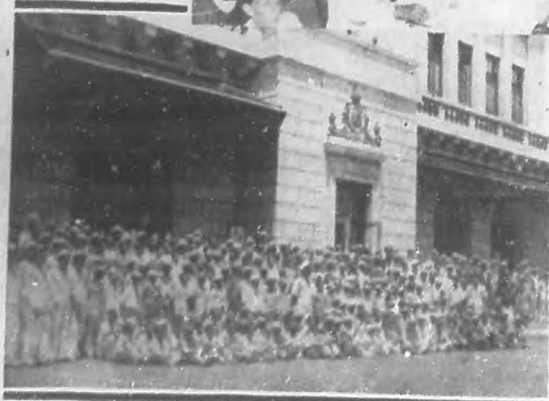


Joaquín ARISTIGUETA, nuestro colaborador, escritor humorista de personalidad destacada, que ha editado una novela festiva de extraordinaria gracia con el título de "A Habana me voy." (Caricatura de Morales.)



Antonio S. de BUSTAMANTE y MONTORO, que acaba de publicar su libro, "Stimmer", en el que hace un interesante estudio crítico de la moderna filosofía alemana.

EL CONCURSO "JABÓN CANDADO".—Niños de las provincias orientales premiados en los Concursos "Jabón Candado" y "Colgate-Palmolive", almorzando en la fábrica de Cruellas y Cia.

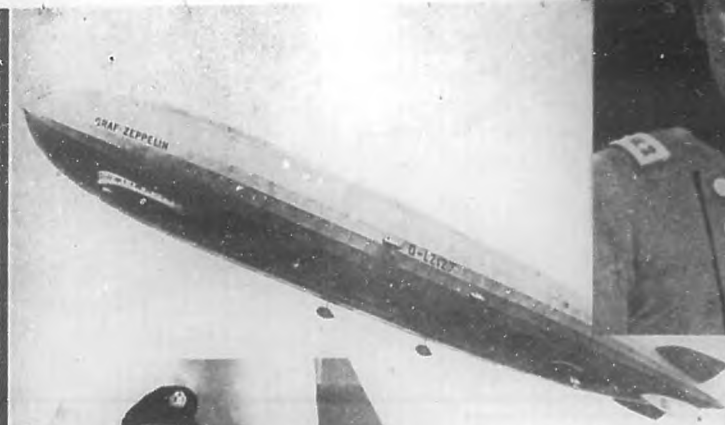


EL CONCURSO "JABÓN CANDADO".— Los niños de las provincias orientales premiados en los Concursos "Jabón Candado" y "Colgate-Palmolive" al llegar a La Habana para visitar la capital de la República, por invitación de Cruellas y Cia. (Fotos Valer.)

Juan Martín PELLA, gerente de la casa importadora Martín F. Pella y Cia., que ha obtenido éxito brillante al frente del "apartamento de ventas" al detalle, recientemente inaugurado por dicha casa.



Carlos IBÁÑEZ, coronel del ejército chileno, que asumió la presidencia de su país, comitándose en dictador y ascendiendo a sí mismo a general. Ibáñez ha sido acusado de Chile por el pueblo harto de sus injurias y de su incapacidad para administrar con eficacia el país. La dictadura de Ibáñez deja a Chile en una situación difícilísima, con las arcas del Tesoro exhaustas y con la industria y el comercio en quiebra.



El dirigible "Graf Zeppelin", ha realizado brillantemente un viaje de exploración polar. Durante ese viaje el "Graf" logró establecer contacto material con el rompe-hielos soviético "Malygin", fondeado frente al Cabo Flora, en la tierra de Francisco José.



El Dr. Hugo ECKENER, famoso comandante del "Graf Zeppelin", que ha mandado: La aeronave en el viaje al Polo.



El rompehielos soviético "Malygin", que está realizando un viaje de investigación científica por las regiones árticas. El "Malygin" se hizo famoso por su intervención en el rescate de las víctimas del "Italia".



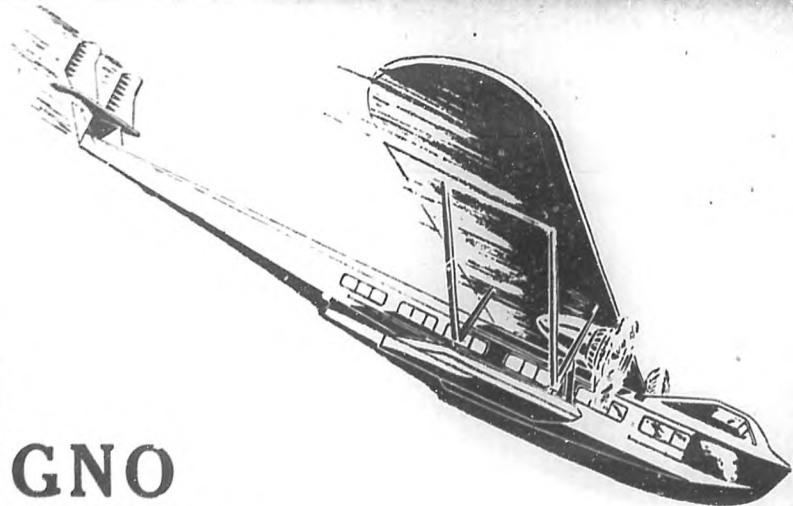
El general Umberto NOBILE, comandante del infame dirigible "Italia", que naufragó en el rompehielos "Malygin". Nobile fue el único de los pasajeros del "Malygin" que volvió al "Graf Zeppelin" durante su contacto de setecientos minutos.

El Prof. SAMOILOVITCH, sabio investigador ruso y jefe de la expedición científica del "Graf Zeppelin". Samoilovitch es un experto en los problemas árticos.

(Fotos Internews y Anberg.)



EL SIGNO de la EPOCA



El aeroplano—velocidad, potencia, audacia—es el signo de nuestra época. Es el signo de la EFICIENCIA, que preside a los grandes descubrimientos, al progreso mecánico, a la prosperidad de las naciones y al bienestar de la Humanidad. En una revista como BOHEMIA eficiencia quiere decir *circulación, clase de lectores, precio del anuncio*. Y en esos tres puntos BOHEMIA no admite rival. Ninguna revista de su clase le aventaja en circulación pagada, en capacidad adquisitiva de sus lectores ni en baratura del anuncio por millar de ejemplares.

MAS CIRCULACION MEJOR CLASE COSTO MAS BAJO

son las tres características que sostienen la eficiencia insuperada del anuncio en BOHEMIA y que nos valen la confianza y el favor continuado de los anunciantes más importantes de Cuba y de los Estados Unidos, como puede usted ver en nuestras páginas

Seguro de la posición prominente que ocupa entre la prensa de Cuba y decidida a laborar dentro de normas periodísticas de EFICIENCIA y de HONRADEZ, BOHEMIA es la primera revista cubana que ha ingresado en el A. B. C. para certificar regularmente su circulación en la misma forma y con todos los requisitos con que lo hacen los grandes periódicos de los Estados Unidos

Actualidad Nacional

Un Mal Negocio

Nuestros maravillosos administradores tienen en proyecto un negocio dos veces malo: la venta del servicio telegráfico nacional a la empresa extranjera que maneja el servicio telefónico por mediación de una compañía subsidiaria. Este negocio, repetimos, es malo dos veces: malo para Cuba porque abre una nueva vía para que nuestro dinero se vaya al exterior y malo para la "International Telegraph & Telephone Co.", porque es muy posible que sea declarada ilegal en el futuro.

Nuestro sistema telegráfico puede ser más o menos ventajoso para el Estado. Eso no tratamos de discutirlo. Pero bueno o malo, el dinero que en él se emplea queda en Cuba íntegramente.

Si las comunicaciones se arriendan y se venden los materiales, más de la mitad del dinero que el pueblo pague por el servicio telegráfico se irá a los Estados Unidos en forma de dividendos y de sueldos a los ejecutivos, a los abogados y al alto personal técnico, como ocurre con la "Cuban Telephone Company."



UN CASO ESCANDALOSO.—En esta figura de actualidad, de triste actualidad, Arsenio ORTIZ, el "Chaval de Oriente", que cubrió de sangre una provincia, y el juez franquista del RJO BARRASERA, que desahó todas las influencias y todos los poderes para comprobar los crímenes de Ortiz. El primero vive cómodamente en el Castillo de Alarcón, en compañía de su familia, a pesar de que está procesado con exclusión de fuerza en varios casos por asesinato. Al segundo lo persigue el Secretario de Gobernación, amenazándole con formarle expediente, porque no acepta las suspensiones oficiales. ¿Qué hermosos procedimientos "regio-cubanos"!



UN "RECORD" BREVE.—Arriba: Jim HALL al aterrizar en La Habana con su monoplano "The Crusader", después de batir el "record" establecido por el Cap. Hawks. Abajo: El Cap. Frank HAWKS, descendiendo de su avion en La Habana, a la semana siguiente. Hawks hizo el vuelo New York-Habana en ocho horas y ocho minutos, batiendo el record de Hall por 27 minutos.

(Fotos Internews.)

(Foto Vales.)

"BOHEMIA" EN EL "A. B. C."—El señor J. W. GRAUER, auditor del "Audit Bureau of Circulation", la gran institución norteamericana que controla y certifica la circulación de los periódicos yankees, fotografiado con el director de BOHEMIA, Miguel A. QUEVEDO, y con nuestro jefe de Anuncios, Alfonso PARIS, durante su primera visita a esta casa. BOHEMIA es el primer periódico cubano que ingresa en el "A. B. C.", como garantía para sus anunciantes.



Un Paquete de Visceras Difuntas

LONNIE Goodman no apeteció nunca encontrar la tragedia en su camino. Su vida fue sosegada como un jarabe, sin dificultades, sin tropiezos, sin angustias. Los vecinos de Buffalo admiraban su dulzura, su mansedumbre, su espíritu rectilíneo. Cada domingo, muy temprano, purificaba con chorros de bencina, su vieja chaqueta, dramática y coxal y marchaba hacia el templo para absorber, con prudencia, sin excesiva voracidad mística, la espesa elucubración bíblica de un pastor luctuoso, que a consecuencia de su obstinada impregnación de whiskey de madra guardaba en sus vestiduras un agrio relente de zapote en ebullición y de cola putrefacta. Luego, Lonnie Goodman, ya con su dosis de evangelismo, trotaba menudamente hacia un "child" cercano. Roía unas zanahorias. Devoraba una longaniza y lento, sin apresurarse, pintaba su pan con mantequilla soplabla sobre su taza de te para enfriar el brebaje. Daba gracias reverendas al Dios del Sinaí que le permitía esa hacia el arroyo de Great Valley, que es, en las afueras de longaniza hebdomadaria y ya consolado, se encaminaba. Buffalo, un agua turbia y mansa, abundante en ranas.

Pescar ranas: esa fue su copa de placer durante largos años. El oía hablar de cabarets estruendosos, de restaurantes inmensos, de jazz intrépidos, de lugares de misterio sombrío. No comprendía. A él, Lonnie Goodman, le bastaba con su zanahoria intestinal y con su horizonte de ranas. Qué delicia, en la margen de un arroyo, asechar el salto brusco del batracio, con sus ojos de estupor, con sus ancas malabares, con su cuerpo frío, palpitante paquete viscoso que el apresaba enseguida con magnífica destreza. Toda su concepción de la vida le venía de allí: en su pesca de ranas. Era un sport saludable, higiénico para el cual no precisaban grandes dispendios, que no demandaba un esfuerzo de fantasía o de imaginación. No concebía el golf. No concebía que un ciudadano normal pudiera pasar largas horas, con un bastón en la mano, golpeando una diminuta pelota hasta depositarla finalmente, colegial. Aquí, junto al agua turbia de Great Valley, en un hoyo. No concebía el tenis, abrupto, violento, asechando ranas, estaba la fuente germinal de toda sabiduría. El domingo último, desde hora temprana, rehabilitó y lustró con un dilatado chorro de bencina su chaqueta patética y lumbar. Tragó su sermón dominical para consolar su alma equiibrada. Se deslizó blandamente hacia el "child" vecino al templo. Bella mañana: había lumbre nueva en los árboles, más brillo en las fachadas, una suavidad de terciopelo en la zanahoria, una enjundia y un brío de renovación en la longaniza. Soplo, lleno de dulzura, sobre su taza de te, y partió, con encendidos júbilos en el espíritu, hacia Great Valley, aquel arroyo de las afueras de Buffalo, donde saltaban, azogadas y locas, las ranas frías, con un reflejo átono en los ojos de batracio.

Lonnie Goodman, que nunca apeteciera la tragedia, que sintiera siempre en su alma un loco terror ante la

posibilidad aflicta del parte de policía y de la investigación judicial, advirtió en el agua turbia del arroyo un extraño paquete encallado. Era una caja. Una caja de cartón, semejante a esas que el moderno Mercurio destina a estivar pasteles o merengues plantigrados. Lonnie Goodman pensó que aquella caja de cartón simbolizaba, augustamente, en su mudor y en su silencio, los residuos de un "pic nic". De seguro que al arroyo de las ranas, acudió alguna pareja. El galán indudablemente, abrió la caja y con un dedo en que había un temblor de neófito, tendió un pastel a la enamorada.

La curiosidad exacerbó a Lonnie Goodman. Atrajo la caja de cartón y con una sonrisa pacífica, bienaventurada—aquella sonrisa que se cuajaba en su rostro como una tarta a la crema cuando absorbía su zanahoria peritoneal—descendió los cordeles que apretaban la caja. Levantó la tapa. Removió unos papeles. Y de repente, junto al agua turbia y estancada del arroyo de Great Valley, lanzó un grito de espanto, de angustia, de horror inenarrable. La caja contenía un paquete de vísceras difuntas. Había un corazón genuino, como un fruto esponjoso y rojo. Había un hígado espeso y ancho, como un escaparate o como una mesa de doce cubiertos. Y entre los papeles arrugados, emergiendo de la caja, brotaba, larga, ancilar, espantosa, toda una red intestinal. Lonnie Goodman sintió una angustia de muerte. Decididamente no era posible pensar que un galán enamorado acudiera a un "pic nic" a las orillas del arroyo de Great Valley, llevando en una caja un pedazo de páncreas, un fragmento de intestino, un corazón difunto. Aquello tenía que ser un crimen. Hubiera querido huir, sumergirse en su casita de Buffalo, para no revelar a nadie su hallazgo truculento. Tendría que acudir ante los tribunales. Un juez severo lo interrogaría entre apremios y desconfianzas. Los detectives rondarían su individuo para arrancarle confesiones, para pedirle pistas. Y él, que a lo largo de su vida recta y tranquila, huyó siempre a la tragedia.

Una angustia implacable, como un hierro encendido, se le hundía en su carne medrosa. Positivamente la digestión de su longaniza iba a encontrar escollos infranqueables. Quedó con los ojos hipnotizados sobre el paquete de vísceras envuelto en papeles de periódicos. Apartó un colon ascendente. Removió aquel hígado fastuoso que semejaba una alfombra blanda. Examinó los periódicos: un pedazo del "Buffalo Star". Otro fragmento del "Post" de Buffalo. Las líneas bailaban ante sus ojos. Había allí, en aquel pedazo húmedo de gaceta, un estudio acerca de la vida de las ranas. Era una elucubración doctoral y científica. Y Lonnie Goodman, junto al paquete de vísceras, con una dulzura limpia en su alma honesta, comenzó a leer aquella descripción de la vida de las ranas, mientras la tarde era como un pabellón que se arría por manos de vírgenes, en el crepúsculo magnífico, color de ópalo y color violeta...

M i g u e l d e M a r c o s

EL MENSAJE DE LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES

Manuel Castellanos en "El País" y Ramiro Guerra en "Heraldo de Cuba" han comentado el "Mensaje de los Intelectuales de España a la Juventud de Cuba" publicado en la prensa de Madrid en los primeros días de julio, como respuesta al mensaje que la juventud intelectual de Cuba les dirigió. Para que nuestros lectores puedan formarse juicio propio acerca de dicho importante documento y de las reacciones que aquí ha provocado, BOHEMIA le publica íntegramente, sin modificarle una sola coma.

"En respuesta a vuestro justísimo fraternal requerimiento, os tenemos que decir que:

La última de las naciones que en América libró España, y en parto dolorosísimo, fue Cuba, libramiento que fue el principio de la revolución española que se ha encunibrado a nuestra República. Podemos decir que nos la ha traído Cuba, la Cuba de José Martí y Máximo Gómez, que, al sacudirse el yugo borbónico-hapsburgiano en 1898—¡nuestra fecha!—empezó a libertarnos de él. Aquel libramiento fue el origen de nuestra liberación.

La Dictadura pretoriana y monárquica española se gestó en los campos de Cuba; españoles nacidos y criados ahí han sido algunos de sus agentes de más viso, y hoy, al sentirnos libres de esa Dictadura, nos llega el grito de dolor de los que en Cuba sufren la grosera tiranía pretoriana de los herederos de aquellos soldados de fortuna e infortunio a sueldo del hoy derrumbado trono. El general Machado se nos aparece como un continuador, emperorado aún, y exacerbado, de los que ahí, en Cuba—y en Filipinas también—aprendieron en fratricidas guerras civiles coloniales a oprimir y escarnecer a la civilidad democrática hispánica y a la intelectualidad que respira por el verbo de Pi y Margall y de José Martí. Os debemos, pues, esta protesta como una deuda sagrada.

No queremos saber si el general Machado es lo que los indios españoles del viejo régimen, los mercachifles de la patriotería dictatorial, llamarían españolista; nos basta con saber que al azotar las entrañas de vuestra alma cubana hiera tanto como a Cuba libre a ésta, su España republicana que se siente su madre y a la vez su hija en libertad civil.

Tuvo Cuba, para poder libertarse de la monarquía borbónico-hapsburgiana, que entregarse a la plutocracia yanqui: no pudo libertarse por sí sola, y hoy, un soldado de fortuna, un hombre a sueldo, traiciona esa libertad y entrega vuestro patria a los furores del apetito plutocrático y, para hacerlo, se revuelve contra la libertad de la conciencia hispánica de Cuba, que es nuestra misma conciencia hispánica de España liberada. Y como es común el dolor, son también comunes la queja y el rechazo.

En nombre, pues, del alma de la españolidad libertada os enviamos con un abrazo de duelo, un grito de maldición contra la bárbara dictadura de ese general degenerado y traidor al espíritu de nuestra raza.

Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Luis Jiménez de Asúa, Luis de Zulueta, G. Marañón, "Azorín", Corbis Barca, Félix Lorenzo, B. Cabrera, Valle Inclán, José Díaz Fernández, Antonio Esquina, Pittaluga, Victorio Macho, Roberto Castrovido, Luis de Tabia, R. Menéndez Pidal, Gonzalo R. Latorre, P. del Río Ortega, R. Naveas Santos, M. Varela Radio, T. Hernando



Don Miguel de UNAMUNO, filósofo y historiador. La más alta figura de la intelectualidad hispánica contemporánea



Don José ORTEGA y GASET, filósofo. Europa salvada en el más fino representante del pensamiento hispánico



Don Gregorio MARAÑÓN, endocrinólogo. Sus ensayos e investigaciones personales le han ganado fama mundial.



Don Blas CABRERA, físico. Figura entre los contados físicos matemáticos que pueden discutir las teorías de Einstein.



Don Pío del Río HORTA, historiador. Ha continuado la obra de Ramón y Cajal, enriqueciéndola con trabajos originales.



Don Luis de ZULUETA publicista. Su palabra y su pluma han contribuido a moldear la juventud



Don Luis JIMENEZ de ASUA, pensador. Es uno de las figuras más brillantes de la pedagogía contemporánea.



Don Ramón MENÉNDEZ PIDAL. Lingüista y crítico. Es una autoridad en la literatura grecolatina



Don Ramón del VALLE-INCLÁN, novelista y poeta. Sus "Sonetos" y sus trabajos históricos, son inimitables



Don José DÍAZ FERNÁNDEZ, publicista. Una de las figuras más distinguidas de la prensa intelectual de España



Don Roberto CASTROVIDO, escritor. En España se le considera símbolo del escritor puro, entero y desinteresado



Don Roberto NAVEAS SANTOS, filósofo. Por sus investigaciones filosóficas y por sus libros es una autoridad en Europa



"AZORÍN", filósofo y escritor. Sus obras son testimonio de una labor profunda y amplia



Don Félix LORENZA, periodista. Dirigió "El Sol" de Madrid durante muchos años y ahora dirige "Cristóbal"



Don Luis de TAPIA, poeta. Es el poeta galante por excelencia. Su verso, sereno y apacible, le han hecho famoso



Don José DÍAZ FERNÁNDEZ, publicista. Una de las figuras más distinguidas de la prensa intelectual de España



Don Roberto NAVEAS SANTOS, filósofo. Por sus investigaciones filosóficas y por sus libros es una autoridad en Europa

Desde
Correspondencia
Por Madame
(Especial para

Paris
de la Moda
Andrée Bizet
BOHEMIA)

Worth han realizado maravillas con esas telas en los trajes de noche.

La tela impresa es una tela que cuenta con la ventaja de vestir a las mujeres de manera encantadora, no importa cual sea su edad. Lo único que es necesario es escoger con cuidado lo que más convenga a la personalidad que va a llevarlo (fijaos bien que no digo persona, sino personalidad.) Nada es más fácil como vestirse con tela impresa, nada más práctico, nada más fresco cuando la temperatura se tropicaliza. Los ramajes, en los dibujos, obtie-

Y naturalmente, el sombrero debe ser también grande, tan grande como el rostro le permite, pues es el complemento lógico del traje impreso. Según la hora o la necesidad de elegancia, el traje debe ser de hilo, de seda, a veces de lana fina como la seda, pero siempre debe ser impreso. El efecto invariablemente será el mismo, ya se trate de organdí, de crêpe de chine o de muselina cualquiera. No hay que olvidarlo...

Para los balnearios y aun para la ciudad, los dibujos no son "gigantescos", como el año pasado. El motivo decorativo es de medida breve, flores minúsculas, por ejemplo, o bien "ojos" de colores, tan finos y tan bellos, prodigados en gran cantidad, como las flores mismas. Para los trajes del mediodía estos dibujos finos permiten la confección de pliegues que adornan el traje sin hacerlo pesado.



Núm. 1.—Traje de seda rosa y sombrero de paja del mismo color. Creación de Patou.

(Foto Luigi Diaz.)

LOS trajes impresos, tan en boga el año pasado, siguen en el favor de las elegantes de París. Sin duda son trajes que han evolucionado en el curso de doce meses, especialmente porque han sufrido la influencia de la Exposición Colonial. Por la Exposición han variado los dibujos, que son de inspiración exótica, y también los colores. Y es especialmente para los trajes de playa que han variado más esos dibujos: las palmeras y las flores tropicales se mezclan en la playa en una danza de colores vivos. El espectáculo es sorprendente de frescura y de gracia, frente al mar azul.

Muchos trajes de noche están también cortados en telas impresas con dibujos exóticos. A veces son muselinas con dibujos dorados, refinadas y ligeras, que evocan la Persia y la India fabulosas. Los grandes costureros de París: Patou, Molyneux, Redfern, Lelong,

ten tal suavidad y frescura! No hay otra tela que sea comparable a la tela impresa, al menos para el verano. Con ella se pueden confeccionar pliegues, fruncidos, banalidades para el cuello, volantes, etc. que dan gran amplitud al traje sin que jamás se peque demasiado.



Núm. 2.—Combinación de tarde, en crêpe de China, con sombrero Panamá negro.

De Patou.
(Foto Luigi Diaz.)



Núm. 4.—Combinación "marroquí" estampado, creada por Patou. El sombrero es de Panamá.

(Foto Luigi Diaz.)

También hay algunas telas derivadas de la tela impresa y que representan dibujos de tono sobre tono, cosa que se obtiene por medio de un hilo brillante que dibuja dibujos precisos sobre el fondo mate de la tela. En lo que Jean Patou, por ejemplo, ha empleado en la confección del traje que os muestra la figura número 1, de un tono de rosa delicioso. Pliegues, incrustaciones, todos los ornamentos ingeniosos de este traje dan una sensación simple y al mismo tiempo juvenil, el todo acompañado por un sombrero chico de paja, adornado con un lazo, también de paja y del mismo color que el traje.

He aquí un conjunto de mediodía (figura número 2) que Jean Patou ha compuesto en crêpe de chine negra y "ojos" blancos. Elegancia y sobriedad, las divisas de Patou, están aquí de manifiesto. Además, cuenta con la ventaja de que, siendo ligera como es, puede ser llevada sin abrigo. Yo os ruego fijaros bien en la especie de falda, corta y móvil, que se detiene alto en el brazo. Esta falda se lleva o se quita a voluntad. Un sombrero panamá negro, de bordes anchos, completa este conjunto. El sombrero es lustroso y "picado" de blanco.

Negro todavía es el fondo del traje que os muestra la figura número tres, pues en París el negro triunfa siempre; es un color parisienne por excelencia... salvo, bien entendido, cuando el sol es bastante tropical.

Una ancha faja blanca borda el cuello de la blusa y atraviesa la parte delantera hasta la

Núm. 3.—Sombrero de "gros grain" negro, con flores de nácar. Creación de Patou.
(Foto Luigi Diaz.)

(Pasa a la Pág. 36.)

LOS NIÑOS CUBANOS NACEN ARTISTAS

GARCIA Maroto, hombre de acción tanto como artista, está realizando en Cuba una fructífera *tournee* de iniciación en la belleza.

Después de sus experimentos felices de Caimito del Guayabal ha llevado su actividad a Remedios y Caibarién. Y allí, en esa zona de Cuba particularmente abierta al amor de la cultura y del arte,



Los niños trabajando con GARCIA MAROTO en la Escuela de Acción Artística de Remedios.



Los alumnos trabajando en el colegio "José Martí", de Remedios, bajo la dirección de MAROTO.



Grupo de alumnas de las Escuelas de Acción Artística "José Martí"



Niños de las Escuelas de Acción Artística "José Martí", de Remedios, trabajando en el grabado en madera.

(Fotos Amater.)

Vista del conjunto de la exposición realizada por las Escuelas de Acción Artística "José Martí", de Caibarién y de Remedios, en la que expusieron conjuntamente Maroto y sus discípulos.



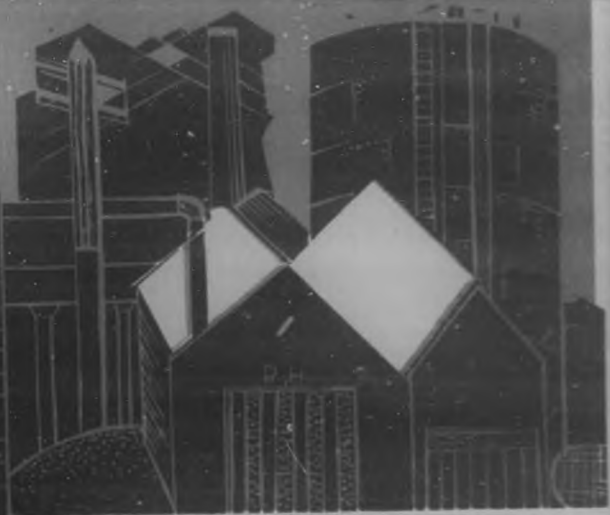
to acaba de editar un álbum con veinte y cinco grabados en madera ejecutados por los alumnos de las Escuelas de Acción Artística de Remedios y Caibarién. Dichos grabados—algunos de los cuales aparecen en estas páginas—son obra personal y espontánea de los niños. La edad de los autores varía de ocho a dieciséis años, pero en las escuelas se admiten niños más pequeños, como puede advertirse en las fotografías adjuntas.

Y son precisamente los niños más pequeños los que demuestran una visión artística más original y un sentimiento más puro de lo bello; pero la debilidad de sus fuerzas les impide muchas veces ejecutar en la madera lo que bosquejan con el lápiz.

García Maroto se encuentra actualmente en Cienfuegos, dedicado a descubrir y exaltar la capacidad de expresión plástica del niño cubano. Allí, como en Caibarién y en Remedios, ha puesto en marcha sus Escuelas de Acción Artística, dando conferencias y celebrando exposiciones.



Grabado en madera de Antonia Enriqueta Pérez-Abrón Jiménez, de diez años de edad. (Remedios.) Suyo tema, dibujo y grabado. Maroto repasó el borde de la palma.



Grabado en madera ejecutado por Pedro Hernández de dieciséis años. (Caibarién.) Suyo: tema, dibujo y grabado inicial del grabado. Ayuda y revisión de García Maroto.



Grabado en madera ejecutado por Menéndez Álvarez, de dieciséis años de edad. (Remedios.) Suyo: tema, dibujo y grabado. Algunas leves indicaciones de García Maroto.



Grabado en Madera ejecutado por María Teresa Mesa, de diez años de edad. (Remedios.) Tema suyo, dibujo y grabado revisados por García Maroto.



TOTEMES y DIOSSES OCEANICOS

Por EDUARDO AVILES RAMIREZ



¿Cuántos siglos estuvieron de pie, bajo la luna, bajo el sol, entre la sombra, bajo la tempestad, bañados por la luz nacarada del alba, fantasmales entre la penumbra densa del crepúsculo, viendo desfilar las generaciones?

Examinad cada uno de estos rostros de dioses y de totemes exóticos. Se trata de un arte extraordinario. Dentro de la simplicidad de la línea reina la vida del dios. Los hay que, como las esculturas góticas y las máscaras griegas, representan el placer, el orgullo, el misticismo, la placidez. Los hay que, trabajados sin duda por hombres de espíritu sin complicaciones, expresan cosas simples, agradables y claras. Y los hay, en fin, que en su colorido y en su línea

La Exposición Colonial, maravilla exótica que nos ha acercado de pronto a los rincones más distantes de la tierra, me nos ha puesto delante de los ojos el milagro ignoto de las razas, está en plena eferescencia. Imposible hablarlos de todos y de cada uno de los pabellones, en los que están representados el arte, la riqueza y el carácter de cada una de las colonias francesas, inglesas, holandesas, belgas, italianas, noruegas. Desde lo más alto del templo de Angkor se divisa el paisaje de palacios de la Exposición como Noé debe haber contemplado sus animales en el fondo de su arca: todos juntos. Los palacios más raros, pertenecientes a las razas más extrañas están ahí, reunidos y en contacto generoso de codos.

Quería ahora hablarlos de los dioses y los totemes que vivieron del fondo de la Oceanía y del Africa, extraordinarios en su milenario misterio. Los hay en madera y los hay en piedra. Máscaras minúsculas y divindades gigantes. Hieratismo, aire distante, aire de estar asistiendo, a la fuerza, a una mascarada sin importancia; aire superior y digno.

Los totemes del Africa se diferencian de los totemes de la Oceanía en los colores chillones de los primeros. Los totemes africanos exhiben un lujo enorme de colorines, en tanto que los oceánicos son supremamente sobrios.



descubren todo el tormento y toda la preocupación de una raza extinguida: en las facciones, en las miradas y en el pliegue de las bocas cuaja el misterio del más allá y la vida profunda.

Se quiere ver en ellos los ancestros de la raza. En realidad, y con el permiso de los especialistas, yo creo simplemente que son mitad muñeco mitad dios. Es indudable que en las razas primitivas existió siempre la necesidad estatuaria. Y cual es, sino el toteme, la primera expresión de la estatua? Algunos totemes fueron hechos por necesidad artística del artista que los hizo. Otros por necesidad de adorar una divinidad. Hoy, en pleno siglo XX, ¿no vemos también a los artistas cristianos que hacen imágenes (imágenes que buena parte de la humanidad llama "sagradas") sólo por la necesidad artística, y otros solo para llenar en formas tangibles la urgencia mística? ¿Qué diferencias hay entre los Cristos, los Santos de todo tamaño y las de Santas de toda clase que llenan las iglesias católicas, y los totemes primitivos, que estaban hechos con el mismo fin religioso?

Yo los he visto, estos totemes de la Exposición Colonial, en las horas más variadas. Los he examinado en el misterio que da el silencio y la penumbra, y entre el ronroneo sordo de la multitud. Una vez me parecieron ingeniosos como muñecos, otras veces me parecieron zodiacales en su virtud religiosa, otras, en fin, me parecieron la traducción fiel y ceñida de la psicología de una raza, la expresión sincera de todo un pueblo.

Es interesantísimo ver cómo la multitud los aprecia. Basta con detenerse un cuarto de hora junto a uno de ellos para escuchar, y ver en los rostros, las impresiones más antípodas. Para unos — generalmente para



en el espíritu la facultad poética, que venga a esta Exposición para acercarse al misterio de los ritos ocultos y africanos con sólo examinar los totemes hieráticos. Hay en ellos toda una lección de humanidad.

Yo no olvidaré el espectáculo encantador de un niño, como de seis años, que sorprendió frente a un toteme. El chico estaba frente al dios como fascinado, como ganado por un encantamiento indescriptible. Al principio creí que el chico tenía miedo, ese miedo no

bien preciso que me permite resistir el examen de la causa. Pero después comprendí que no. El muchacho había sido ganado, simplemente, por la fuerza expresiva del toteme. Probablemente ninguna de las dos mil estatuas de París le había dicho, jamás, cosas tan misteriosas y profundas como ese toteme africano. Entre el dios milenario y el niño de París se había establecido una corriente de inteligencia. Y cuando, al fin, el chico se alejó, no sin volver la cabeza dos y tres veces, comprendí que era ya un alma ganada por la poesía remota y preparada para comprender muchas cosas sutiles de la vida.

Totemes de la isla de Pascua, totemes del Africa Occidental, totemes de las islas Fidji y de las montañas Rocallosas! ¿Cómo habéis venido, a la cita de París, a fin de seducirnos con el lenguaje mudo de vuestras líneas y la expresión intensa de vuestros colores? Y cómo miles de almas occidentales sabrán, gracias a vosotros, que todas las razas antiguas sintieron la necesidad mística y la necesidad artística, la urgencia religiosa y la urgencia poética! ¡Oh, Totemes miserables! ¡Oh, dioses de elocuencia ulterior, primitiva y universal, cómo habéis sabido destruir la vanidad de los hombres blancos, estos hombres materialistas que se creían creadores y genios de la expresión!

¡Con qué ironía cruzaremos, después de haber oído tu prédica, después de haber extendido tu mensaje de humana poesía, frente a las necias, a las estúpidas estatuas que pueblan nuestras plazas públicas!

París, 1931.

Por que MAIDIQUE mató a ZAYAS BAZAN por LUIS M. VICTOR



Clemente VAQUET BILLO

mocracia, estará viciado de origen por que su confección se confía, precisamente, a los elementos interesados en desfigurarlo a su favor.

Bien. La designación de jefe del Censo en Camagüey fué el motivo inmediato que provocó la reanudación de las hostilidades entre Maidique y Zayas Bazán. Este último, que era el verdadero jefe liberal de Camagüey, esperaba que con él se re-



Senador Modesto MAIDIQUE, matador del Comandante Zayas Bazán



Carlos MACHADO, organizador en el asesinato



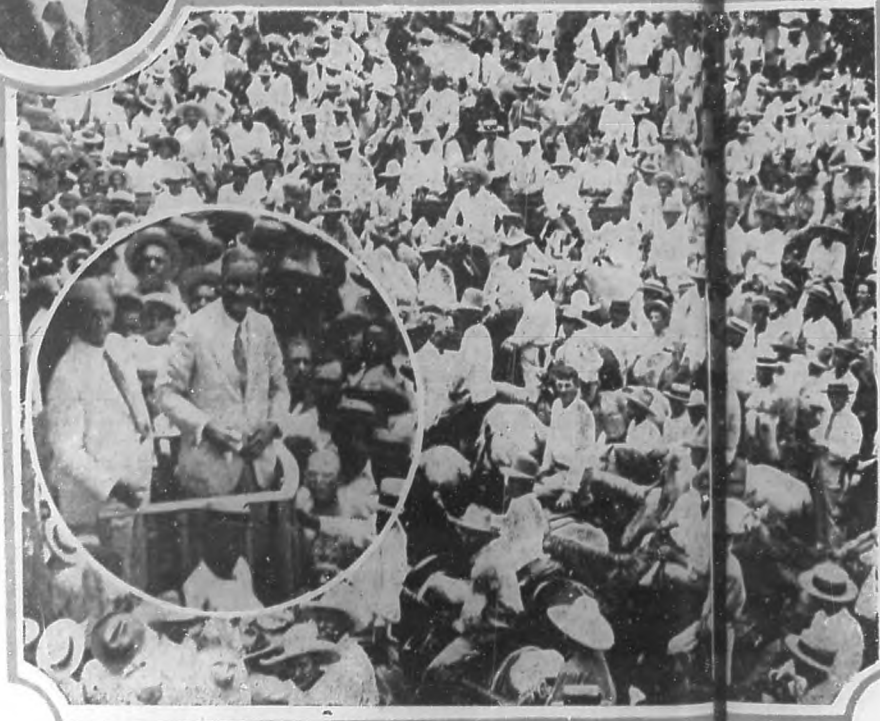
José A. Villena Gobernador de Camagüey

PARA quien no conozca las interioridades de nuestra política. M. Maidique mató a Zayas Bazán por rencillas personales nacidas al calor de una pugna de intereses—no de ideas—y exacerbadas por el discurso agresivo que el ex-Secretario de Gobernación pronunció en Ciego de Avila el domingo 12 de julio; y por los comentarios de dicho discurso hizo el "Diario de la Trocha", órgano de Maidique, en su número del lunes 13.

El discurso de Zayas Bazán, se nos dice, fué violento. Hubo en él, al parecer, alusiones ofensivas a los más caros sentimientos de su adversario. Pero es lo cierto que el "Diario de la Trocha" y los oradores maidiquistas nunca tuvieron más delicadas consideraciones para el senador camagüeyano, y así lo prueba el número del lunes 13, en el que se llama a Zayas Bazán "enfermo", "ser inconsciente", "irresponsable", "malvado", "difamador", "traidor", "viejo decrepito", y se pide a los lectores que consideren escritas en él y dirigidas a Zayas Bazán "todas aquellas otras (palabras) que en el idioma castellano existen y significan desprecio, burla, escarnio, asco..."

El origen de ese bombardeo de diatribas—el origen inmediato, desde luego—hay que buscarlo en un hecho curioso, que ejemplifica el carácter del régimen y el concepto que de la pureza del sufragio tienen las altas autoridades del Estado. Veámoslo.

Al resolverse la confección del Censo, como paso previo a las elecciones que el Gobierno prepara en virtud de la proyectada reforma constitucional, el Ejecutivo acordó que dicho censo fuera hecho en cada provincia, no por individuos imparciales y honorables que constituyan por sí mismos garantías de exactitud y de veracidad, sino por personas designadas por el jefe liberal de la misma. Es decir que el censo, base de las futuras elecciones destinadas a restablecer en Cuba el imperio de la de-



ZAYAS BAZAN hablando al pueblo el domingo 12 de julio. Un aspecto del mitin "renacentista" celebrado en Ciego de Avila el domingo 12 de julio. En este acto habló Zayas Bazán, atacando duramente a Maidique.

solvieran todos los nombramientos para el censo camagüeyano. Pero no era así: altas influencias obtuvieron que José A. Villena, Gobernador de Camagüey, fuera considerado el jefe de la provincia a los efectos del Censo. Y aunque a última hora la protesta enérgica de Zayas Bazán obtuvo del Ejecutivo una solución intermedia—el nombramiento del Ingeniero Pedro Marcos, en cali-

dad de técnico, para jefe del Censo en Camagüey—ya la guerra era inevitable entre la tendencia que servía al senador de Ciego de Avila y la que representaba el antiguo Gobernador de Camagüey.



Rogelio ZAYAS BAZAN

Bazán se agudizó en 1924, con motivo de las postulaciones presidenciales. Zayas Bazán defendía a Machado y Recio a Mendietta. El pueblo camagüeyano era decididamente mendietista, pero Zayas Bazán decidió la disputa a favor de Machado comprando a Maidique, que también era mendietista, con la promesa de una senaduría.

Maidique había hecho una rápida carrera política, ascendiendo de concejal a representante y graduándose entonces de abogado en la Universidad de La Habana. La senaduría que obtuvo a cambio de tranciar la voluntad popular, fué su "consagración" dentro del mundo perverso de nuestra política. Ya senador Maidique se doctoró en pedagogía y la Universidad le concedió el título de Alumno Eminente con derecho a la beca de viaje...



Facsimil de la primera página del "Diario de la Trocha", del 13 de julio, que injurió gravemente a Zayas Bazán. Al centro de la página: la noticia de la salida de Maidique para La Habana

La verdadera verdad.—

Bajo todo esto que hemos relatado hay algo más importante. Hay una larga intriga que se inició hace quince años en Cienfuegos, que ha dejado su huella corruptora en la política nacional y que, no la corta la circunstancia a la vez dolorosa y feliz de la crisis económica, hubiera sumido a Cuba por largos años en un vergonzoso estancamiento cívico, Maidique—como tantos otros—solo ha sido un instrumento de esa intriga. Y el incidente del Censo, que se enfrentó con violencia a Z. Bazán, no es más que un episodio de esa intriga, una simple circunstancia accesoría, una etapa en la fría carrera arribista de un individuo que empezó en los comités de barrio de Cienfuegos y que debía acabar en la Presidencia de la República.

El telón de fondo.—

Zayas Bazán y Enrique Recio, comandantes ambos del Ejército Libertador, representaron dentro del liberalismo camagüeyano dos tendencias opuestas. Recio más popular, dominó en los primeros años a su enérgico contrario. La lucha entre Recio y Zayas



Como tiró Maidique sobre Zayas Bazán, profugido por su huida de Miami.

En las transacciones políticas que prepararon la traición de la Asamblea Provincial Liberal de Camagüey se resolvió que el Comandante Recio presidiera el Ejecutivo. Pero el Gobernador Zayas Bazán fué considerado como el jefe de "Factos" y él fue quien siguió manejando la política liberal de la provincia. Cuando el General Machado asumió la Presidencia de la República el Comandante Zayas Bazán cometió un grave error político: el de abandonar su posición de jefe liberal del Camagüey para asumir un cargo sujeto a la voluntad, los intereses y la confianza del Ejecutivo. Con tal motivo, Zayas Bazán renunció al Gobierno

Ramón Dona-Dío, Jr.

—1—
CUANDO este muchacho termine este petit concierto íntimo que está ejecutando para los de esta casa de BOHEMIA, yo le hare unas preguntas. No sé como iniciare mi interrogatorio, ni sé que cosas se me ocurrirán preguntarle. No sé, ni quiero pensar en eso mientras él está abrazado a su guitarra, día logando con ella, adentrándose en ella con la tierna pero audaz autoridad del que puede más. Porque Ramoncito Dona-Dío sabe cuap maravilloso es el influjo sonoro de su guitarra, pero también sabe que es él quien puece hacerla vibrar con la emoción de su alma, con el ardor de su entusiasmo, con la devoción de su amor a ella, en la forma que nos tiene a todos colihidos, religiosamente agazapados, prendidos por no sé qué hilos invisibles al misterioso encanto de sus matices sonoros.



¿Qué hay en este instrumento de humano, que así se apodera de la vida de los hombres? En el caso de Ramoncito Dona-Dío, no se puede repetir el símil ya tan manoseado que compara a la guitarra con una mujer. Ramoncito tiene once años de edad, no puede sentir por su guitarra el amor que pudiera sentir un hombre por una amante. Luego, ¿qué poder ejerce en él su instrumento? Aquí está, en medio de nosotros. Sobre sus piernas descansa la guitarra. De pronto se echa sobre ella, como deseo de ofrecerla al calor amoroso de su cuerpecillo. La cara del pequeño guitarrista descansa sobre la caja sonora, cierra los ojos y entonces cuando se desprenden de los dedos que la acarician las más dulces quejas, los más tiernos sollozos, las más voluptuosas congojas.

No. Ahora no es un niño el que está sobre la guitarra. ¿Cómo se ha transformado? ¿Quién hizo el milagro de cambiar su figura? Es un hombre fuerte, dominante, celoso, sabedor de su dominio sobre la hembra que acaricia. Es necesario el símil. Ramón Dona-Dío ha logrado domar a esa mujer que tiene entre los brazos, y la ha domado con la sabia caricia de sus manitas pequeñas, con el ardor incontentido de su alma. Ahora la mujer se retuerce en un espasmo diabólico de morbuna voluptuosidad. Mientras él se agiganta, y se hace magnífico y poderoso, ella desaparece bajo su cuerpo, se devanece entre sus manos que la recorren toda entre perversas y cariciosas.

—2—

Quando el petit concierto íntimo hubo terminado, todos volvimos a la realidad como si hubiese mucho tiempo, acaso años, que faltáramos de este escenario cotidiano de nuestra labor periodística. Nos miramos reconociéndonos como extrañados de que estuviésemos tan cerca. Pedrito Valer, Carlos, Aguilar, Pellerano, el viejo Dona-Dío que es el primer entusiasta del arte de su pequeño sucesor, fueron destilando sin saber qué decirle.

Quando quedamos solos, yo le pregunté a Ramoncito que, sin su guitarra parece más pequeñín, más frágil:

—Hace mucho tiempo que empezaste tus estudios?

—Dos años.

—¿Es posible?

—¿Le parecen a usted pocos?

—¡Y tan pocos!

—Tenía nueve años cuando empecé. Mamá quería que estu-

—¿Y se te dificulta mucho estudiar una pieza de esas que ejecutaste hace un momento?

—No.

—¿Qué tiempo necesitas para aprenderlas?

—Veinticuatro horas.

—¿Tan poco tiempo es suficiente?

Ramoncito me mira, sonríe y mira a su padre. No hay en él ese gesto orgulloso del que sabe que está sorprendiendo. Más bien, su aire es de modestia y mira a su padre como pidiéndole que atestigüe la veracidad de sus palabras.

—Y el público, ¿no te asusta?

—No. Y una vez dispuesto a tocar para el público, cuanto más haya, mejor. Una de las causas que influyeron en mí para preferir la guitarra, ha sido el público, precisamente. Una vez asistí a un recital de papá. La sala del teatro estaba llena. Papá salió con su guitarra, se sentó, miró de frente y comenzó a tocar. En medio de mi turbación, de mi emoción, yo advertía el maravilloso silencio que había en el teatro. Familiarizado a oírle tocar, yo no le daba la importancia que hoy le doy, y me dedicaba, medio oculto en mi luneta a observar a los que me rodeaban. Y veía con la seriedad, con el interés que oían a mi padre. Y hasta yo mismo llegué a sugestionarme de tal forma, que a medida que él tocaba yo descubría matices y sonoridades que nunca había advertido.—Un día llegará, me dije muy solemne, en que me oigan con este mismo interés que hoy oyen a mi padre.— Y cuando llegué a casa les hice saber que no estudiaría otro instrumento que no fuese la guitarra.

—Y cuando tocaste por primera vez en público, ¿te acordaste de aquel día?

—¡Ya lo creo! Y avancé muy resuelto, como lo hizo papá. Y esperé que hubiera el mismo silencio de aquel día. Y fue así, como en medio de mi recital, yo me creía que era el propio papá el que estaba tocando y que yo aun estaba escondido entre las lunetas, oyéndole y emocionándome con mi propia ejecución...

El padre, que no se esperaba esto, por poco llora, y cuando se fueron, iban los dos abrazados, como si aun no fuesen bastante uno y otro, uno mismo en el arte maravilloso que cultivan...

diase el violín, pero mis cortos años la hicieron desistir. Me dió ella misma, después, lecciones de mandolipa, pero el instrumento que a mí me gustaba era la guitarra...

—¿Y por qué?

Ramoncito no sabe responderme. Yo espero su respuesta, sin embargo, y lo observo. Cualquiera otro diría una serie de palabras mentirosas en elogio de aquel instrumento. Contaría una anécdota imaginaria, una casualidad que despertó en él la afición por la guitarra, pero Ramoncito tiene once años, no siente aun la necesidad de mentir. Sabe que ama su guitarra, que ha descubierto sus secretos maravillosos, pero no sabría explicar por qué la prefirió al violín, y al piano y a la mandolina.

—¿Será por la costumbre de ver al viejo tocarla?

—Sí, seguramente.



Veneno... Baños...
 Playas... Caball
 EMBARDE mis-
 tra a las lecciones
 de BOHEMIA
 cual es su traje
 femenino.

(Foto Paramount)

EL HOMBRE SIMPÁTICO

RVTH SANBORN

JAR Willoughby era un hombre que no sabía dar una negativa. Cuando quería decir no, decía puede ser o "veremos" o venga más adelante o lo pensare. Todas esas cosas acababan de decirse a Patricio Canon, que se encontraba frente a él, erguido y bien abierto de piernas. Al concluir, Patricio le sonrió amistosamente y dijo:

—Mientras lo piensa, supongo que podría ir trabajando.

Sus palabras eran un golpe de gracia. Pero cuando las cosas llegaban a este terreno, entonces entraba en acción Tidweiler.

Tidweiler estaba empleado en Willoughby Optical Manufacturing Company para realizar el trabajo más sucio. Todos los días visitaba los talleres, detenidamente en cada departamento y metiendo la nariz en todo. Fue el quien dijo que el departamento de propaganda gastaba muchas presonas e hizo que estas fuesen sustituidas por adheres. También era el quien se quejó de que las muchachas de la oficina no debían comer bombones porque eso llevaba tiempo, además caían pedacitos al suelo, los pedacitos atraían ratones, los ratones tenían que ser cazados por los porteros, y eso también llevaba tiempo. A él le correspondía la gloria de haber inaugurado el sistema de represalias: descuento de una hora si se entraba quince minutos tarde; después de los quince minutos, un día entero.

Entre otras cosas, Tidweiler tenía un sistema para decepcionar a los jóvenes de modo que se largasen de la compañía por su propia voluntad, sin necesidad de despedirlos. Era un sistema muy útil para los candidatos indeseables.

Willoughby consideraba a Patricio Canon como uno de tantos aspirantes no deseados. Era hijo de un amigo que no tuvo éxito en la vida y a Willoughby no le gustaban los hijos de amigos fracasados. Acababa de salir del colegio, y a Willoughby tampoco le gustaban los jóvenes recién salidos del colegio porque no sabían nada. Y por encima de todas las cosas, no podía tragar a Patricio Canon porque por la mañana había notado que miraba a Salomé en su automóvil. Salomé era la sobrina de Willoughby. Tenía el decidido propósito de evitar el matrimonio de la muchacha, porque cuidaba de su casa con esmero inigualado.

Patricio Canon reunía todos los requisitos físicos necesarios para ser lo que las "muchachas" llaman un buen tipo. Tenía el pelo muy rojo, aparte un remolino que desafiaba el peine, el cepillo, el agua y la pomada, al extremo de que su cabeza parecía siempre un volcán en erupción; pero, a pesar de eso, era simpático y tenía "aquello".

Con otra de sus desamantes sonrisas, interpeló de nuevo a Willoughby:

—Bueno, ¿qué me dice usted a eso?

Willoughby, por toda respuesta, oprimió un botón de su escritorio.

Tidweiler apareció al instante; tenía el talento de estar siempre a mano. Era un hombre delgado, mortificante como la punta de un alfiler, explosivo como el algodón polvoroso, y con una mirada escrutadora y pesadísima.

—Tidweiler, dijo Willoughby, con intención—El señor Patricio Canon viene en busca de trabajo. ¿Tiene usted algo apropiado?

Esto era una fórmula Willoughby y Tidweiler se entendían perfectamente.

—Con la crisis que atraviesan ahora las industrias, no hay gran cosa que hacer,—respondió Tidweiler—Lo único que puedo sugerir es el departamento de pulir lentes.

—Conformes,—dijo Patricio.

—Entonces, estamos de acuerdo,—agregó Tidweiler.

—Claro está,—dijo Willoughby, plenamente satisfecho. Lolo sacudió melancólicamente el rizado permanente de su melena, suspendiendo la escritura en máquina al tiempo de salir Patricio.

—El pobre. Cayó en manos de Tidweiler. Poco tiempo durará. Fifi nació por un rato su chicle, sumida en la más profunda de las meditaciones.

—¡Bah! ¿Qué asco!—comentó al fin.—En esta casa hay que tener influencias o no se llega a ninguna parte.

El departamento de pulir lentes no era un lugar muy agradable para trabajar. No era extraño, pues, que siempre hubiese plazas vacantes en aquella sección.

Los lentes se pulen colocándolos sobre una superficie curva y cubriéndolos con un aparejo en el que trabajan el esmeril y el agua. Cuando se pone a marcha la maquinaria, esos aparatos avanzan y retroceden, dan vueltas, suben y bajan, van de lado a lado; en fin, que cuando se entra en un departamento donde trabajan una serie de ellos, se recibe la impresión de estar en alta mar durante una tormenta. Aca y acua, sobre la superficie de aquel mar encrespado, se encuentran innumeradas una serie de grandes arañas rojas, son los obreros. El color rojo proviene de las manchas del esmeril. Corren de uno a otro lado, porque los lentes deben conservarse húmedos para que no se quebren. Cada rotura es deducida del sueldo de un obrero.

Patricio no era de los que se mareaban en alta mar. Sin embargo, le pareció que no estaba de mas agarrarse fuertemente a una sonda maquina mientras recibía instrucciones. Tidweiler se hizo el ausimulado.

—Usted tendrá a su cargo estas dos hileras del medio,—le dijo.—Aquí tiene su traje de faena.—Alcanzo a Patricio un traje knaki sumamente chico.—Este es su jarro de agua. Esta es la palanca que pone en movimiento la maquinaria. No deje que los lentes se sequen mucho. No deje que se humedezcan demasiado. No deje que se rompan. Eso es todo.

—Gracias.

Después que Tidweiler se retiró, Patricio vistióse con el minúsculo traje de labor y se fue agachando poco a poco, por vía de experimento.

—La suerte es que trabajo de pie,—dijo, ríase, al hombre que estaba a su lado.

Su compañero de trabajo le miró sorprendido. No era usual aquel buen humor en el departamento de pulir lentes.

—A cualquier cosa le llaman suerte,—dijo, malhumorado.

—A propósito amigo, ¿me permite pararme detras de usted para ver como riega estos ramilletes de flores?

—No hay inconveniente.

Patricio siguió dos veces a su compañero a lo largo de la hilera. Entonces, puso en movimiento su propia maquina, echo mano del jarro de agua... y a correr.

—Dicho aquel que tiene su casa a flote,—cantaba, gozoso.

Por supuesto, Patricio no habría estado cantando aquella mañana de no haber sido por Salomé. Aunque, desde luego, tampoco habría estado puliendo lentes.

Patricio conocía a Salomé desde la noche anterior y desde entonces en el mundo solo existían para él dos colores: rosa y oro. Rosa como el color de las mejillas de Salomé; oro como su rubia cabellera. Todo aquello carecía de sentido común, porque Salomé no le había dado aias para tanto. Pero el amor siempre suele carecer de sentido común.

Salomé Willoughby era una chiquilla adorable, con una barbilla, y unos ojitos, y una boquita que, bueno, tiraban de espaldas. Una rubia "natural" que atraía como el imán. Patricio la vio, por vez primera, bailando con un joven triguero de una perfección física que no "atajaba" a nadie, y se mantuvo bailando con él de la manera más lamentable. Desde luego, Patricio logró trabar amistad con ella. Hacerse amigo de las personas no es una tarea muy dura. Lo difícil es lo que sobreviene después.

Y en este caso lo que ocurrió después fué que Salomé estrechó su mano de manera muy galante aunque sin interés alguno.

—Buenas noches. ¿Hace calor, verdad?—le preguntó. Y sin esperar por la respuesta, dió media vuelta y siguió bailando con el triguero.

Por el momento, ignoraba quién era aquel triguero preferido de Salomé. Pero, más tarde supo que se trataba de Trevor McIlwain.

Trevor McIlwain era hijo de Ivor McIlwain, el viejo millonario excéntrico, cuya predilección era hacer fortunas y su mayor desdicha oír hablar de Jar Willoughby. Quizá él y Salomé bailaron juntos tanto tiempo porque su conocimiento causaba una serie de complicaciones. Todos los asuntos habían sido siempre fáciles de resolver para Trevor McIlwain. Salomé no resultaba tan fácil de conquistar y eso hacía que el deseo de conquistarla fuese mucho



mayor. Las dificultades que el espinoso asunto tenía en sí hacía que ambos sintiesen un mayor acicate.

Patricio Canon carecía de interés—y nadie lo sabía mejor que él. No era rico ni hermoso ni inteligente ni ingenioso; solamente era un simpático y desatinado jovencito que agradaba a todo el mundo. Pero, sea por lo que fuere, el caso es que cuando tenía una idea se aferraba a ella como un pulpo.

Así fué que cuando Patricio vió a Salomé—cuando ella le miró con sus claros ojos grises, y le habló con su dulce aunque indiferente voz; cuando bailó con ella, no importa que fuese por breves momentos, y la sintió entre sus brazos, toda ardor, juventud y agitación—entonces le ocurrió la idea de que estaba enamorado. Esa era una idea que Patricio jamás había considerado en serio. Por esa causa le parecía tan importante.

Después de eso, Patricio se propuso hacer algo para merecerla. Y cuando vió a Salomé, a la mañana siguiente, vestida con una blusa azul y una ceñida falda blanca, dejando a su tío frente a "Willoughby Optical Manufacturing Company", se le ocurrió que si pudiese entrar a trabajar con Jar Willoughby, y leerse a tener éxito allí... Patricio entró a trabajar a las órdenes de Willoughby, con el mismo espíritu con que los caballeros de la Edad Media mataban dragones, peleaban en torneos y saltaban castillos inaccesibles, sólo por la gloria de sus damas. Nada le importaba que el dragón que se propuso matar fuese de la desagradable especie de aquellos a los que les nacen dos cabezas en cuanto se les corta una. Patricio no parecía estar nada cansado cuando aquella noche fué a visitar a Salomé.

Al estrechar su mano lo hizo con la mayor delicadeza y seriedad.

—Soy Patricio Canon—acabó.

—Ya lo sé,—dijo Salomé—Me lo presentaron anoche.

—¿Se acuerda usted de mí!—exclamó, gozoso, Patricio. —Esta mañana le vi entrar en la fábrica de tío Jar. La perenne expresión de alegría de Patricio se hizo más intensa. Sus ojos azules brillaban de gozo. Le había visto. Le había reconocido. Aquello era de buen agüero.

—Estoy trabajando allí,—dijo, orgulloso.

—Está en el departamento de pulir lentes,—agregó, pensativa, Salomé.

—¿Cómo...?—empezó Patricio, mirando a sus dedos que estaban blancos.—Sí,—dijo, al fin.—Pero... creo que no estaré mucho tiempo en ese departamento.

—No. Yo creo lo mismo,—convino Salomé. Esto parecía una frase confortante y no lo era. Salomé sabía muy bien todo lo que concernía a Tidweiler y sus métodos.

—Sería un placer para mí poderla llevar a cenar,—dijo Patricio abruptamente.

—¿Estoy invitada por Trevor, McIlwain?

—Debía haberlo supuesto,—convino Patricio.—¿Qué le parece si fuese mañana?

Salomé movió la cabeza en sentido negativo.

—¿O pasado mañana?

—No.

Patricio vaciló, no sobre lo que debía decir a continuación, sino sobre la forma en que debía decirlo. Al fin, su idea salió de la boca con sorprendente facilidad.

—La amo. Me parece oportuno que usted lo sepa.

La valentía de aquella declaración hecha a boca de jarro, afectó mucho más a Salomé de lo que lo habían hecho hasta el presente las más violentas y rutinarias protestas de amor. Sus mejillas se tiñeron de carmín.

—Pero, si casi no me conoce!

—No hace falta,—persistió Patricio, sin abandonar su naturalidad.—No puedo estar equivocado.—Pasado un momento, prosiguió: —No crea que pienso molestarla... Sólo quisiera que supiese por qué causa luchó en la fábrica de su tío para llegar a ser alguien.

—Pero...—empezó Salomé.

—Cuando me ascienda, ¿promete usted ir a cenar conmigo?

—Pero es que no lo ascenderán,—dijo Salomé, un poco desesperada.—Vea...

—Pero... si me ascienda, ¿me promete lo que la pido?

Salomé estaba asombrada. No sabía qué decir. Y ante el dilema dijo: "Sí".

La carrera de Patricio en el departamento de pulir lentes fué una tragicomedia plagada de errores. Humedecía mucho los lentes y éstos se resbalaban. Los dejaba secar demasiado y se rompían. Los colocaba muy profundos en la máquina y no podía verlos bien. Se cogió un dedo y estuvo a punto de dejar allí la mano. Al final de la primera semana, al hacer las deducciones de su sueldo por averías quedó a deber catorce pesos a la casa.

Pero a fin de mes ocurrió una cosa curiosa. No era sólo el hecho de que Patricio hubiese dejado de romper lentes; sino que los demás tampoco rompían tantos. Y, además, no había habido bajas en el departamento desde que Patricio empezó a trabajar en él. El caso era que todos sentían simpatías por Patricio... pues era algo que no podían evitar. Querían ayudarlo a salir adelante. Y mientras le ayudaban, la producción aumentó y mejoró de manera notable.

Un día, Tidweiler entró inesperadamente en el departamento y encontró a la gente cantando: "Rosa, rosa, gondoleo..." Era una canción que los gustaba mucho. Tidweiler no se hubiese sorprendido.

do más de haber encontrado a la gente amotinada... por lo menos, porque un motín era más lógico que aquella alegría injustificada.

Tidweiler trató el asunto con Willoughby. Este quedóse atónito.
—Habrá que trasladarle a otro departamento—dijo Willoughby.
—Tenemos el cuarto de fundición—instituto Tidweiler.
—Efectivamente,—convino Willoughby.

El cuarto de fundición era un lugar mucho peor para trabajar que el mismo departamento de pulir lentes. Era allí donde se fundían las monturas. Y, conforme Patricio hizo observar a Salomé, el calor necesario para lograr esa fundición hacía parecer un volcán igual a un simple fosforito. Además, allí estaba Bludge.

Patricio pensó, con muy buena lógica, que era mejor llamarle así que no por su propio nombre de Bludigwinkowitz. Era el encargado del departamento... aunque no apareciese bajo ese título en los libros de la casa.

Bludge mantenía la supremacía golpeando a todos los novatos en el ojo, el estómago o cualquier otra parte blanda donde pudiese descargar la mano. Y cuando el recién llegado volvía en sí, o hacía lo que Bludge mandaba o se largaba.

El departamento estaba situado en un edificio aparte, porque, como es lógico, a cada momento ocurrían conatos de incendio; y entre éste y el resto de los edificios de la fábrica corría un río cruzado por un estrechísimo puente con una culebreante barandilla. Debido a aquella puerca Patricio conoció a Bludge.

—¿Se detuvo, como si no nos descansando en ambas barandillas,—dijo también Patricio.

—¿Y cree ser muy astuto, ¿verdad?—dijo Bludge.—¿Y usted?—No, respondió Patricio.—¿Y usted? Bludge arqueó las cejas en forma amenazadora.

—Pronto le demostraré quien es más astuto de los dos,—prometió.—¿Quiere pelear?—No la quiero,—le dijo Patricio,—pero tampoco la temo.—Y, sin encomendarse a Dios ni al diablo, descargó un golpe con todas sus fuerzas a la barba de Bludge.

No le hizo mucho daño, pero lo dejó atónito. Nadie le había dado nunca un golpe y no acababa de comprender lo ocurrido. Mientras pensaba en el asunto, Patricio le descargó dos golpes más.

Por un momento, los espectadores del cuarto de fundición sintieron una loca esperanza. Pero las cosas no siempre ocurren a medida de los deseos de los interesados. Bludge emitió un rugido que más se parecía al pito del mediocidio que a cualquier sonido humano y dejóse caer con toda su fuerza sobre Patricio. Un solo golpe y Patricio sintió un agudo dolor en un ojo y en la boca, en tanto volaba por el aire. Describiendo un arco por encima de la baranda, desapareció en el agua.

Patricio encontró una roca y se agarró con todas sus fuerzas a ella. Permaneció bajo el agua tanto tiempo como pudo; y entre unas cosas y otras—particularmente pensando en Salomé—pudo estar allí abajo más rato de lo que cualquiera creía posible.

Mucho antes de que Patricio asomase a la superficie, Bludge estaba amedrentado. Bludge nunca había sentido miedo antes y eso le hizo mucho bien. Después de todo, su idea no había sido la de matar al muchacho... Ninguna vista le resultó jamás tan agradable a Bludigwinkowitz como la de la roja cabeza y el amoratado ojo de Patricio saliendo a flor de agua. Entonces, Patricio le hizo una mueca amistosa, un poco rara porque tenía el labio cortado, pero amistosa de todas maneras.

—¡Amigo, es usted un Dempsey!—remarcó Patricio.—¿Me puede enseñar cómo dió ese golpe tan formidable? Bludge vaciló, arrastrando los pies. Al fin, se inclinó por la barandilla para darle una mano a Patricio.

—Indudablemente,—dijo con voz áspera. Aquella noche Patricio cenó con Salomé.

El ojo de Patricio se había vuelto del color de una ciruela morada. El labio estaba hinchado. La mano que se había cogido en la máquina seguía todavía vendada. Pero sus ojos azules y su expresión continuaban siendo las mismas de siempre: alegres. Patricio estaba radiante. Porque allí estaba Salomé, sentada en una mesa frente a él, con un vestido blanco y con lazos dorados como los bucles de su pelo, y sonriéndole.

—Bueno,—la dijo,—ya me ascendieron. Cosa rara, pero la sonrisa de Salomé se extinguíó.

—Sí, está en el cuarto de fundición.—le objetó.

—¿Cómo...?—empezó Patricio. Sentía en todo su cuerpo la molestia del polvillo de carbón, aunque se había dado un buen baño. Cuidadosamente puso un dedo sobre el labio.—Una cruz de guerra,—explicó, sonriente.

—¿Bludge?—adivinó de nuevo

Salomé. No era un secreto para ella que Bludge era parte del sistema de Tidweiler con los jóvenes no deseables.

—Sí,—dijo Patricio, más sorprendido si cabe.—Comprendo que no soy un gran peleador, pero no podía consentirle que me hiciese retroceder después de haber llegado a la mitad del puente. Además, me pareció... como si estuviese peleando por usted.

Se ruborizó de tal manera y sonrió tan agradablemente cuando dijo eso, que nadie hubiese podido sentirse molesto. Además, siempre hay algo de los instintos primitivos en toda joven civilizada, y la idea no le fué todo lo desagradable que debía haberle sido. Simplemente, pasó la frase por alto.

—¿Qué diría usted,—preguntó lentamente,—si le asegurase que voy a casarme con el señor Mellwain?

Los dedos de Patricio se cerraron nerviosos sobre el borde de la mesa; pero sus ojos no le traicionaron.

—Diría que es un mal negocio. Diría que debemos salir a dar un paseo en auto para contarle por el camino el mal negocio que va usted a hacer.

—Está bien. Vamos, entonces,—dijo Salomé.

Patricio no era un gran fogonero, pero le gustaba a todo el mundo. Estaba sujeto a distracciones en las que se inclinaba sobre la pala y miraba hacia el ojo espacio, abstraído por completo del achicharrante calor y el sudor que corría por su espalda. Algunos de los hombres le gustaban bromas de buen tono.

—Dejen al mi hecho anquilo. ¿No es posible?—gritaba Bludge, frunciendo el entrecejo.—¿No ven que está pensando en su muchacha? ¿O es que no tienen sentimientos?

Patricio pensó mucho en Salomé durante aquellos días. También la vió con harta frecuencia. Era imposible explicarla de una sola vez el mal negocio que hacía al casarse con Treor Mellwain; y cada vez que se le ocurría alguna otra razón, Patricio tenía que sacarla a pasear de nuevo para explicársela.

—Pero, es que él no la ama,—decía Patricio.

—¿Está seguro?—preguntaba Salomé.

—Usted, realmente, tampoco le ama.

—¿Cómo lo sabe?

—No puedo. Es imposible amarle a él y a mí al mismo tiempo, ¿no es cierto?

—Cierto es,—aceptó Salomé.—Pero... Patricio no esperó el significado de aquel *pero*.

—Ei no es la clase de hombre con el que le conviene casarse.

—¿Y qué clase de hombre debería ser?

—Bueno, podríamos decir un hombre... por el estilo mío.

Salomé se reía cuando él decía cosas como aquella, y no le detenía. Y así aquella noche... Patricio había salido de la carretera para detener el auto junto a un bosquecillo saturado de aromas. Aquella noche Salomé no reía. Estaba sentada muy quieta y sería al lado de Patricio, y su cara lucía pálida a la luz de la luna. El caso ocurrió precisamente por estar tan quieta.

(Pasa a la Pág. 57.)



DESDE

luego que no es un pecado. En las playas del mundo entero la práctica de los ejercicios físicos es tan imperativa categoría como el mismo baño. El espectáculo que ofrece Miss Pauline Stockton con sus muchachas en las playas maravillosas de Los Angeles lo acredita de manera indiscutible. Las muchachas de Miss Stockton están consideradas como las representativas de la *girl* moderna. Aligeras, perfectas y atléticas a un tiempo mismo, la belleza y fortaleza de sus cuerpos las permiten triunfar en los concursos de belleza como en los eventos deportivos.

Las playas son los centros por excelencia de la muchacha de ahora. No ya por el placer contemplativo de las formas esculturales de las bañistas y por la vanidosa exhibición de éstas y de los pinyamas modernos, sino porque en las playas se manifiesta el espíritu deportivo de la época.

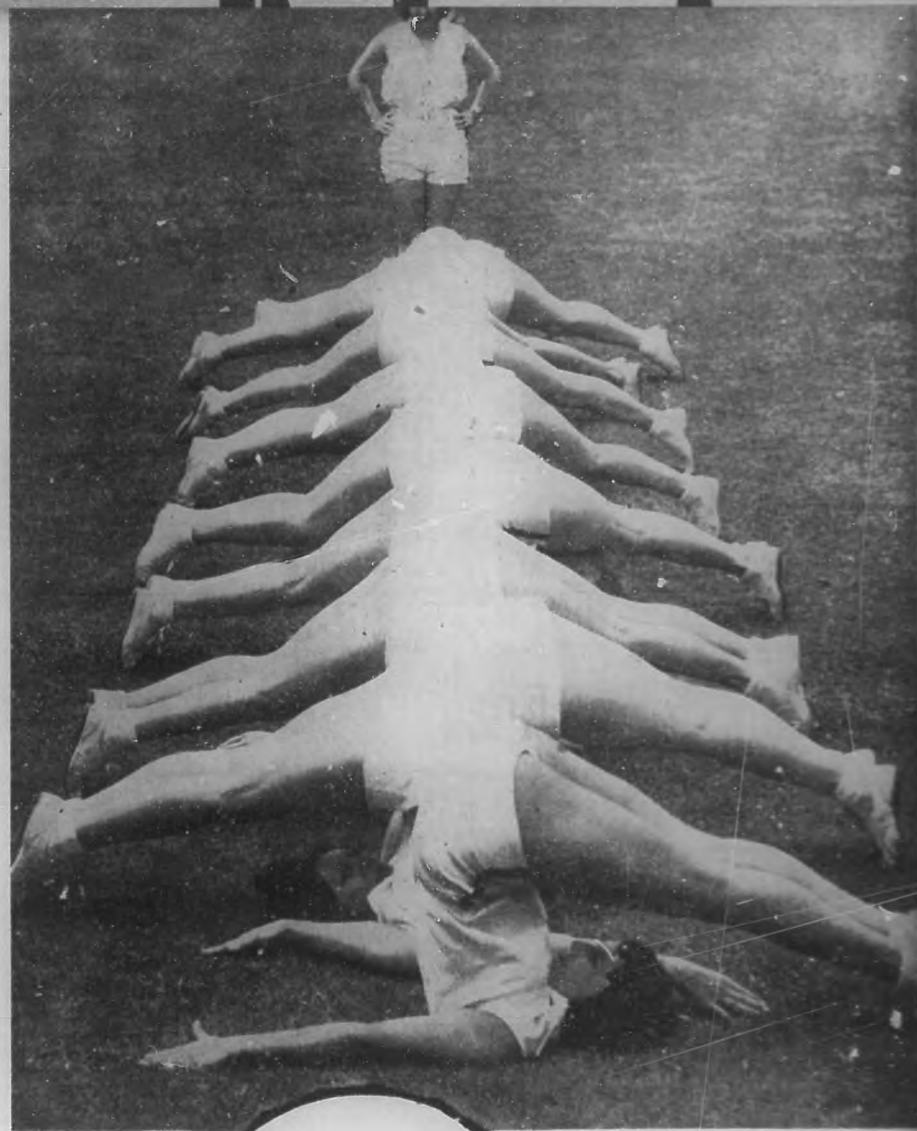
La moda de los baños de mar, comenzó como una medida eminentemente higiénica. Fué más tarde un pretexto para exhibir las bonitas formas de una minoría exigua de muchachas bien silueteadas, que escandalizaban a las otras enfundadas en sendos mamelucos antieftéticos y absurdos. Poco a poco se fueron aburriendo los límites, a cubrir, de las trusas. Surgieron después los concursos de belleza. Hace dos años se impuso la moda de los pinyamas caprichosos y colorinescos. Ahora, los grupos de las escuelas de ejercicios físicos se trasladan a las playas a complementar con el aire oxigenado y el calor directo del sol, la eficacia de sus prácticas calisténicas.

De ahí cómo año tras año, se busca en lo que sólo se tuvo como un recreo y como una diver-

sión, un motivo capital de utilidad. En las mujeres de hoy la conquista de la perfección física es un punto de mira importantísimo. Ha pasado la moda, como consecuencia del tipo de la mujer apoltronada, inmóvil, holgazana. Recuérdese. Antiguamente, lo elegante era ahorrar todo movimiento. Hasta el fresco del abanico era suministrado por domésticos contratados al efecto.

Los centros de reunión del porvenir, lo que son ahora salones de baile, salas de juego, *parties* y comilonas sin objeto práctico alguno, serán los clubs de gimnasio, las salas de armas, los partidos deportivos propios de la juventud. Llegará un día en que se rendirá

(Pasa a la Pág. 73.)



La Emoción del Momento

La Conservación de la Línea no es un Pecado

por G. Barral

Carta de Amor a Marlene Dietrich, de Simón Reznik



DEBO significarte antes de entrar en explicaciones, que soy de carácter tímido, un poco apocado, y que es por esta causa por la que prefiero escribirte. Podía reservar mi declaración de amor para cuando estuviese en Hollywood, a donde pienso dirigir mis pasos tan pronto me sienta fatigado del espectáculo maravilloso de La Habana.

Pude ir directamente desde Puerto Rico a esa anhelada meca del cinematógrafo, pero ¿tú sabes? siento por La Habana un amor entrañable. Yo no sabría explicarte nunca la atracción que ejerce en mí esta magnífica ciudad del áureo Capitolio. Esto no es nuevo en mí. Soy parco en palabras, y hasta melódico en las exteriorizaciones anímicas. Por más que he querido

aprender de Irusta, Fugazot y Demare, he podido. Irusta es tierno, insinuante, melancólico, cariñoso. Habla del amor sereno, tranquilo, definitivo, con un apasionamiento en las palabras y un anhelo de infinito en los ojos, en tal tono de sinceridad, que todas se creen las presentidas, las esperadas, las soñadas. ¡Qué importan las otras! Las que fueron, las que pasaron por el alma del payador. Ninguna supo leer en el lago verdinegro

de sus ojos el verdadero sentir de su corazón. Y la que escucha se siente enseguida ligada a su romántica desdicha y siente con él la necesidad del amor definitivo y magnífico.

Fugazot es el poeta de las frases de madrigal, de las citas precipitadas, de las escapatorias inauditas. La palabra en Fugazot es de pecado, de dominante inquietud carnal. Sabe entretejer el verso galante y la caricia audaz. La mujer que lo escucha se siente atraída por el peligro maravilloso del momento culminante.

Demare, en apariencia ingenuo, sabe también atraer la curiosidad femenina por su carácter recio, por su conversador.

Simón Reznik, el violinista de la Orquesta de Lucio Demare, sintió la nostalgia de La Habana y aquí está paseando su melancolía por nuestras calles y boulevares deliciosos. El 14 del presente, se despedirá de La Habana con un recital, que promete superar al primero y después Reznik emprenderá viaje hacia Hollywood. Pero como aparte de sus proyectos artísticos, lleva otros de aspecto sentimental, ha querido adelantar pequeños detalles, con esta carta que vamos a copiar, y que él ha escrito para Marlene Dietrich.

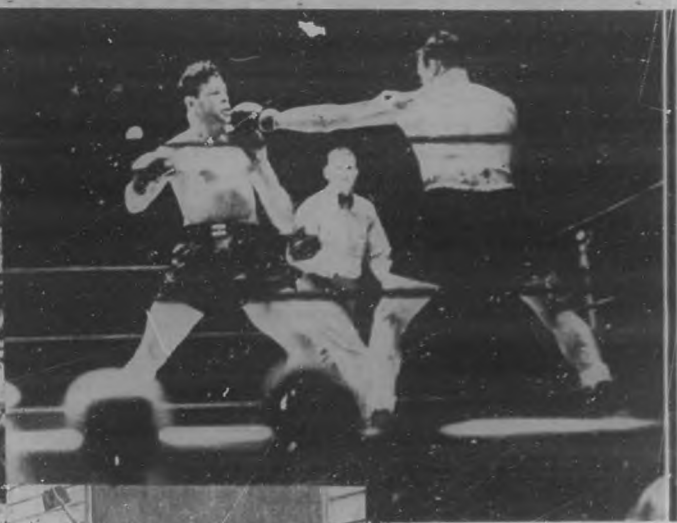
Simón Reznik



PUNOS



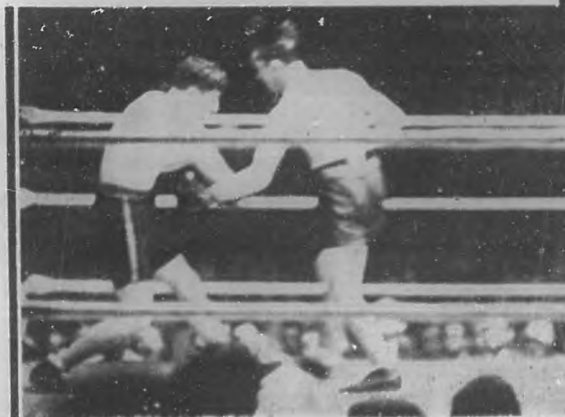
Al día siguiente: Mickey WALKER con su esposa dispuesto a refrescarse en la piscina de su rancho.



Un momento del "bout" entre Jack SHARKEY y Mickey WALKER. El boxmanuístico el "jab" izquierdo para mantener a distancia a Walker. Esta pelea fue declarada tablas después de quince "rounds", constituyendo una victoria moral para Mickey Walker, que pesa 30 libras menos que Sharkey.



No es un jugador de polo ni Lady Godiva; es Mickey WALKER regresando de inspeccionar su finca, al día siguiente de la pelea con Sharkey. Sobre el párpado izquierdo tiene el espaladrado con que le vendaron la herida que recibió en el "bout".



Al día siguiente: Jack SHARKEY con sus hijos. Aunque el boxmanuístico sufrió mucho en la pelea, su cara no conserva huellas visibles. ¡La música va por dentro...

Ignacio ARA, el maravilloso boxer español, atacando con su "upper cut" izquierdo, al hebreo Ben JEBY, que le venció por decisión. Ara ha perdido la remacha y se espera que entonces, conocedor de las mañas de Jeby, podrá ganarle fácilmente.

(Fotos Internas)

Desde hace 15 días la
calidad de la carne en la
Habana ha mejorado,

sin que los precios hayan subido

Los Consumidores han
visto confirmadas
nuestras promesas:

**...BUENA CARNE
A BUEN PRECIO**

Ud. tiene ahora el derecho de exigir carne
de novillos cebados de superior calidad en
todas las carnicerías de la Habana.

PRIMERA

15

CENTAVOS

**NO PAGUE
MAS
POR LA LIBRA
DE CARNE QUE**

SEGUNDA

10

CENTAVOS

TENNIS

La Copa Davis

Por primera vez en diez años los Estados Unidos no han discutido el "round" de reto de la Copa Davis. Y han sido los ingleses los que derrotaron al "team" yankee, arrebatándole el derecho a discutir la copa a Francia el año en que parecían con mayores probabilidades de reconquistarla. Los jóvenes jugadores americanos Shields, Wood y Van Ryn no parecen haber llegado todavía a la madurez de su juego violento y agresivo. En cambio, Inglaterra tiene un jugador, posiblemente menos brillante que los americanos, pero ya hecho: "Bunny" Austin, y una nueva figura—F. J. Perry—que demostró su calibre en Wimbledon derrotando a Van Ryn y en París, venciendo a Borotra. Francia retuvo la Copa Davis por el margen mínimo: 3 x 2, habiendo sido vencido Borotra en sus dos "matches". El triunfo de Francia es, pues, un triunfo personal de Cochet, que ganó sus dos "matches" de "singles" y el "double" con Brugnon. La forma en que están jugando los ingleses y los americanos permite suponer que el máximo trofeo tenístico del mundo no permanecerá mucho tiempo en Francia si Lacoste no vuelve a los "courts".



Henri COCHET, campeón del mundo, que retuvo la Copa Davis en Francia ganando sus tres "matches".



H. W. "Bunny" AUSTIN, de Inglaterra.



Jean BOROTRA, el único saltador, ha tenido un mal año. En Wimbledon perdió con Shields y en París le ganaron Austin y Perry.



G. P. HUGHES, de Inglaterra, que perdió los "doubles" de la Copa Davis con Kingsley.

Jacques BRUGNON, ganador de los "doubles" de la Copa Davis, con Cochet.



F. J. PERRY, joven jugador inglés que se distinguió este año derrotando al americano Van Ryn y al francés Borotra.

(Fotos Internews y L. P.)

Provincial de Camagüey, substituyéndole el señor José Antonio Villena, Presidente del Consejo Provincial y actual gobernador.

Maidique, interesado en su senaduría futura, estrecho de la amistad con Zayas Bazán, enfriándose sus relaciones con Villena, a quien hostilizó en las postulaciones de 1926, tratando de impedir que fuera a la boleta liberal como candidato a Gobernador para que triunfara Enrique Recio. Zayas Bazán, temeroso de la popularidad de Recio, impuso entonces a Villena. Y así abrió un abismo entre Maidique y el Gobernador de Camagüey... Ambos se discutían el predominio sobre las organizaciones liberales de Ciego de Avila. Villena persiguió al Alcalde Pepe Cabrera porque era aliado de Maidique y combatió a éste en la asamblea, tratando de arrebatárle la presidencia de la misma. Al morir más tarde el Alcalde Cabrera le substituyó Gerardo Maidique, Presidente del Ayuntamiento y hermano del senador del mismo apellido.

La voluntad interesada.—

El panorama es éste: Maidique y Villena—gobernador y senador—enemistados. Recio desprovisto de influencia real en las asambleas. Zayas Bazán predominando en Camagüey e imponiendo sobre todos su voluntad y sus intereses. Entonces interviene en el problema camagüeyano la fuerza oculta, la voluntad interesada, el espíritu animador de la gran intriga la "eminencia gris" que dirige entre bastidores la enorme farsa de la política nacional. Derrotado en Las Villas el cerebro superior de Ferrara y eliminados el prestigio y la autoridad popular del coronel Méndez Peñate, se enfocan las batallas sobre Camagüey.

Zayas Bazán, libertador y hombre ambicioso, era un peligro para todas las aspiraciones. Un político, amigo al par de Maidique y de Villena, necesita socavar la posición de Zayas Bazán en su provincia. ¿Cómo? Ligando intereses, alejando del ex-secretario de Gobernación a sus amigos, haciendo que Maidique y Villena concilien intereses a expensas de los intereses de Zayas Bazán.

Para lograrlo, la alta influencia política, aprovecha el momento oportuno en que a Villena, candidato a senador—su sueño dorado—le toca en suerte la postulación por el período corto. Por esa intervención, Villena y Maidique olvidan sus antiguos rencores y acuerdan respaldarse mutuamente. Véase como la intriga nacional busca la eliminación de los elementos mejores, de los que tienen personalidad y fuerza propias, para substituirlos por los elementos mediocres por los individuos sin capacidad, dúctiles y sumisos a la exigencias de arriba!

Villena, aconsejado y alzado desde La Habana provoca la farsa de unos amigos políticos que le piden que continúe en el cargo de Gobernador, renunciando a la postulación senatorial. Ese acto indigna a Zayas Bazán, que desaba el Gobierno

POR QUE MAIDIQUE MATO A ZAYAS BAZAN

de Camagüey para uno de sus amigos, el doctor Cirilo Rodríguez, y determina su alejamiento de Villena.

La lucha de influencias.—

El panorama de Camagüey ha cambiado gracias a la intervención de la fuerza oculta: Maidique y Villena, amigos, contrarrestan y vencen la influencia de Zayas Bazán. Recio, enemigo de ambos, sigue contando con el apoyo de los liberales, pero carece de fuerza en las asambleas no reorganizadas. Es la aplicación de la vieja máxima latina: "divide et impera".

Zayas Bazán, hombre enérgico, de gran voluntad y de gran carácter, no se resigna a la derrota. Alejado del gobierno por su renuncia a la Secretaría de Gobernación, se hace paladín del liberalismo intransigente, enemigo de las fórmulas cooperativas, e inicia el "Movimiento Renacentista Camagüeyano". Es decir: quiere aprovechar las fuerzas populares disidentes, los elementos de oposición, disgustados por la dictadura y heridos por la administración catastrófica de Machado, para vencer a Maidique y Villena y con ellos a su jefe oculto.

Buscando alianzas en lucha tan difícil, Zayas Bazán no puede encontrar otra mejor que la de Recio. Y para lograrla, utiliza a Humberto Rodríguez, alcalde por sustitución de Camagüey, quien obtiene el resultado que buscaba ofreciendo a Recio la postulación para Gobernador si éste cuenta con la mayoría de sus correligionarios. El representante Rodríguez Barahona actual Secretario de Sanidad, y Pepe Acosta, aspirante a Gobernador, se suman al Movimiento Renacentista.

La persecución.—

Villena y Maidique emprenden la lucha contra los renacentistas. Villena persiguió inexorable a los empleados y auxiliares administrativos que simpatizaban con los dos comandantes (Recio y Zayas Bazán) y este último recorrió la Provincia con Recio, como en los buenos tiempos, disonándose a atacar la base del continuismo villenista, el término de Ciego de Avila, donde celebró grandiosas fiestas que evidenciaban la caída de la influencia de Maidique.

Los villenistas, seguros de las altas influencias habaneras aseguraban que el Presidente no admitía la candidatura de Recio al Gobierno de Camagüey. Zayas Bazán visitó más de una vez el Palacio Presidencial para averiguar lo que hubiera de cierto en eso, pero el Ejecutivo le aseguró siempre apoyo afectuoso a su persona e imparcialidad en cuanto se refiriera al futuro Gobernador. Barahona, amigo de Zayas Bazán, recibió instrucciones estrictas de "partir la manzana por el medio". He ahí, pues, cómo la influencia maquiá-

vélica, destinada a abrirse paso hacia la Presidente de la República por la vía tortuosa de la intriga, fué la que provocó la situación violenta que condujo a Zayas Bazán hasta el parque bautizado con su nombre por el público.

El final de "Norma".—

La lucha siguió cada vez más ruda y arriesgada, entre Zayas Bazán y su enemigo. El Comandante minó todos los términos camagüeyanos con la tendencia popular de Enrique Recio y enfocó sus más enérgicas actividades sobre Ciego de Avila, el baluarte del maidiquismo.

El sábado 11 de julio los villenistas celebraron una fiesta política en Camagüey y en ella dijeron cosas terribles de Zayas Bazán. Al día siguiente se efectuó la fiesta renacentista de Ciego de Avila, a que aludimos al principio.

El lunes 13, Maidique envió una carta insultante a Zayas Bazán. A esa carta contestó el Senador el martes 14, citando a Maidique "para arreglar esos asuntos en el parque "Miramar", situado en el camino del "Country Club", a la izquierda del puente y a las dos de la tarde."

A la una y veinte llegó Maidique al parquecito, acompañado del Tte. Carlos Machado, de la Policía del Capitolio, hombre de pelo en pecho, complicado en otras causas por delitos análogos, y ex-policía secreto a quien Zayas Bazán dejó cesante cuando era Secretario de Gobernación.

A la una y media descendió Zayas Bazán de su automóvil, fumando un puro después de almorzar opíparamente. Y un minuto después estaba en el suelo, herido de muerte, sin que hubiera podido realizar un solo disparo en su defensa...

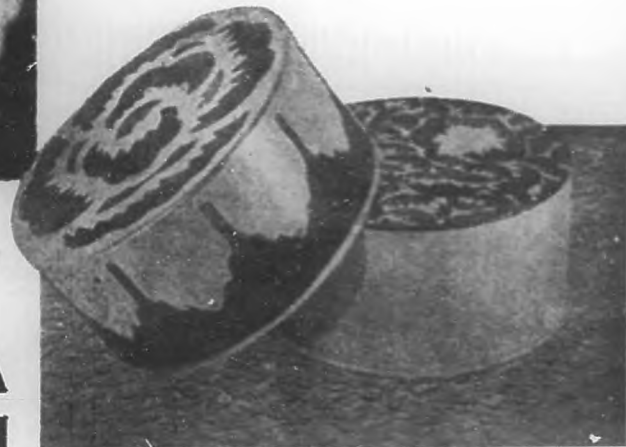
LOS ACORDES DE LA MUSICA EN COLORES

Los esfuerzos y estudios que los ingenieros de la Westinghouse Electric Company dedicaron al trazado de un aparato que fuera capaz de combinar con la debida delicadeza los colores con el sonido, se culminaron en la construcción de la "Consola Color", la que se halla actualmente en progreso en los talleres de East Pittsburgh, Pa.

Cuando los músicos ocupen sus respectivos lugares delante de sus instrumentos, encontrarán sentado cerca de ellos y enfrente a un aparato que se asemeja a un órgano, al director de los efectos de color, quien tendrá a su cargo la reproducción de dichos efectos por intermedio de la "Consola Color".

El instrumento o aparato propiamente dicho consiste en treinta y seis circuitos individuales de control. Por medio de un panel de relevadores de control a distancia es posible conectar uno o más de los ciento diez circuitos con cualquiera de los treinta y seis controles. Además de los controles individuales, el volumen e intensidad de los colores pueden variarse por medio de pedales convenientemente dispuestos. Los pedales horizontales se dividen en nueve grupos de manera que cada pedal controle el efecto de cuatro de las "Claves" que constituyen la escala de la consola. Los pedales inclinados están dispuestos de manera que ciertas luces se oscurezcan al mismo tiempo que otras se hacen más intensas. La intensidad o brillantez de todas las luces va controlada por un control principal o maestro.

La calidad del color en los efectos que se obtienen al combinar diversos colores se mantiene la misma en toda la escala de variación de intensidad.



ULTIMA CREACION

Rêve d'or

(SUEÑO DE ORO)

LOS MEJORES POLVOS EN LA MAS BELLA CAJA DE METAL LAQUEADO

L.T. PIVER PARIS

No diga "Una Pastilla para teñir"

PIDA UN "SUNSET"

Cuando quiera teñir.



Belleza Que Cautiva

Son los encantos propios y naturales de una persona los que atraen, se imponen y triunfan. Una sonrisa franca y adorable vale un tesoro, pero requiere dientes sanos, brillantes, perfectos.

Los dientes y encías tienen un constante enemigo: los ácidos que se forman en los intersticios de la dentadura. Estos ácidos son la causa de caries y piorrea.

La Crema Dental Squibb protege la dentadura y las encías porque neutraliza los destructores ácidos bucales, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, el mejor antiácido para uso bucal.

Limpia perfectamente sin necesidad de sustancias astringentes o raspantes. Es inofensiva. Tiene sabor delicioso. Comience a usarla desde ahora.

CREMA DENTAL SQUIBB



E. R. SQUIBB & SONS . . Nueva York Químicos, Manufactureros Establecidos en el Año 1856

MAS HUBIERA VALIDO QUE NO SE ACORDARA

—¿No se acordó... tío de usted al hacer el testamento?
—Creo que sí, pero se no me mencionó para nada.

MILLONES de personas,
encuentran nueva
comodidad al afeitarse
con HOJAS

CONTESTACIONES

Joaquín Rodríguez y del Portillo.—

Miami, Florida, P. S. A.
Hay sencillez en sus versos. Es usted un poeta fácil, pero emotivo. Hubiera publicado sus versos, si la falta de espacio no me lo impidiese. Lo felicito por su fina labor poética.

Una cubanita.—La Habana.

No tengo la canción que canta José Mojica en la película "El Domador de Mujeres". Tenemos que esperar a que me la manden.

Carlos Villarias, tiene el honor de haber sido uno de los fundadores del Teatro Español en New York. Nació en Córdoba, España, en el año 1892, un día 7 de julio. Mide seis pies de estatura, tiene el pelo negro y los ojos castaño oscuro. Se educó en las escuelas privadas de San Sebastián y en la Universidad de Valladolid. Hizo su debut en las tablas, en París y apareció mucho después en películas de Pauline Frederick y Rodolfo Valentino.

He transmitido a Don Galaor su felicitación, por su labor en la Hora "Revista BOHEMIA."

Ego.—La Habana.

Me interesa usted. En su carta adivino una personalidad original. Distinta. En estos tiempos, ser distinta, es ser algo. ¿Verdad? Quiere usted que le dé mi opinión sobre Mary Morandeyra. Usted no ha podido ¡no ha querido! formar juicio sobre la autora de "Estremecimientos". Bien. Veamos: Mary Morandeyra es escritora porque es de espíritu delicado, dulce, amoroso. Siente la necesidad de escribir los propios estremecimientos de ese espíritu que la anima. Cada verso de ella, cada poema, es un destello de su espíritu. Se advierte en su labor el anhelo de superación, pero su espíritu es dulce, es amoroso, es sutil y el anhelo se frustra a la hora de ser plasmado en estrofa. Por eso Mary Morandeyra será siempre la breve, la leve, la suave poetisa de los atardeceres, de los penlitunios y de los paisajes marinos imprecisos...

Miss Wilson.—La Habana.

Yo no niego nada. Nada que sea cierto, y negaré siempre que me llamo Germino. He copiado sus párrafos que defienden a Navarro en "Sevilla de mis Amores" y no le sirvo a usted la canción que canta José Mojica en "El Precio de un Beso", porque acabo de hacerlo para Mercy, del Vedado.

¿Cuál es ese nombre que le dijeron que voy a adoptar?
No haga caso.

(Pasa a la Pág. 55.)

CONTESTACIONES

Chirripitín la traviesa.—La Habana.

Te doy las gracias chata, por la letra de "El Bovero". Eres un encanto, decididamente. Yo no hablo por radio porque tengo miedo que mi voz no sea perifónica, para eso tenemos en casa a Don Galaor, que es el maestro de ceremonias de la Hora "Revista BOHEMIA." Le diré que dices tú que en el retrato que se publicó tiene cara de "papaño disgustado."

Ya te serví la letra de "La Parranda".

Quedamos en que nos encan-ta-remos... ¡Tú lo has dicho!

Ramona.—Caimanera.

Desde luego, Ramona, que puede ser usted artista de cine. Rubia, diecisiete años de edad, cinco pies y media pulgada de estatura, ¿qué más quiere usted? ¿Llegar a Hollywood? Eso está más difícil, muchacha, porque si usted es pobre como dice, de poco le va a valer el ser bonita. ¡Hay que llegar a Hollywood! Y eso no se logra más que con dinero.

El Chico de la Gardemia.—La Habana.

Acuso recibo a su envío de la letra de "Marta". Usted, siempre tan gentil conmigo.

Juan Antonio Naranjo.—Matanzas.

Menos mal, amigo, que no se ha molestado usted con lo que le dije de sus versos. Eso muestra que usted comienza como debe.

Ivan Mosjoukine, nació en Petra, Rusia, el 26 de septiembre de 1899. Mide 5 pies once pulgadas de estatura, tiene el pelo castaño y los ojos pardos. Está casado con Agnes Peterson. Sus mejores películas se llaman "Miguel Strogoff" o "El Correo del Zar", "Rendición", "Sombras que pasan" y "La Casa del Misterio".

Las canciones irán otro día.

Sunya, Annie y la Francesita.—La Habana.

¿Con que son ustedes las del segundo palco de la derecha? ¡Muy lindas, si señor, muy lindas!

El nombre de la post-data es exacto. Siento mucho que se vaya la Francesita para su amado París, y le deseo muchas felicidades en su viaje.

Y ojalá que me escriba, para que me ciente sus impresiones.

Tita, la de "El Pagano".—

Reperto "Almendares".

No fué precisamente la primera, pero le agradezco las letras de "Aquellos Ojos Verdes" y "Bien sé que no me quieres". Espero que encuentre nuevos motivos para escribirme y que no se vuelva a olvidar de ponerle los sellos a sus cartas. ¡No se puede usted imaginar cómo se pone Gabriel cada vez que tiene que darme un sello. Gabriel es el fenómeno del ahorro en BOHEMIA. El monstruo del ahorro. El troglodita del ahorro. El dios-uro del ahorro.

(Pasa a la Pág. 68.)

ESTUDIE PARA UN GRADO de Doctor en Psicología, (P.S.D.) Doctor en Metafísica, (M.S.D.), o Doctor en Teología (D.D.), por correspondencia, tranquilamente en su propio hogar. Escriba hoy pidiendo detalles completos a: COLLEGE OF DIVINE METAPHYSICS, Inc., Dept. (E) Denison Hotel Building, Indianápolis, Indiana, E. U. A.



EXPERIENCIA, GARANTIA Y EFICACIA. ES LO QUE REQUIEREN LOS OJOS
38 AÑOS LABORANDO EN OPTICA Y OPTOMETRIA.
CONSTITUYEN NUESTRA MEJOR GARANTIA.

F. A. BAYA

SAN RAFAEL Y AMISTAD.

TELEFONO A-2250.

CUAJANI JORDÁN

CONCLUYE CON

OPRESIÓN

AHOGO



(Viene de la Pág. 40)

Patricio tenía un gran control sobre si mismo o de lo contrario no hubiese durado tanto tiempo en la "Willoughby Optical Manufacturing Company". Sin embargo cuando vió a Salomé sentada a su lado, tan quieta, menuda y blanca, sin reír, con las manos recogidas sobre su regazo... entonces, sintió algo indefinible y raro. La fuerza se escapaba de su cuerpo... y sin embargo, se sentía más fuerte. Rodeó a Salomé con los brazos y la besó en los labios. Todo eso ocurría en menos tiempo del empleado para contar. Ambos pretendían creer que no había ocurrido nada. Sin embargo, lo contrario era lo cierto.

Aquella noche Patricio necesitó veinticinco minutos para decirle adiós a Salomé en la puerta de su casa. Y durante aquellos veinticinco minutos, Jar Willoughby miró varias veces por la ventana.

A la mañana siguiente, Willoughby y Tidweiler estaban en conferencia. El último era de opinión de poner a Patricio de patitas en la calle. Pero Willoughby tenía otras ideas. Si despedía a Patricio, Salomé sentiría lástima por él. Pero si aquél se marchaba por su propio gusto, entonces aquí paz y después gloria.

—Lo trasladaremos al departamento de ventas y lo mandaré a conseguir una orden de Ivor Mellwain.

Tidweiler se restregó, gozoso, las manos.

—Magnífica idea.—dijo, por vía de comentario.

Cinco años antes, Ivor Mellwain era el mejor cliente de Willoughby. Pertenece a la cadena Mellwain, poseedora de muchas tiendas de óptica, y se decía que su venta anual de lentes no era superada por nadie. Ivor Mellwain era un cliente muy importante para permitir que se perdiese. Fue una cosa bien pequeña lo que echó a rodar el negocio... algo no mayor que un mosquito. En suma, fue un mosquito.

Ese mosquito picó en el párpado a Ruddy Gilloran, inspector de rajaduras en las lentes. El ojo se le hinchó en forma de lo más dolorosa. Gilloran siguió inspeccionando lentes; el ojo siguió hinchándose: su visión fué empeorando; un lente imperfecto escapó a su atención.

Ese lente fué a parar a unos espejuelos contruidos para el señor Horsford Bates, quien los usó durante seis meses. El señor Bates comenzó a ver puntos negros flotando en el aire y se asustó grandemente. A costa de grandes dispendios, fué trata-

do del hígado, los riñones y el estómago. Al fin, se descubrió que la culpa era de los espejuelos. Y el señor Bates demandó al señor Mellwain en la cantidad de mil pesos por cada punto negro.

Después que se llegó a un acuerdo, Ivor Mellwain visitó a Jar Willoughby. No fué una reunión apacible. Después que Mellwain se retiró, Willoughby sufrió un ataque al corazón—seguido del contrato de Tidweiler para librarse de cosas desagradables—y el primero siguió sus negocios con otra firma, cuyo nombre no hace al caso.

De no haber sido por lo de la noche anterior, Patricio no se hubiese detenido en casa de Salomé aquella mañana; pero era algo que no podía mantener callado.

—Me ascendieron de nuevo.—la dijo, gozoso, cogiendo sus manos y acariciándolas entre las suyas.—Soy un vencedor.

—Me parece bastante bueno.—admitió, sinceramente, Salomé.

Por esta vez, no veía nada de malo en ello.

—Y lo es,—insistió Patricio.—Treinta y cinco pesos a la semana, y un sin fin de comisiones. Ahora mismo voy en busca de una orden. Si vienes conmigo, entonces podremos charlar un rato...

—Encantada.—Salomé partió tal cual estaba vestida; con un traje azul y sin sombrero. El aire le echaba el pelo para atrás en forma que parecía tener puesto un gorro de oro. Estaba adorable.

—¿Qué te dijo Tidweiler cuando tío dió la orden?—preguntó Salomé.

—Nada, si mal no recuerdo. Tu pelo luce del mismo color del sol. Sublime.

—¿Dónde vas?—preguntó su compañera.

—Camino abajo.

—¿Quise decir, ¿a qué lugar te diriges?

—Al cielo. Cuando pones la barbilla de esa manera tan remonísima, luces como un ángel listo a volar. Si consigo la orden, ¿me permitirás darte varios besos?

—¿Qué tontería!

—No es tontería. Es sentido común.—Patricio desvió en este momento el auto de la carretera principal.

Salomé bajó de la nube por la que deambulaba y agarró a Patricio por la solapa de la americana.

—No puedes entrar aquí.—le gritó.—Este camino conduce a la casa de Mellwain.

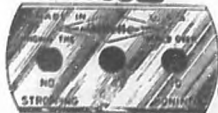
—Ese es el hombre, precisamente, de quien pienso conseguir la orden.

(Pasa a la Pág. 58.)



Su rostro cuenta la historia

a **5¢**
cada una



Las hojas inferiores dejan su huella como prueba de falsa economía.

Es falsa economía, porque las hojas Gillette legítimas, de tipo de tres agujeros, ilustrado, se venden ahora a un precio tan bajo como el de las inferiores.

¡En realidad! Las hojas Gillette legítimas, han sufrido una reducción considerable en el precio. La presentación de la Gillette de nuevo tipo nos permite efectuar esta oferta tan notable.

Adquiera buenas hojas al mismo precio que las inferiores. Compre varios paquetes hoy mismo. De venta en todas partes.

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466. Habana

HOJAS

Gillette



Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.



(Viene de la Pág. 35.)

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

cintura. Es una banda de satén nacarado. Para acompañar este traje, Jean Patou ha querido que el sombrero sea de "grano grueso" negro, adornado de flores de nácar blanco.

Y en fin, la figura número 4 os muestra un conjunto de marocain impreso sobre el cual los "ojos" son de color beige y rosa bastante sostenido, sobre fondo bastante claro. Jean Patou ha creado esta deliciosa toilette buscando a conservar el lado práctico, pues que el saco recto, bastante ligero, se adorna de pliegos aplicados que le dan un aire de traje para la

calle. Cuando hace calor, además, puede quitarse el saco y quedar con la blusa, que no tiene mangas: Un panamá blanco, guarnecido de piel beige y alzado por delante se armoniza con el bouquet de flores "picadas" de "ojitos", para hacer conjunto con el traje.

Esta moda generalizada de los trajes en tela impresa es muy lógica. Especialmente para París, que en estos momentos encierra dentro de sus murallas—esto de

murallas es, una figura, pues están ya desapareciendo del todo y para siempre—encierra, digo, ejemplares de todas las razas, de todas las artes, de todos los colores imaginables. Es como encontrar en un conjunto muy serio una nota alegre y audaz. Es, a veces, una flor, un pañuelo, un echarpe, un sombrero que pone su nota viva y alegre, relegando al pasado la fealdad que se exhibía con el pretexto de la distinción. Es por lo cual, lectoras, os suplico pensar en ese detalle que se armoniza con vuestra belleza trigueña...

París, 1931.



SUMMER CASINO

Gran Cabaret
Magnífico Show

Teléfono: { 70-7936
70-9024
70-7944

(Viene de la Pág. 57.)



Una ráfaga de viento y el amor ¡ay! se disipa

Con el sombrero tenoriscamente ladeado, audaz y palabrero, la conquista es segura... De pronto una ráfaga de viento traidora deja al descubierto una pelambre selvática y revuelta... ¡Adiós amor!...

Con el uso de Stacom no ocurren tales amarguras. Mantiene el cabello fijo, brillante, sedoso y flexible. Cómprelo hoy, crema o líquido.

Stacom

En farmacias y perfumerías

Epilepsia

ALEPSAL

UNO NUEVO TRATAMIENTO

SEGURO-SIMPLE-SIN PELIGRO

2 COMPRIMIDOS AL DIA

Comunicación a la Sociedad Médico-Psicológica de París
De Venta en todas las Farmacias.

PROPAGANDA
MULTIPLE

PROPAGANDA
ARTISTICA
PUBLICIDAD
RAZONADA
PREZIO SECRETARIO
MILITAR
MILITAR
MILITAR

Patricio se sorprendió de la mirada que le dirigió Salomé.

—Pero, ¿tú no entiendes, Patricio? Ivor McIlwain y tío Jar tuvieron una pelea terrible...

—Creo haber oído algo de eso en los talleres,—admitió Patricio.—Pero si es un cliente rehacio, entonces es una especie de cumplido el que tu tío me mandase. Salomé comprendió que con un hombre como Patricio no había resistencia posible.

—Pero te matará,—insistió la muchacha.—Lo ha prometido. Dijo...

—Soy muy duro de matar. He caído de un trasatlántico en alta mar, he sido víctima de un choque ferroviario y, por último, ha faltado poco para que pereciera en el incendio de un teatro. Otra vez...

—Pero te estoy hablando en serio,—dijo Salomé.

—En serio hablé yo desde el principio,—aseguro Patricio.

Ivor McIlwain parecía estar de peor humor que de costumbre aquella mañana. El hecho era que el día antes vio a Ivor con Salomé Willoughby y esa vista había sido el tema de una reciente entrevista. El viejo McIlwain había lanzado un ultimatum al que Ivor contestó con aire de desafío. Ivor era del tipo de hombres que nunca saben lo que quieren hasta que se les dice que no pueden obtenerlo.

Fué en ese desagradable momento cuando Ivor McIlwain vio un auto detenerse a la puerta de su casa; en la maquina quedo Salomé Willoughby y avanzando por el jardín, llegaba un jovencito pelirrojo a quien tomo por un abogado de Willoughby. McIlwain, levantándose de un banco para recibirle, sintió subir la sangre a su rostro en oleadas.

—Buenas,—dijo, afable, Patricio.—Soy Patricio Canon. Hay un pequeño negocio...

McIlwain se puso a la defensiva.

—¿Pretende tomarme el pelo?—rugió.

—¡Oh, no, señor. No soy barbero.

—No podrá llevarme a ningún terreno, señor.

—Desde luego. Puedo prometerle...

—No estoy dispuesto a quebrantar promesas.—McIlwain acababa de decir lo que más temía Patricio.

—De conformidad. Tengo entendido que no existía ninguna promesa de comprar, sino todo lo contrario.

McIlwain comprendió que en aquello había algo que no entendía y eso le preocupó grandemente.

—Ustedes, los abogados creen ser muy listos,—murmuró.

—Pero yo no soy abogado, señor. Soy vendedor.

McIlwain sintióse más seguro. Tenía miedo a los abogados, pero de los vendedores...

De buenas a primeras, Patricio Canon estaba sentado en un banco del jardín junto a su interlocutor sonriéndole de manera amistosa.

—Supongamos,—dijo Patricio,—que usted me contase lo que le preocupa.

Ivor McIlwain no estaba acostumbrado a ser tratado en aquella forma; hu-

mana y bondadosamente. Su fuerte era la oposición, la gritería, el enojo; y con eso luchaba en su elemento. Pero contra la simpatía, la amistosa mirada de los ojos de Patricio, se sentía desarmado. De repente, sintióse cansado, viejo, falto de un confidente.

—Salomé Willoughby se casará con mi hijo,—dijo, aplastado.

Fué Patricio quien entonces se puso de pie: Patricio, blanco y conmovido, el que gritó con toda su alma:

—No.—Y ni aún el mismo McIlwain dudó de la sinceridad de aquella negativa.—¿Usted no quiere que se casen?—Su voz era análoga.

—No,—gritó de nuevo Patricio.

—¿No tiene nada que ver en todo esto Jar Willoughby?

—No,—gritó Patricio de nuevo.—Ella no debe... Ella no puede... Ella...

Los dedos de McIlwain se abrían y cerraban nerviosamente sobre su rodilla.

—Mire, muchacho,—le dijo.—Usted me ha gustado. Si logra impedir ese matrimonio, en cualquier forma que sea, estoy dispuesto a hacer todo lo que quiera. Usted necesitaba algo de mí, ¿no es cierto? Usted vino para que yo hiciera algo, ¿verdad?

Resultaba cómico ver la ansiedad del viejo McIlwain por halagarle.

Patricio le miró, pero estaba abstraído, casi como si no le viese.

—¡Ah,—suspiró, al fin.—Sí. Vine en busca de su orden por los lentes de Willoughby. Pero eso no tiene nada que ver con lo otro. Lo impediré; tenga la seguridad que impediré ese matrimonio... si puedo!

—Le daré la orden que usted quiere,—le aseguró McIlwain, ansioso.—Todas mis órdenes. Todo...

Interrumpióse. Porque fué entonces cuando notó que Salomé estaba al lado de ellos; Salomé cansada de esperar en el auto; Salomé con vivos colores en las mejillas y una mirada en sus grandes ojos grises que nadie podía escrutar. Su voz llegó hasta él, calurosa, plena de orgullo y sin titubeos.

—Gracias por la orden, señor McIlwain —le dijo— Pero, cuando yo me case con alguien tiene que ser con un hombre... un hombre como Patricio.

Loló puso un bombón en su boquita y sacudido, sobre la máquina de escribir, el rizado permanente de su melena.

—Es mejor jefe que Tidweiler,—comentó.—Por mucho que pida, uno no se cansa nunca de trabajar por un muchacho tan simpático y complaciente.

—Dicen, aseguró Fifi,—que el viejo piensa hacerlo socio de la compañía. Su padre era amigo de él o algo por el estilo.

—Dicen,—aseguró Loló,—que va a casarse con la sobrina del viejo.

Fifi mascó su chicle, sumida en la más profunda de las meditaciones.

—No hay duda,—dijo al fin.—En esta casa hay que tener influencias o no se llega a ninguna parte.

(Versión del inglés, por Juan Giró Rodríguez)

(Viene de la Pág. 18.)

una de las fichas que formaban parte de su botín se le cayó del bolsillo. Esto es. ¿Qué tiene que decir?

—Solamente que todo eso es un absurdo,—insistió Densham, indignado.—Jamás he tenido en mis manos una ficha de tanto valor.

El Jefe de Seguridad tosió un poco y fijóse en las notas que había tomado.

—Olive Densham,—empezó,—usted fué la primera persona que se vio salir de la oficina después de la muerte del infortunado Dumesnil. Con aquella terrible tragedia ante sus ojos, sin advertir a nadie, salió subrepticamente de este lugar, y vagó al azar por la calle, donde más tarde se encontró esta ficha que corresponde a las que estaban en las oficinas de Dumesnil. La Ley no concede alternativas en este caso. Me veo obligado a proceder a su arresto. Ahora mismo van a llevarle a la jefatura, donde se instruirán las diligencias del caso para acusarlo de asesinato.

El jovencito se comportó valientemente, aunque el color pareció desaparecer de sus mejillas.

El Jefe de Seguridad se puso en pie. —La parte extra-oficial de la investigación está terminada,—anunció.—Ahora el asunto pasa a manos de las autoridades competentes.

Pedro Hames empezó por cambiar un ete de mil francos en billetes de a cien, con éstos en el bolsillo, empezó una serie de amistosas conversaciones con los rientes que habían estado de servicio antes de la apertura del club. Al cabo de media hora, había hecho un progreso ligero pero definido. Supo, en primer lugar, que desde la hora en que Monsieur Perault abrió su oficina y se instaló en ella, alrededor de las nueve y veinte, no se vio entrar o salir a nadie de ella a excepción hecha de Olive Densham. En segundo lugar, solamente había una docena de personas en el club, la mayor parte de las cuales estaban cenando frugalmente en el bar, el cual no abandonaron hasta después de ocurrida la tragedia.

Las excepciones consistían en dos ancianas que tenían el hábito de estar por la noche de pie en el pasillo o en la puerta del bar, observando el momento en que se abrían las salas de juego; un anciano riquísimo, que caminaba ayudado por mulletas; y un joven conocido de la mayor parte de los concurrentes—un gran jugador, pero más notable en el *chemin-de-fer*—el Príncipe Krotzky, un húngaro cuya familia había sido socialmente famosa en los altos círculos de París y Londres antes de la guerra. Su nombre allí se justificaba por el hecho de que él era el propietario del restaurante de la preferida del rincón. Había un momento en que el club se abriese, a tomar una copa de cognac en el bar, asegurando al mismo tiempo su puesto en el *chemin-de-fer*. Inmediatamente después de hacer esto, había abandonado el edificio durante una hora, y en aquellos momentos estaba en un lugar reservado, ganando grandes cantidades de dinero.

El siguiente movimiento de Pedro Hames fué más difícil. Hizo una petición a Monsieur Perault. El administrador se encontraba indeciso. Estaba ansioso por ayudar al jovencito como cualquier otra persona lo pudiese estar, pero en el exterior de la oficina había un pendarme; el Jefe de Seguridad había dejado órdenes estrictas de que no se tocara nada hasta la llegada de un experto en huellas digitales y un detective de Marsella. Sin embargo, Monsieur Perault se comprometió. Sacó

(Pasa a la Pág. 60.)



DANDERINA

Para ondear el cabello—y para que dure más el rizado—Danderina es lo ideal.

Danderina es una loción tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

Porque no engrasa ni despide perfumes de mal gusto, los hombres prefieren Danderina para conservar arreglado el peinado.



Del llanto a la sonrisa

De inquieto y malhumorado que se pone el nene cuando por el roce o el calor le arde la piel o la tiene irritada por la humedad, pasa a estar cómodo y alegre si se le rocía abundantemente el tierno cuerpecito con el famoso Talco Boratado Mennen. Lo bendicen millones de madres en todo el mund, por el bienestar y alegría proporcionado a sus pequeñuelos.



TALCO MENNEN

BORATADO

No puede faltar donde haya un bebé

MARVEL APARTADO 771
 Adquiera un busto alto, firme, terso, redondeado y de forma perfecta. Posea el más sublime encanto de la mujer. Sea bella y de formas seductoras.
 Pida informes privados a
LABORATORIOS MARVEL
 APARTADO 771. HABANA.
Gratis Le enviaremos nuestro TRATADO DE BELLEZA FEMENINA

¿Sueña Vd. con viajes por lejanas tierras?



... con románticos paisajes de la bella España y la luz del sol de media noche? Todas las mujeres sueñan con playas remotas pero muy pocas son las que ven realizados sus sueños. Esto se debe a que han perdido su vitalidad y belleza por los crueles padecimientos femeninos. Pero,afortunadamente, ahora toda mujer puede protegerse contra tal tragedia, usando ZONITE con regularidad en la ducha.

Los germenitas cáusticos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos! Su médico afirmará que esas preparaciones resecan secreciones necesarias y ocasionan ese desagradable cansancio tan imposible de vencer.

ZONITE es un poderoso mata-microbios y desodorante—y sin embargo, es tan inofensivo como el agua pura. No solamente desinfecta pues el ZONITE al mismo tiempo protege y beneficia los tejidos delicados de la mujer. Si usted aprecia su salud y belleza, entonces su obligación es hacer seguidamente una prueba con ZONITE.

El ZONITE es muy necesario para las atenciones diarias de la salud.

Pídanos hoy mismo este interesante y valiosísimo folleto que trata sobre tan vital cuestión.

Ungüento ZONITE—una crema gémica muy eficaz para las erupciones de la piel, quemaduras del sol y picaduras de insectos.



Zonite



¡FOLLETO INFORMATIVO GRATIS!
 Solicite una copia gratis del folleto ZONITE
 "La Nueva Concepción de la Fertilidad Personal de la Mujer."
 R. ARGUELLES D. S. Ag.
 Cuba 5, Habana, Cuba.
 Nombre (Impreso): _____
 Domicilio: _____
 Ciudad: _____ Para: _____

EL CRIMEN IMPERFECTO

(Viene de la Pág. 59.)

la llave de la oficina, murmuró unas palabras al gendarme que estaba de guardia, y acompañó a Pedro Hames al interior.

—No ponga la mano en parte alguna,—le suplicó.—Espero que esto nos costará un disgusto, pero para mí es increíble, como lo es para usted, que aquel jovencito, bien querido de todo el mundo, haya podido cometer un crimen tan horrendo. Encendió la luz con mano temblorosa y procuró apartar la vista del cadáver.

—Le suplico que se apresure, señor Hames,—murmuró roncamente.
 Hames no perdió el tiempo. Poniéndose en cuatro manos, registró la alfombra pulgada por pulgada. A continuación, incorpórandose, hizo un examen completo del escritorio de caoba. Finalmente, apretando los dientes y luchando contra cierta repugnancia, se inclinó sobre la figura desmadejada del hombre. Sacó del bolsillo un cristal de aumento e hizo un escrutinio detenido del frente de la camisa del muerto. Al fin, dirigióse al administrador.

—Monsieur Perault,—suplicó.—Hay un pequeño objeto, probablemente sin la menor importancia, que desearía poseer. En este momento, descansa sobre el chaleco de Monsieur Dumesnil.

—Sería mejor no tocar nada,—dijo, alarmado, Monsieur Perault.

—En principio, estamos de acuerdo. Pero, por única vez, Monsieur Perault, le ruego que sea amplio de miras. La ley francesa es algo magnífico, pero solamente tiene una idea... el criminal. Esta bagatela probablemente es de una importancia trivial, pero quisiera que estuviese en mi poder. ¿Quiere servirme de testigo?

Monsieur Perault acercóse, refunfuñando. Su compañero se inclinó y del lugar en que descansaba, al fondo del chaleco del muerto, recogió algo que tenía cierto destello azul. Lo metió en un sobre que guardó en un bolsillo.

Monsieur Perault abrió la puerta.

—¿Vamos?—le dijo a Pedro.

El gendarme, que no había visto con muy buenos ojos su entrada, saludó de maña gina cuando los dos hombres pasaron por el pasillo frente a él. Pedro Hames le hizo a su compañero una pregunta más.

—Monsieur Perault, usted encontró que faltaba un gran número de fichas de alto precio. Presumo que si el ladrón las retiene por varios días, sería posible entrando en el casino por la mañana, dentro de quince días, comprar una ficha y estudiándola cuidadosamente descubrir las etiquetas engomadas sobre las antiguas y ponerlas al día. ¿No le parece?

Monsieur Perault reconoció lo practicable de su idea.

—Y ahora, ¿quiere hacer una cosa más en mi obsequio?—le suplicó Pedro Hames. Es por el bien de todos nosotros... incluso el mío. ¿Quiere hacerme el favor de mandar conmigo a las "Salles Privées" alguna persona que tenga autoridad para permitir a los empleados de las mesas la respuesta a cualquier pregunta que necesito hacerles?

—Con el mayor placer. Pero, de ahora en adelante, la oficina debe considerarse sellada.

(Pasa a la Pág. 61.)

EL CRIMEN IMPERFECTO

(Viene de la Pág. 60)

Era cerca de la una de la madrugada, cuando Pedro Hames, un poco cansado, pero lleno de una especie de raro placer, regresó al "Sporting Club" y se dirigió a la mesa de bacará.

—Un gran juego esta noche, Monsieur,—murmuró a su oído uno de los "chefs".
 —Monsieur le Prince ha ganado de una sola vez diez millones. Ahora está perdiendo grandes cantidades.

Hames encontró un lugar opuesto al de Krotsky. Por espacio de varios minutos lo estudió fijamente. Era un hombre joven, de mediana estatura, pálido, con ojos hundidos y los dedos largos, nerviosos, del jugador. Tenía una banca en el bacará, y Pedro Hames observaba su manejo de las cartas. Por un momento, sintió una ligera opresión en la garganta. La noche había sido pródiga en sucesos. La atmósfera del lugar en sí parecía estar cargada de emoción. Se mordió los labios y dirigióse al lugar en que Sibila Christian estaba de pie entre los espectadores.

—Su amigo Krotsky parece estar perdiendo,—la dijo.

Ella encogióse de hombros.

—Supongo que podrá permitirse ese lujo,—fué la réplica.—Dicen que recientemente ganó una gran cantidad de dinero en Niza.

—¿Le conoce lo suficiente para pedirle que venga a beber con nosotros?

—Así lo creo.

—Nos reuniremos en la puerta del bar,—sugirió Pedro Hames.

—L e traeré,—prometió Sibila.—¿Hay noticias?

—Quizá.
 El príncipe Krotsky era un gran jugador. Pese a una hora de trágicas ardidadas, se inclinó ceremoniosamente ante Sibila Christian al tiempo de salir del salón, como un hombre que no tuviese otra idea en la vida que ganarse una sonrisa de labios de aquella difícil jovencita. Ella puso la mano sobre el brazo de Pedro Hames.

—Príncipe,—le dijo,—deseo presentarle un amigo. El señor Pedro Hames. El Príncipe Krotsky.

El Príncipe, que había creído poder gozar de un tête-à-tête, respondió cortésmente pero sin entusiasmo.

—Vamos a beber un poco,—continuó Sibila.—¿Nos acompañará?

—Con gran placer. Pero antes que nada, Príncipe, ¿ha notado usted que ha perdido una de esas pequeñas pero hermosas turquesas de su sortija?

El Príncipe miró a su bien cuidada mano para contemplar el desastre que se le anunciaba.

—Mal montaje,—murmuró.—Compré las piedras en Colombia el año pasado, y fui lo suficientemente tonto para hacer que las montasen allí.

—Vaya; pues tiene usted más suerte de la que se merece,—remarcó Pedro.—Venga conmigo y le enseñaré la piedra que le falta.

El Príncipe aceptó, al parecer, sin ocuparse. Caminaron juntos por el pasi-

llo. Sin embargo, cuando llegaron al cuarto custodiado por el gendarme, el Príncipe se detuvo de repente.

—¡Dios mío,—exclamó,—esa es la habitación en que mataron al pobre Dumesnil!

Pedro Hames asintió.
 —Sí,—le dijo, con la mano sobre el picaporte.—Vámonos a entrar.

El Príncipe sintió que el suelo se hundía bajo sus pies. En sus oídos un ruido ensordecedor. Rápidamente, retrocedió un paso. Sea por lo que fuere, todas las personas que subían o bajaban por la escalera y entraban a los salones o al bar, parecían ser gendarmes... un gendarme a su derecha, otro a su izquierda.

—Raro es el lugar a que pretende llevarme,—comentó, sonriendo.—No soy amigo de las tragedias, y dudo mucho de que fuese ahí, señor Hames, donde ha encontrado mi piedra.

Entró en la habitación con bastante firmeza. Pedro Hames tenía la mano puesta amistosamente sobre su hombro. La puerta se cerró con un click. El jefe de Seguridad encolerizóse por haber sido despertado a tan alta hora de la noche, pero al saber el motivo levantóse presuroso y su cólera se disipó al instante.

—El señor es el Príncipe Krotsky,—explicó Pedro Hames.—Monsieur le Prince cree poder nos ayudar en el esclarecimiento del asunto del pobre Densham. En las Salles Privées se ha cambiado un gran número de fichas que quizá provengan de la oficina de Monsieur Dumesnil; y, aunque es casi imposible saber la ruta seguida por cada una, uno de los empleados de aquel lugar cree que fué el Príncipe quien las cambió. Además...

Pedro Hames hizo una pausa. El jefe de Seguridad sacó un sobre del bolsillo y lo dejó caer sobre la mesa.

—Además,—prosiguió este último,—se encontró este fragmento de papel desmenuado en el fondo del chaleco del hombre asesinado, Príncipe. ¿Me permite ver si encaja en el lugar vacío de su anillo?

El Príncipe sacóse el anillo del dedo y entrególo al funcionario. Una pequeña exclamación salió de los labios de los allí presentes. La piedra encajaba.

—Monsieur le Prince—preguntó el jefe de Seguridad,—¿está dispuesto a someterse a un interrogatorio.

Los largos dedos del Príncipe estaban ocupados de nuevo. Pedro Hames se hallaba escasamente a una yarda de su lado, pero actuó de acuerdo con uno de los principios de su vida. No se movió en lo más mínimo. El gendarme estaba de espaldas a la puerta, y el jefe de Seguridad al otro lado del escritorio. Así fué como el Príncipe Krotsky se volvió la tapa de los sesos sin que nadie se lo impidiera, y Olive Densham pudo dormir el resto de la noche en su mulhada cama.

(Traducción del inglés por Juan Giró Rodés.)

AUTOMOVIL TUBULAR

He aquí un magnífico autocar de forma tubular. Aparte de la belleza de línea que adquiere este nuevo tipo de automóvil parece que en su construcción no ha influido el sentido estético. Son otras las poderosas razones que han llevado a la casa constructora a dicha realización. El nuevo coche ofrece la notable ventaja de

ahorrar un treinta por ciento del peso que tendría si fuera de la forma corriente. Y como puede comprenderse, se trata de una ventaja muy digna de ser tenida en cuenta.

La pujante industria del automóvil continúa por el camino triunfal de sus innovaciones. ¿Hasta dónde se llegará?

Evite el erdor de la piel y las molestias causadas por lasquemaduras del sol aplicándose MENTHOLATUM frecuentemente. Imparte pronto alivio, devuelve al cutis los aceites naturales que le roban los rayos del sol, suavizándolo y dejándolo fresco y aterciopelado. Exija siempre el incomparable y legítimo

Tubo
Latón

ACTIVE LAS SECRECIONES BILIARES DE SU HIGADO SIN EL USO DE CALOMEL

y cada día al despertar se sentirá Ud. sano y lleno de vida.

En esta Ud. triste y deprimido y sin alientos al para vivir, no oír más que ruidos, cantidades de sales, aguas minerales, aceites o dulces laxantes y espere Ud. un alivio milagroso.

Esos es imposible. Tal vez remedios no corrigen el mal. Su único efecto es evacuar el intestino sin tocar la causa de su malstar, o sea el hígado. Este debe curarse diariamente con un hilo de jerga biliar a los intestinos.

Si uno sigue no sigue simplemente y sin intervención, los alimentos no se digieren y procede su putrefacción, dando lugar a gases que distienden el estómago, mal sabor, aliento ofensivo, cutis demacrado, etc. Con frecuencia se produce de salir de cabeza y el cuerpo demagado y sin ánima. El sistema se está descomponiendo.

Las PILDORITAS DE CARTER son invaluables para activar el funcionamiento del hígado, produciendo un descenso profuso de sus secreciones y por consecuencia una constante mejora en el estado físico y moral. Estas pildoritas contienen propiedades vegetales maravillosas a las que se insensibilizan, pero insalubres en sus efectos para activar el descenso de las secreciones del hígado.

No pida Ud. solamente pildoritas para el hígado. Pídale Ud. en las PILDORITAS DE CARTER. Busque Ud. el nombre en el envase y súpale un sustituto.

De venta en todas las boticas o diríjase a Ignacio Sánchez Leal—Apartado 2218, Habana.

en 2 horas

Le Grand Paris

LAVA SU TRAJE BLANCO, CASIMIR O VESTIDORINO DE SERORA.

TINTORERÍA DE LUXE
 NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6927.—M-8253.
 SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TEL. FO-1633.



El microscopio prueba que el asentado conserva el filo

Cuanto más de cerca lo examine Ud. mejor se convencerá de que el filo de las hojas Valet es más limpio y agudo que el de las otras.

La mejor hoja de afeitar cederá su delicado filo, al usarse. Igual ocurre con la Valet pero ésta puede asentarse de nuevo, día tras día, con el asentador Valet, tan práctico.

Las hojas Valet son de acero especial, de triple que conserva su filo. La Valet es una hoja diferente, que brinda un afeitado diferente y mejor.

Adquiera un paquete de hojas Valet y una navaja Valet hoy mismo. Se vende completa, en todas partes, a un precio muy módico.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. OF CUBA
Manzana de Gómez N° 466,
Habana.



HOJA ASENTADA
AFEITA BIEN



EQUIPOS DE OFICINA

Remington Rand

Cajas de Seguridad **SAFE CABINET**

Protección segura y permanente contra incendio

Archivos de acero **LIBRARY BUREAU**

Para toda clase de documentos

MUEBLES DE CAOBA Y OTROS ACCESORIOS PARA OFICINA

Remington Typewriter Co. of Cuba

COMPOSTELA Y PROGRESO. TELFS: A-2828 y M-7117. HABANA.



VENTAS A PLAZOS

ILEANA, LA PRINCESA QUE NO ENCONTRABA NOVIO

(Viene de la Pág. 21)

vecinos, los reyes de Rumania. Pero no fué así. Boris contestó favorablemente a las gestiones iniciales... pero pidió un empréstito de 500 millones que Rumania no podía financiar. Así se desvaneció el primer candidato a la mano gonzuela y sonrosada de Ileana...

La Reina María no se dió por vencida. Recordando que es hija de Inglaterra y sobrina de la Reina Victoria, fué a Londres y puso en juego su influencia y su habilidad para hacer que el Príncipe de Gales se casara con su augusta prima. La Reina agotó su dialéctica inutilmente. Eduardo de Windsor, Príncipe de Gales, Duque de Cornwall, Barón de Renfrew, Gran Camarero de Escocia, etc. etc., estaba decidido a conservar su soltería recalcitrante y no se dejó cautivar en las insinuaciones diplomáticas y melosas de su admirable tía.

Descartado el Príncipe de Gales se pensó en el Príncipe Jorge, hijo menor de los reyes de Inglaterra. Pero Jorge no se sintió con fuerzas para asumir la responsabilidad de un matrimonio tan delicado y espinoso.

A España me voy.—

Pasando revista a los príncipes casaderos—que disminuyen cada día con alarmante rapidez—la Reina se acordó del Príncipe de Asturias, heredero entonces de la Corona de España. Cierzo que el Príncipe está hemofílico y enclenque. Pero las debilidades de la carne pueden ser obstáculo a las combinaciones egregias? Y allá se fueron a España la Reina y la Princesa. En Sevilla la princesa se retrató, muy garbosa, con la mantilla y la peineta de las andaluzas. Se la vió en las corridas de toros, aplaudiendo entusiasmada a los matadores y gritando "¡Más caballos!" como una madrileña castiza en corrida de gala. Y en Madrid fué huésped del Palacio Real.

El Rey Alfonso, hombre de mucho mundo y con más entretelones que el "Payret", acogió bien las pretensiones de la Reina María. No se mostró opuesto de primera intención, a que Ileana ingresara en su real familia. Pero alegó como impedimento definitivo la enfermedad del primogénito, ofreciendo propiciar el matrimonio con su segundo hijo, el Infante Don Jaime, que es sordomudo de nacimiento. La Reina María optó por declinar tan generosa oferta...

(Pasa a la Pág. 63.)



A todos los nenes les encanta la MAIZENADURYEA

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mimarlos, regalarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas.

Pida un ejemplar de este libro y envíese la Maizena Duryea.



E. A. S. Y., Apartado N° 695,
Habana.

Se embarca Vd.?
¿A quién deja de apoderado?

Nombrando apoderado a este Banco para que administre sus bienes podrá disfrutar de su viaje y estará libre de preocupaciones. Nuestro departamento de Trust está a su disposición para los señores que desee sobre este servicio.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK



Branches: PRINCIPAL in Cuba: Pinar del Rio, Sagua, Sancti Spiritus

A solicitud de información, en carta o correo, dirigirse a: Administradora de la Banca

ILEANA, LA PRINCESA QUE NO ENCONTRABA NOVIO

(Viene de la Pág. 62.)

El viaje a Egipto.—

Así llegó el retorno de Carol a Rumania, su exaltación al trono y el viaje a Egipto que hizo la Reina Madre, a alejarse un poco de la política interior. En ese viaje la acompañó Ileana. Y en Egipto conoció al Conde Alejandro de Hochberg. Este Conde—guapo mozo si los hay—es de noble, nobilísima estirpe. Sus padres son los Príncipes de Pless, pertenecientes a la más rancia nobleza europea y emparentados con antiguas familias reinantes, pero casi en quiebra a consecuencia de la guerra.

La Princesa y el Conde se gustaron, fueron novios, recorrieron las aguas verdes del Nilo en esa deliciosa "soledad de dos en compañía". Y la Reina, convencida de lo difícil que era cazar un príncipe reinante, aceptó por yerno al gallardo Alejandro de Hochberg.

La Princesa regresó a Bucarest. Su novio la visitó oficialmente en la Corte. Pasearon solos por las calles y jardines de la ciudad. Se hicieron los retratos de rigor. Se anunció la boda. Y de repente, sin descubrir la causa, sin dar una razón, la Real Casa rumana hizo público que había sido aplazada "sine die" la ceremonia nupcial del Conde y la Princesa.

¿Qué pasó? Nadie lo sabe. Se dijo que la familia real había encontrado una tacha en el Conde de Hochberg. Puede ser. Pero es extraño que la Reina María, viesta frecuente de todas las cortes de Europa y conocedora de todas las intrigas del continente, no la supiera desde el primer momento.

Al fin... boda!—

Deshecho el matrimonio con el Conde de Hochberg la Reina María presintió la necesidad de actuar con rapidez y con eficacia. Un matrimonio inmediato para Ileana era casi una cuestión de decoro para la Real Casa. Hasta el honor de la bandera y el prestigio rumano podían verse gravemente comprometidos si la rubia Ileana no encontraba quien quisiera amparar con su nombre sus travесuras juveniles...

La experiencia de la Reina María le aconsejó buscar su candidato entre la parvada de nobles desterrados que la guerra arrojó de sus casas solariegas. Los Archiducos de Austria, pobres y sin esperanza de mejores tiempos, eran campo propicio a su búsqueda. Y en ese campo encontró a Anton de Habsburgo, Archiduque de Austria, noble por los cuatro costados, sobrino de la difunta Reina Madre de España, Doña María Cristina, hijo del Archiduque Salvador, y pobre de solemnidad.

(Pasa a la Pág. 64.)



no permita se apoderar de usted el ácido úrico combatalo con magnesurico radical disolvente y digestivo poderoso.

PRESUPUESTOS REDUCIDOS

EN CUALQUIER LUGAR DE LA HABANA.

Exactamente igual a ésta, o modificada a su gusto, por 3000 pesos de contado, más \$5,000 aplazado, pagadero por mensualidades.



Su casa será fabricada al lado de la ya construida, que puede verla de 4 a 5 p. m. Calle 9 (línea) entre 6 y 8, Reparto La Sierra.

ARQUITECTO **MAX BORGES** INGENIERO
Estudio: Calzada de Ayesterán esquina a Domínguez.
Teléfonos: U-4266 y U-5588.

ES DE HOMBRES USAR FIJAPELO,
LOCION, COLONIA

VARON DANDY

OLERA A HOMBRE LIMPIO...

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de veinte centavos en sellos de correo, de uno o dos centavos remito un ejemplar de este interesante folleto de palpitante actualidad.

Dirigirse a JOSE A. GIRALT.

LUZ CABALLERO 5 ENTRE SANTA CATALINA Y MILAGROS.
VIBORA. — LA HABANA.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,
TRABAJOS PARA AFICIONADOS. VISTAS. AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y
CINE KODAK

TELEFONO A-2891



ZENEA 182.

RECEPTORES DE CALIDAD UNICA

¡VEA Y CREA!

Para todos los presupuestos, un precio.
Para todos los gustos, un modelo.

EXCEPCIONALES FACILIDADES DE PAGO.

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

Gerente: CARLOS ZIMMERMANN.

ILEANA, LA PRINCESA QUE NO ENCONTRABA NOVIO

(Viene de la Pág. 63.)

El Archiduque Antón y su hermano Francisco José no tenían otra fortuna que la fortuna exigua que su primo el Rey de España les concedió. Jóvenes y valientes, ambos hermanos se dedicaron a la aviación: a la aviación deportiva desde luego. Esa aviación que consiste en recorrer Europa dando saltitos de pulga de una capital a otra. Destronado el Rey de España la pensión de los dos Archiduces se evaporó. ...He ahí por que el joven y apuesto descendiente de la familia real más antigua del mundo se ha casado esta semana, en Rumania, con la encantadora Princesa Ileana de Hohenzollern, hija de reyes y hermana de reyes...

CARTA DE AMOR A MARLENE DIETRICH, DE SIMON REZNIK

(Viene de la Pág. 48.)

sación monosilábica. Es su truco. En el fondo es un niño. Un niño grande, caprichoso, impulsivo, majadero. Se le domina después de la cita como a un colegial.

Yo en cambio sólo sé que no sé nada en materia de amor. El violín es el eterno inquisidor del que llega a descubrir sus bellezas melódicas. En él, tanto o más que en la guitarra, se esconde un alma que manda y tiraniza como si fuese de mujer. Cuando he tenido una pena, la he hecho vibrar en sus cuerdas. Cuando me ha dominado una alegría, fué en su caja donde adquirió la sonoridad magnífica de la risa.

Yo no he podido aprender gran cosa en la escuela galante de los escenarios, Marlene, por eso, esta tarde azul de julio, puesto a decirte que te amo, prefiero emplear este medio inocente, lejos del influjo maravilloso de tus ojos carteros, y del húmedo temblor de tu boca besadora y de la suave y leve blancura de tu carne de nieve. Yo no te prometí el Paraíso artificial de la caricia perenne, ni la loca existencia del amante perverso, ni la loa ultrapoética de tu humanidad deliciosa. Seré como tú quieras que sea, pero sin dejar de ser como soy. Acaso te pareceré un poco extravagante. Mi mutismo te sorprenderá con frecuencia, pero no hagas caso. En esos momentos de éxtasis, de ingravido hermetismo, ámate, como tú sepas, como tú quieras. Yo sólo sé callar cuando siento en mi carne el latigazo del deseo, y el anhelo fervoroso de ser amoroso.

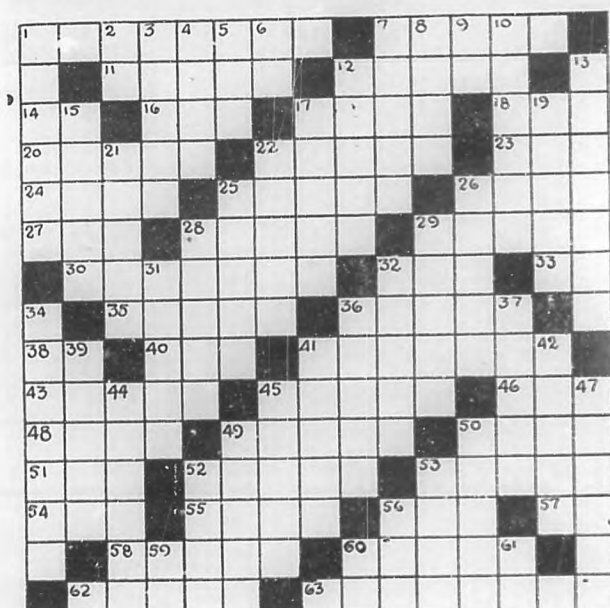
Emprenderé muy pronto mi viaje hasta ti. Evítame nuevas explicaciones. Ya sabes que voy a ti para amarte. Para ejecutar junto a ti y para ti la sinfonía definitiva, suprema, única del amor.

Y no te digo más, Marlene Dietrich. Y acaso no te diga nada más.

PASATIEMPOS



Por JOAQUIN DE POSADA



- HORIZONTALES:**
- Utensilio para quemar perfumes.
 - Despide.
 - Lo perteneciente a la epopeya.
 - Metal.
 - Dios egipcio del sol.
 - Metal precioso.
 - Conjunto de cerdas que tienen algunos animales en la cerviz.
 - Perro.
 - Planta.
 - Rasgo, línea.
 - Del verbo amar.
 - Baile.
 - Rey de Lidia celebrado por sus riquezas y sus desgracias.
 - Río de Alemania.
 - Nombre de un conocido escritor.
 - Instrumento de labranza.
 - Sitio ocupado por los monarcas.
 - Remedio externo que se aplica sobre la piel.
 - Anisias de beber.
 - Moneda de cobre de los romanos.
 - Termina.
 - Colocar, situar.
 - Nota musical (inv.)
 - Piedra consagrada que está sobre el altar.
 - Ciudad de Prusia a orillas del Rin.
 - Limpio, claro.
 - Introducirse furtivamente en alguna parte.
 - Constelación.
 - Limpieza.
 - Acostumbrar.
 - Estrujar.
 - Gorra militar.
 - Mamífero roedor.
 - Ansar, Ave.
 - Adverbio de modo.
 - Del verbo asar.
 - Medida antigua de longitud.
 - Origen Teutón (inc.)
 - Del verbo nadar.
 - Nombre de mujer.
 - Arrojo.
 - Título honorífico concedido por Su Santidad (pl.)
- VERTICALES:**
- Sitio, lugar.
 - Nombre de letra.
 - Lira.
 - Pedazo largo y angosto de tela, papel, etc.
 - Resonancia.
 - Letra griega.
 - Mamífero insectívoro.
 - Voz que significa uno.
 - Nota musical.
 - Adorno para la cabeza.
 - Grueso, espeso.
 - Lo que tiene gravamen.
 - Especie de lienzo.
 - Oración.
 - Graciosa, entretenida.
 - Estación en que se hace noche cuando se viaja por caminos ordinarios.
 - Negocio ilícito.
 - Especie de tamiz.
 - Mandato.
 - Del verbo asar.
 - Contenido literal de un escrito.
 - Ocultación de un astro en el horizonte.
 - Terreno yermo.
 - Instrumento musical (pl.)
 - Polvillo fecundante de las flores.
 - Vieja región de Castilla la Vieja en la ribera del Ebro.
 - Masa nerviosa contenida en la cavidad del cráneo.
 - Parte del intestino.
 - Cocido en seco.
 - Substancia que exudan ciertos árboles.
 - Libro sagrado de los musulmanes.
 - Pendientes.
 - Acortar o rebajar ilegalmente.
 - Pina de América.
 - Costado.
 - Hijo segundo de Adán.
 - Del verbo arar.
 - Contracción.
 - Verbo.
 - Nombre de letra (inv.)

CHARADAS

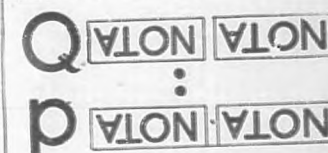
—En la *un tres* el otro día cogió una borrachera Andrés y fue y le tiró a Solía una *todo* a la *dos tres*.
—Pues que lio se armaría.

—Siempre *primera segunda* el agua el *todo*?
—Sí, siempre.

No sé qué gana Marcial *segunda-primera-tercera* por las tardes al *primera* para terminar *total* tras esa larga carrera.

Aunque soy *primero-tres* me *uno-dos* yo mismo el cuello y tanta fe puse en ello que el *uno-dos-tres* no lo ves.

AFORISMO



COMPRESIMO

(499-Vocal-500) PO-R

TERMINO ASTRONOMICO



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Comprimido:

ESCALAMIENTO

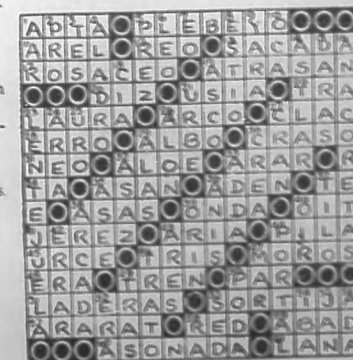
A la frase corriente:

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED.

A la Charada Gráfica:

CAMAFAEO

Al Crucigrama:



Mi Orgullo

Bolero

Letra de Rosario Sansores.

Música de América González.

2^a

Or gu-llo orgullo

mi - o que me lle - vas del bra - zo Y me su - je - tás

cuán - do voy a des - fá - lle - cer Ca da vez que - rra

pe - rra Me ha cla - va - do su dar - do Me has pri - ta - do al o -

i - do No te de - jes - ve - cer *Or gu-llo orgullo cer*

f Yes por es - to que cru - zo *Con mi pa so a - rro - gan - te*

Con me - ter - ra son ri - sa Con mi al - ti - vo des - den

Y si a ve - ces el gol - pe del do - lor me aco - ba - da E - cho me que - da

gu - llo Que es mi pa - rra y mi bien Mas ¡aj! cuán - do la no - che

- Mis le - rra - say se - re - rra Va te - jien - do sus som - bras

in ca paz - de ca - llar Yo me ar - ran - co del ras - tro

Cuán vi - si - ble ca - re - la Y a mi or - gu - lle di - go

f De - ja me aho - ra llo - rar Y por es - to que rar

LA GAÏARSINE DUCATTE

aleja la grippe

PARIS

En **ANEMIA**
DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Medicos los mas eminentes recomiendan

VINO y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina PARIS

USE LO MEJOR
HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

QUISPO, 52
TEL. A-2298

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 709.
Habana.

UNA TRAGEDIA DEL ARTICULO

(Viene de la Pág. 16.)

Aquel día 2 los exploradores siguieron una ruta dificultosa y se afanaron en su lucha con los elementos hasta las doce de la noche. A pesar de sus extremados esfuerzos no pudieron adelantar más de 2,200 yardas. Antes de acostarse André remendó sus medias. Respecto a la carne del oso viejo que habían cazado, anotó André: "Es más dura que suela de zapatos". Los tres hombres hacen sus comentarios humorísticamente.

Al día siguiente salieron temprano. Sentían calor, al extremo que no usaban abrigos remolcando sus trineos. Aprovecharon y pusieron al sol toda la ropa húmeda que llevaban. Pero a cambio de estas ventajas, el aspecto de los hielos en la ruta no podía ser peor. Lo que tenían ante ellos eran témpanos pequeños, separados por grandes montecillos y canales. Ellos seguían imperturbablemente su azarosa ruta hacia el Este.

BROMAS.—El buen humor ayuda al trío a mantenerse optimista.

Como siempre, los exploradores están de muy buen humor. Fraenkel y Strindberg bromean sobre el viejo oso de André. El primero declara que es el oso más viejo de toda la región polar. Nils agregó: "Probablemente se escapó de un circo, después de haber bailado en él toda su vida." André oía el diálogo y se sonreía complacido.

Entonces vieron el rastro de otro oso con dos cachorros y se pusieron a la expectativa, pues necesitaban proveerse de buena carne, en sustitución de los "beef-steaks" duros y ásperos que les quedaban.

Sin embargo, en medio del buen humor se les presentó el problema más serio y de mayor trascendencia en la entera expedición. El hermoso estado del tiempo les permitió fijar el lugar donde se encontraban. Comprobaron que estaban en una posición de 82°27' de latitud Norte y 28°30' longitud Este. (Meridiano de Greenwich.)

Con todos los datos a la vista vemos que las observaciones de Strindberg son correctas. A pesar de sus esfuerzos sobrehumanos, la expedición sólo ha recorrido, desde el 14 de julio (cuando comenzaron la jornada a pie) 33 millas en dirección Sur-suroeste. Y desde el 31 de julio, ocho millas hacia el Norte-Noroeste. Los témpanos flotantes los habían remontado muchos días y los exploradores pensaban.

Los tres hombres cambiaron impresiones, y estudiaron concienzudamente la nueva fase que presentaba la aventura polar.

A la una de la madrugada del 4 de agosto André se subió a un témpano de considerable altura. Aprovechando que la visibilidad era magnífica, con sus anteojos de campaña hizo un amolío reconocimiento en el horizonte en todas direcciones, especialmente hacia el Este y Oeste. Pero sólo una inmensa llanura blanca pudo ver por todas partes.

En aquellos momentos André escribió en su diario las siguientes palabras, que dan la medida de su valentía y serenidad:

"En consecuencia, abandonamos nuestros esfuerzos en seguir rumbo al Este. No podemos vencer ni a la corriente, ni a las dificultades que presenta la marcha sobre los témpanos, y no vemos en absoluto ninguna perspectiva de adelantar nada si continuamos en nuestra "trampa" hacia el Este. Por lo tanto, después de estudiar la situación en que nos encontramos, resolvimos empezar nuestra próxima marcha sobre los témpanos, tomando el curso que conduce a las Siete Islas, a donde esperamos llegar dentro de seis o siete semanas."

(Pasa a la Pág. 69.)

UNA TRAGEDIA DEL ARTICULO

(Viene de la Pág. 68.)

NEGRA PERSPECTIVA.—Los exploradores afrontan una larga y terrible jornada para salir a tierra.—

Para formarnos una idea de la magnitud del problema que trataban de resolver los bravos aeronautas, debemos recordar la nota que escribió André en su diario el 31 de julio: "Continuaremos nuestra marcha en dirección Este. Seguiremos ese rumbo mientras el raciocinio nos diga que esto es lo correcto en las actuales circunstancias".

Ahora se ven, obligados por las condiciones naturales, a renunciar la convicción que tenían, abandonando todas sus esperanzas de llegar al Cabo Flora. En su lugar escogieron su futura meta las Siete Islas.

Desde que levantaron el campamento el día 22 de julio, del lugar en que había aterrizado "El Aguila", la jornada en trineos había durado trece días. Estos bravos hombres habían consagrado todas sus energías y entusiasmos en la terrible campaña; primero, empujando los pesados trineos; después, ensayando distintos métodos en la azarosa marcha. Ahora determinan cambiar su ruta, buscando otra meta. Agotados y maltrechos, como seguramente tienen que sentirse, ven ahora ante ellos una nueva marcha de mes y medio a través de los témpanos flotantes, antes que puedan esperar, con la ayuda de la corriente, alcanzar tierra en las Siete Islas.

(Continuará en el próximo número.)

(Traducción especial para BOHEMIA, por Emilio Sotolongo.)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 55.)

Victoria Guanipa.—La Habana:

A mí me interesa todo lo que usted me cuente. No tema por mi secretaria porque es una persona discretísima y comprensiva. Escríbame lo que quiera.

Y ahora, muchas gracias por la letra de "Sus Ojos Azules".

Carmita.—Santa Clara:

Si usted supiera lo abrumadoramente ocupado que estuve todos estos días, ya me habría perdonado de mi demora en enviarte su album de autógrafos. El retrato sí se lo mandé enseguida. ¿Ya lo tiene? El album, voy a ponerlo mañana en el buzón. ¿Me perdona? ¡Pero no lo-re usted, por Dios!

The New Boy.—Santiago de Cuba:

Muchas gracias por las letras de "Nelly" y "Taita del Arrabal".

Y gracias también, por su ofrecimiento de las letras que necesitaré. Es usted muy amable.

Tu Reina.—Manzanillo:

¿Dices que oyes a Don Galao por radio? Esta es una gran noticia. Tanto en la CMK como en BOHEMIA estamos muy interesados porque nos reporten nuestras transmisiones diarias desde la provincia oriental.

Casi estoy por perdonarte.

Por lo de pronto, te quiero estar agradecido.

(Pasa a la Pág. 70.)



Para grandes y chicos hay una receta única...

... que resulta infalible para evitar la cadena sin fin de los trastornos gástricos e intestinales: la Leche de Magnesia, el laxante suave pero eficaz, a la par que el antiácido perfecto que combate la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "aguras," pesadez después de las comidas, etc.—malestares todos que no respetan edad y se deben a múltiples causas.

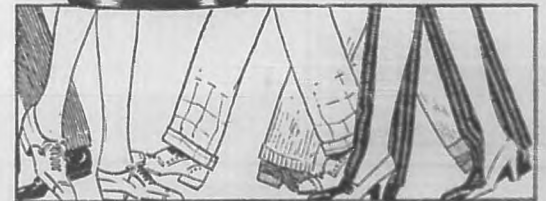
Por eso las madres que se preocupan de la digestión de sus criaturas, evitan que la leche de vaca les forme cuajos duros en el estómago, dándoles una vez al día y desde el primer biberón, media cucharadita del famoso producto Phillips, Leche de Magnesia.



Para combatir los efectos de la acidez bucal—que destruye dientes y encías—los dentistas consideran que la afamada

Leche de Magnesia es el agente más eficaz.

Si no es "Phillips" no es Leche de Magnesia. Evítense las imitaciones y sustitutos, que pueden ser perjudiciales.



CADA COSA A SU TIEMPO

La nueva criada.—¡Señor! ¡Pregunta por usted un caballero con una gran barba negra!...
El profesor distraído.—¡Dígale que la traiga mañana, que ahora estoy muy ocupado!..

se evitan las morfocaciones del lavado porque se almorhadilla se disuelve en agua...



Antes Después
Resultado obtenido con las saludables tónicas y reconstituyentes PILDORAS ORIENTALES. Busto desarrollado, hermoso, recogido. Siempre perfecto. En ningún caso perjudica. Las mejores en Farmacias, patente número 3194. Gratis y bajo sobri. sin membrarte le enviaremos el folleto, dirigiéndose a ORIENTALES Apartado 1244 HABANA

Embellzca Su Cutis Con Cera Mercolizada

Cutis de nívea blanquea y lozano... manos y brazos y hombros de irresistible fascinación... he aquí los encantos que toda mujer puede poseer mediante el uso de la Cera Mercolizada pura, con regularidad, suavidad y sin molestia. Lée e tiene capa de cutis exterior... unvir... las y diminutas partículas. Los granos y todas las otras manchas que tanto afean un rostro desaparecen completamente. Su nuevo cutis es suave y claro, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras huellas de los años. Lávese la cara diariamente en esta loción astringente: 1 onza de Saxolite en Polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum. En todas las boticas.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

MALINA TIVOLI
YIGOR NUTRICION BELLEZA

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 69.)
decido por la letra de la canción "El Alma en un Beso", "Capulito de Aleli", ya lo serví a Frank, de la La Habana.

Cómo operan los radio-escuchas, de la "Hora Revista BOHEMIA"
Encantada con vuestra diaria transmisión da de la Estación Radio-Difusora CMK, os felicito efusivamente, por selectividad de vuestros programas
Lucía González, Unión de Reyes.

Todos los días sin perder uno, escucho por la radio la Hora BOHEMIA, y cada día la encuentro mejor. Está estupenda sobre todo el Teatro Sintético del Aire. Todas las radio-comedias me gustan mucho y escucho con deleite a Don Galatzi, que creo eres tú.
Lario Blanco, La Habana.

Estoy encantada con la Hora Revista BOHEMIA. Viva el arte y el buen gusto! Me agrada la voz de Don Galatzi. Acabo de escuchar a Adrián Florza. Me complace sobremanera escucharle. Es un "maduro" que tiene una excelente voz.

Di o la orquesta "Extasis" que tenga la bondad de tocar el vals "Upe", pero que no lo canten, porque quiero saber si es mejor que "Norah".
La Gran Duquesa Etelka, La Habana.

Se me olvidaba decirte que he tenido el gusto, una porción de veces de oír a Don Galatzi y, bueno, para qué decirte... Lo que sé es que me quedo nerviosa, con deseos de conoerlo...
Justa Alfonso.—Vertientes.

Les felicito una vez más, pues hace días les escribí reportándoles sus transmisiones, que son admirables.

Lo más original y atractivo que tienen éstas son las radio-comedias que transmiten y las divertaciones y recitaciones por la cultísima y muy valiente señorita Ofelia Rodríguez Acosta.
Ignacio Guerra, Guanajay.

Miss Wilson, de La Habana, defiende a Novarro:

...Primera vez que le escribo y es para reprocharle una crítica que hizo. Me refiero a "Sevilla de mis Amores", ¡tan buena como está! Seguro que usted no es partidario de Novarro; crítica tan buena película. Pues mire, a mí me gustó mucho, muchísimo. En verdad, la película que no debe salir de la casa "Metro-Goldwyn-Mayer" es la titulada "Wu Li Chang", a pesar de ser Vilches el protagonista. Lo que es el director no sé en qué estaba pe-san-

do. Soy partidario de lo que dice "Cine Mundial": "si la hubieran hecho bajo la dirección de Vilches, la película como en las tablas, hubiera resultado otra..."
... crítica: "Sevilla de mis Amores"... trago!
Miss Wilson.

La, veranita.—La Habana.

Todo lo que tú quieras. Pero me siento inspirando respeto los viejos. Yo propongo que dejemos al tiempo y a la casualidad nuestro encuentro. Ya verás cómo va mejor y quién sabe si diverdo. Lo imprevisto siempre será lo maravilloso.
No me llamo Gonzalo, pero espero tu retrato.

J. L. Singing in the rain.—Marianao:

¿Un parrafito muy dulce para ti? ¿cómo operan? ¿cómo contestaciones son un reflejo de la impresión que me causa la carta que leo. Si es dulce, mi contestación ha de ser por fuerza de igual forma. Si tú no eres dulce conmigo, ¿cómo quieres que yo lo sea contigo? ¿Con qué motivo? ¿Y si tú no me lo permitieses?

Yo no sé si Emilio del Marmol tuvo razón en lo que dijo de Mojica. No se puede pensar tampoco en lo que piensas tú con respecto a Emilio del Marmol, porque aun cuando fuese verdad que Emilio fracasó en Hollywood, esto no restaría al ápice de lo que dijo de Mojica si es cierto lo que dijo.

¿No crees tú, entonces, que lo debemos dejar todo así?

Conde von Vasto.—La Habana.

He recibido sus 26 centavos para mi retrato, y pienso ponerlo en correos mañana, acaso. "Unha noite na cin. do trigo", la ordené para Llévate, Rosa Romántica, de La Habana. Debí haber salido publicada ya.

Muchas gracias por todas sus gentilezas.

Corazón enamorado.—La Habana.

Tiene gracia que yo me llame Gastón de la Vega y no lo sepa. Sobre todo, que me llamen Germito. ¿Por qué han de llamarme Germito si me llamo Gastón? En ese caso me llamarían Gastoncito.

En cuanto a tu amor, no me atrevo a opinar nada. Déjame que se me pase la emoción...

Una que se muere.—Cárdenas.

Pero hijita, por Dios, que hoy no se muere nadie por nadie, si no lo llevan a pasear a Loma Colorada...

(Pg. 71)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 70.)

La dirección de Humberto Alvarez del Castillo, es así: M. Fernández, de Ca. tro 86 y medio, La Habana.

Esta es la letra del tango "Pasión Pampera": En la puerta del Casino se perfila una silueta—entra audaz y pide al mozo que le sirva de tomar—y al mirar con qué donaire baila airoso: una pebela—se le acerca y desdendiendo la mirada que le reta—muy ceñido la enlaza y se ponen a bailar.—Finé una danza emocionante de pasión y de locura—mientras lloraba la orquesta tristeza, penas, dolor—y al final, cuando al oído chabuyó ale el ternaras—sus dos bocas se buscaron: se oprimieron con dulzura—y a un éxtasis se dieron el primer beso de amor... Y loco de pasión—el gaucho suspiró.—Soy argentino—gaucho pampero—con amor fiero—yo sé querer—para mí ha sido—tu primer beso—si me traicionas—te mataré... Pero una día la pebela se cansó de la pereza—y se marchó con un ranso que le brindó su quere—dejando al gaucho curvado abrumado de tristeza—mientras... en la milonga triunfal—por su belleza—entiéndi los corazones con su hechizo de sauer—Mas quisso vengarse el gaucho de la pérdida herida—que le causó la percauta desdendiendo su pasión—y al ballarla en la milonga a bailar él la comedia—y dándole un beso en el que puso la vida—el gaucho sollozó Soy argentino—gaucho pampero—con amor fiero—yo sé querer—Para mí ha sido—tu primer beso—tu último beso—para mí fué...

Una antigua amigueta.—La Habana.

Todo lo que tú quieras, pero no me llamo Germino. Y conste que no insisto por bromear contigo, sino porque de veras no me llamo Germino.

Yohama.—La Habana.
Efectivamente cierto. Los artistas piden por sus fotografías 25 centavos que se les deben mandar en giro postal. Uno de los capítulos de gastos más considerables que tienen los artistas, es precisamente el de las fotografías. Y le voy a dar un ejemplo para que vea que no exagero. Clara Bow, recibe un promedio de 30:300 cartas cada mes. Es decir: 1.000 o 1.200 por día. Cada carta contiene un pedido de fotografía. Veo lo que le cuesta a Clarita complacer a todos: Sellos de correos, 750 pesos. Sobres, 300 pesos. Fotografías, 900 pesos. Cartones, 150 pesos. Tres secretarías, 30 pesos. Total, 2.250 pesos mensuales. \$27.000 al año.
¿Para comprar una casa!
Las direcciones que me pide son éstas: Juan Torená, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.
Ramón Pereda, Paramount Famous-Lasky Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, California.
José Crespo, "Metro-Goldwyn-Mayer Studios", Culver City, California.

La Bebida del Vedado.—La Habana.

Bien. El caso es que no estes disgusta-

da. El saberte contenta me llena de júbilo. Efectivamente, nadie me había dicho, antes que tú ese nombre. Después sí, ¿a quién se lo dijiste?

Mi encomio hacia ti...—Vertientes.

Te esto; contestando siempre. La última vez que te lo dicho que no encuentro la manera de procurarme el botón que quieres, para llevar mi retrato prendido siempre sobre tu pecho... Aquí en La Habana, ya no se usan esos botones.

Te agradezco tu última carta, porque es una maravilla de zalamería.

Flor de Ilusión—Guipúzcoa:

Muchas gracias por las letras de "Pobre Cieguita", "Gloria" y "Aquellos ojos verdes".

Acertó en su sueño con mi pelo con mis ojos, con mi estatura y hasta con mi peso. ¡Mire que hay sueños extraños! ¡amigos, eh?

Un retrato mio vale 25 centavos. Puede mandármelos en sellos de correos.

¿Que me quieres tutear? Bueno, hijita tutéame.

Araceli.—La Habana.

Lupita Tovar: Universal Pictures Studios, Universal City, California.

Ramón Pereda, Paramount-Lasky Studios", 5451 Marathon St., Hollywood, California.

Minerva.—Santiago de Cuba:

Te agradezco muy de veras el envío de la letra de "Rosa Roja de Amor". A cambio de ella, le voy a copiar "Bésame en la Boca" y pediré para usted la de "Mami, yo quiero un novio."

Ahora. "Bésame en la Boca":

Ayer tarde en Florida la vi—pensativa mirar a un rincón—sollozando la pobre me dijo—yo no quiero saber de los hombres—ni sentir más palabras de amor.—Son tan agrios aquel, y recuerdos—que conservo del tiempo mejor—que aunque quiera volver a vivirlos—es tan grande la pena que tengo—que me mata el recuerdo de ayer...—No me hables de amor—me dijo otra vez—y dándome un beso—así murmuró—quédeme en silencio—como nadie quiso—bésame en la boca—con dulce pasión—y así me compensas—las penas pasadas—y el fuerte latir del corazón... Recordando aquel tiempo pasado—nunca más al cruzar la miré—morí mi alma volviéndose rebelde—y mis labios bajitos dijeron—como a nadie a ti te querré.—Pues el beso que me dió tu boca—con ardientes deseos de amar—como el fuego mis labios quemó—y al sentir tan feliz embeleso—con el beso un cariño nació...—No me hables de amor y se acabó.

Gloria.—Camagüey.

Gracias, por tu envío de la letra de "Tus Ojos Azules".

Eres gentilísima.

(Para a Pág. 72)



2.000 HABITACIONES.

Hotel Taft

CALLE 50 Y SEPTIMA AVE., Al lado del Teatro "Roxy".
UN MARAVILLOSO PALACIO DE MARMOL EN EL CORAZON DE NEW YORK.

Hospédese en este hotel cuando visite la Metrópoli.

PRECIOS RAZONABLES: Cuarto con baño desde \$100 diarios. Precios especiales por semana.

DEPARTAMENTO LATINO. GERENTE:

SR. PEDRO ROVIRA.

Quien lo atenderá gustoso durante su estancia en ésta.

La Temperatura del Agua y su Efecto Sobre el Cutis

Entre las muchas medidas para realzar la belleza del cutis, el más sencillo—el agua—es el que más frecuentemente se descuida, según un eruditamente especialista en belleza. El uso de agua fría y hielo como astringentes es bien conocido por su valor en la conservación de la piel fresca y firme. Pero la temperatura del agua en que se lava la cara merece más atención de la que los diarios le prodigan en la actualidad.

"Aguas tibias debe ser usada al lavarse la cara", nos dice este especialista, "porque el agua demasiado caliente abre los poros y permite que se acumulen con más facilidad el polvo y la suciedad. También hace el cutis áspero. La razón que obliga a muchas mujeres a usar agua demasiado caliente al lavarse, es el jabón que usan. Algunos jabones no sueltan una espuma abundante con agua tibia, a causa de los ingredientes que contienen. Necesitan de agua caliente para hacer espuma adecuada."

Pero el jabón convencional con aceites de palma y olivo alcanza su mayor eficiencia higienizadora con agua tibia. Con sólo temperaturas moderadas le basta para que se espuma desolando las impurezas de los poros, las grasas, pulvis y bacterias del cutis—dejándolo firme y suave.

La mezcla más buena de los aceites de palma y olivo en forma de jabón se encuentran en el jabón Palmolive, según dicen muchos especialistas. Esta mezcla la han perfeccionado los fabricantes en muchos años de estudio constante y de cuidadosa investigación, que le han dado el prestigio y la fama mundial de que hoy goza.

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca toxico descomulgante, antileucorreico, resolutive. Olor muy agradable. Empleo continuo muy economico. Garantiza el bienestar seguro.



Antiseptiza
y perfuma

Agentes exclusivos:
J. Pauly et Co
San Miguel 114
Habana

Únicamente la Gyraldose
es realmente sana

Establecimiento OMAELAIN
Procesadora de los
Higiénicos de Paris
5, rue de Valenciennes,
Paris, y en todas las farmacias.

"KAWAMA CAMP"

PLAYA DE VARADERO.—CARDENAS, 1931.

PARA NIÑAS DE 8 A 14 AÑOS DE EDAD.

Bajo la dirección de la Sra. Georgina Giquei de Silva y un grupo selecto de profesoras y auxiliares con experiencia en los mejores SUMMER CAMPS de los Estados Unidos. Del 1° de Julio al 30 de Agosto.

Para información: AVE. DE LA PAZ N° 8.
Reparto "Almendares".—Telf.: FO-1859.

¿Quiere usted saber cuales son las buenas y las malas películas, antes de ir a verlas?

LEA "FILMOPOLIS"

La mejor revista de crítica e información cinematográfica de Hispanoamérica.

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes y la suscripción es de \$0.20 al mes, \$0.60 el trimestre y \$2.40 al año.

Avenida de Wilson 82. Vedado. Habana. Teléfono F-2403

INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no logras dormir; si el sueño se agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la:

NEURINASE que cura y previene: Insomnio, Neurastenia, Nerviosidad, Veracuna, Lumbago, Ideas tristes, Convulsiones nerviosas, Desordenos de la salud crítica, Palpitaciones, Correlaciones de los nervios, etc.

Recomendado por el cuerpo médico y por el Doctor Leroy, Médico Jefe de enfermedades nerviosas y mentales en los Alzheim de París

El Precio: \$2.00 en los Estados Unidos, \$3.00 en el extranjero, y en los países extranjeros.

NEURINASE

Se absorbe calmante, á la vez que inofensiva y tónica, es procurada su base natural, reparadora y choca.

Todos los dolores desaparecen. La vida, en su actividad se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratorio GENEVRIER
2, rue de Valenciennes, París

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 71.)

Carmen.—Santa Clara.

No se perdió su álbum, Carmen. Cuando escribí aquella contestación, lo hice pensando poner enseguida en correos su libreta. Pero esta vez, sí que fué... ¿Verdad que fué?

Una admiradora de Novarro me escribe:

Hace algunas semanas que leí en sus muy amenas contestaciones la crítica que usted hacía de la película "Sevilla de mis Amores". Dice usted que Ramón Novarro hace un abate muy ridículo, y que le parecía que tenía gestos afeminados. Pues señor Barral, he visto la película tres veces y me ha parecido que la labor de Novarro es digna de admiración, pues hijo mío, por lo que toca a mí me parece que es una de las mejores películas de él, (si no se le primera.) Soy una gran admiradora de este artista y en cuanto leí su escrito seguidamente me fui a ver la dicha película para cerciorarme si era cierto, pero como antes le digo me pareció divina y no tan sólo él sino todos los artistas que lo secundan.

Una Admiradora de Novarro.
La Habana.

Prince.—Caibarién.

Ya he servido la canción "If I had a talking Pictures for you", a Meryl-Amen, de La Habana. ¿No la vió?

Acepto encantado las letras que me ofrece, aunque dos de ellas las tengo: "Am I Blue" y "Sunny Side Up". Mándeme las otras, ¿quiere?
¡Muchas gracias!

Fretisima.—La Habana.

¿Muy triste, muy triste? No se ponga así.

Le doy las gracias por la letra del tango "Mentirosa".

¿Va a seguir triste?

Lirio Blanco.—La Habana.

Cuando leo tus cartas me dan ganas de ser bueno. Yo creo que aun no lo soy bastante. ¡Eres tan dierna!

Fíjate que he copiado el párrafo de tu carta, en el que me hablas de la "Hora Revista BOHEMIA", que está perifoneando desde los estudios CMK el compañero Don Galao.

A tu última pregunta, te contesto siguiendo tus instrucciones: ni la primera, ni la segunda. ¡Otra!

Enamorada de tí.—Santa Cruz del Sur.

Antes que se me olvide: muchas gracias por la letra de "Nelly". Espero que se logre eso que me anuncia para cuando vuelvas a La Habana. ¿No dices tú que correremos una tumba? Pues se corre.

Yo soy soltero, pasé de los 25, peso unas 120 libras, gracias al régimen que estoy siguiendo para adelgazar y mido 5 pies 7 pulgadas de estatura.

¿Te cuadro? ¿Sí o no?

LA CONSERVACION DE LA

LINEA NO ES UN

PECADO

(Viene de la Pág. 47.)

el culto debido a la belleza del cuerpo, a la fortaleza de los músculos, a la salud, sobre todas las cosas.

Una humanidad deportiva. He ahí el sueño magnífico a realizar. Y cuando esto se logre, ¡qué poco van a importarnos los políticos audaces y los ídolos falsos de la farándula! Aquel que mejores títulos atléticos ostente, aquel que logre resistir con ventaja suficiente un mateón de boxeo, aquel que a pa reunir todas las perfecciones físicas, será el triunfador.

Una raza superior será la venidera. Hijos de atletas, nacidos en pleno dominio de las fuerzas sanguíneas y musculares de sus padres, educados en las escuelas modernas, al aire libre, desarrollados en las salas de gimnasia, fortalecidos y perfeccionados sus cuerpos en la práctica cotidiana del deporte, contra ellos no podrán nada los vicios ni los falsos egoísmos de esta generación de ahora, ególatra, en el sentido estúpido de su astucia cobarda y traicionera.

Si los gobiernos se delicaran preferentemente a hacer de la juventud una raza pura, y fundaran escuelas e institutos de cultura física, e hicieran obligatorio el cultivo de los deportes, otra sería la suerte de este pobrecito pueblo cubano, envidiado en la holgazanería y en las drogas heroicas, como el más abyecto de los pueblos de la decadencia.

El cultivo y la conservación de la línea, no es un pecado. ¡Qué ha de serlo! Lo contrario: eso sí es un crimen.

LOS PELOS DE LA FIERA

(Viene de la Pág. 5.)

"Nolady Junction Wyoming

Julio 4

Garibaldi Goshoon Jefe Información

New York Daily Gazette N. Y.

Flivers no ve en la oscuridad
Wanders."

"Nolady Junction Wyoming

Julio 4

Garibaldi Goshoon Jefe Información

New York Daily Gazette N. Y.

Minuciosa investigación correspondiente revela lo siguiente: El Rojo O' Sullivan, popular barbero pueblo, dió el último "shampoo" a Dixon poco antes desafío. El Rojo y Flivers son amigos íntimos. Me informa persona digna crédito pero aficionada a murmuraciones que El Rojo puso algo en los pelos del muerto. Puede haber sido fósforo. Algunos vecinos prominentes dicen que pintura luminosa. Le ruego mande el cheque cuanto antes.

Wanders."

Aguas de

MONDARIZ

Es la mejor póliza de seguros a que usted puede suscribirse.

GARANTIZA

su estómago y riñones sin necesidad de medicinas.
Tómela en ayunas y comidas.

J. CALLE & CIA.

TELF. M-1110.



Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

PIPERAZINA MIDY

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), limpia los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectos de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios.

Una historiada suiza



(DIBUJOS DE RIVERÓN)

El Emperador del Japón frunció el ceño. "Cuando el Emperador frunce el ceño hasta el Fusi-Yama tiembla", dice el proverbio. Tal vez el proverbio exagera en lo concerniente al Fusi-Yama, pero contando con todo, por mi parte yo no quisiera que alguna vez me sucediera estar cerca del Emperador, cuando al llamado de una emoción violenta, las arrugas de su entrecejo hacen acto de presencia, desfigurando en máscara su sagrada cara, por lo demás serena y reposada.

—¡Estos suizos me molestan!—gritó en perfecto japonés. Si ellos creen que es tan fácil ofender al Japón como fabricar barómetros o cronómetros, yo será forzado a demostrarles que existe entre las dos cosas una diferencia notable a simple vista.

A jugar por el tono y los ademanes, el Emperador estaba seriamente enojado. Sus entrecejos continuaba frunciendo y aquellas palabras coléricas semejaban más bien brotar de las bocas emocionadas de las arrugas, que salir de bajo el bigote recortado, lugar por donde hasta entonces tuvieron costumbre de aparecer las imperiales palabras.

—Estos suizos me molestan!—vociferó todavía una vez. Y en el fruncirse de aquel ceño serenísimo había una alegórica imagen de destrucción:

Un cataclismo de barómetros y cronómetros, lloviendo mercurio y ruedas catalinas, cuerdas y tubos de cristal, sobre una Suiza desolada, sin lagos, donde unas pobres vaquitas, únicos restos de la población, huscaban con ojos asombrados unas montañas misteriosamente desaparecidas.

El Emperador del Japón, el entrecejo frunciendo, soñaba, con dulce retórica japonesa, la destrucción de la Suiza.

Durante los meses de enero, febrero y marzo, las extraordinarias maniobras de la escuadra japonesa sembraron en todos los gobiernos del viejo mundo semilla de inquietud.

¿Qué fines perseguía aquel darle la vuelta a Europa una y otra vez, como un plato caído a torno a una alacena cerrada?

Tenazmente y sin tomarse el trabajo de dar explicaciones, la escuadra del Mikado continuaba a rondar, a rondar, hasta que...

Y entonces fué que el terror penetró por veintidós invisibles puertas telegráficas en los veintidós cantones de la amenazada Confederación.

La escuadra japonesa había encontrado al fin su camino. Una ca-

mino inspechado, por donde llegaban a galope fluvial, los soberbios y poderosos, portadores del sagrado enojo del Mikado, Remontaban el Rodano desde el Mediterráneo.

El Rodano es un río impracticable pero la cólera japonesa, cosa sorprendente y al influjo de esa cólera, la escuadra vengadora siguió las banderas de su buque insignia, resoplando fiera centinela, Rodano arriba, desafiando a las cartas hidrográficas, magnífica y terrible bajo el sol pravezal.

El primer telegrama, procedente de Arlés, era un modelo de esas mañas diplomáticas. El alcalde de esta villa apacible, informaba al gobierno suizo del paso de la escuadra japonesa y lavaba sus artesianas manos, a la tibia de Fiatos, en el agua francesa de este párrafo candoroso:

"Inerrogado S. F. el Almirante Yokoato, manifestó que el objeto de este buque de viaje fluvial, reposaba en realidad en la necesidad ineludible que los marinos del Imperio experimentan practicar el alpinismo. Y según él, el alpinismo de no ser en los Alpes no es alpinismo. El gobierno francés, frente a motivo tan respetable, no le permitió su tradicional cortesía y permitió el libre paso por territorio francés de la escuadra del Mikado. El alcalde de Arlés aprovecha, etc., etc..."

El segundo telegrama procedía de Tarascón. El propio Tarascón lo enviaba. Anunciaba el paso de la escuadra por Tarascón al mismo tiempo que ofrecía sus brazos y sus energías a la Suiza portan amada.

Los veintidós cantones comenzaron a temblar como un solo cañón. Le informes telegráficos se desbordaron por toda Suiza en una ola de pavor donde naufragaba toda esperanza de salvación.

El tercer telegrama de Aviñón, firmado por el Papa—el Papa de Aviñón naturalmente—, aconsejaba a los suizos resignación, al mismo tiempo que los absolvía de todos sus pecados.

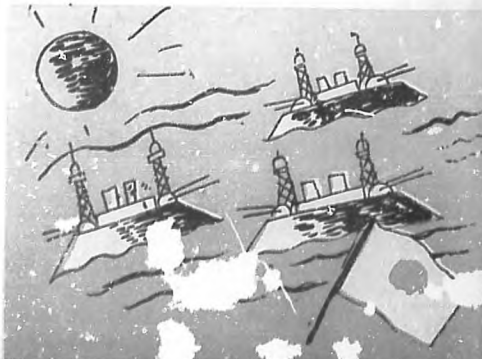
Y así la escuadra nipona llegó a Lyon. Ante este cuarto telegrama, poco faltó para que los veintidós cantones rompieran a llorar de impotencia.

En Berna hoy tres osos en una fosa. A fuerza de fervorosa trasubstanciación, estos tres osos han dejado de ser animales para trocarse en respetable símbolo patrio. Son los tres osos que desde el sacro escudo nacional, contemplan el suave deslizarse de ese pueblo sorprendente al que nunca le ha sucedido nada.

Con el telegrama de Lyon llegó una decisión.—última y esperanzada.—al quebrantado espíritu del gobierno suizo.

Según la teoría de un representante del pueblo, erudito y poliglota respetado, el idioma fruídor de los osos tiene infinitos puntos de contacto con el idioma del Imperio Japonés. Raíces y derivaciones, construcción y conjugación de verbos, son semejantes en ambos a tal punto, que no podrá decirse nunca, sin temor a aventurar errores, si son los japoneses que hablan el idioma de los osos, o si por el contrario son los osos quienes hablan el japonés.

Después de una movida sesión en las Cámaras, la decisión se



ley: los tres osos nacionales irían a parlamentar con el almirante de la escuadra invasora.

Carácter de apatosis tuvo la despedida. Conjuradores posibles la catástrofe, la triple almirante osuna temblaba emocionada bajo los nombres de empujadores con que el gobierno los vistió para impresionar. Y cuando el tren, que los llevaba a la estación, se detuvo, los treinta mil suizos que los acompañaron a la estación salieron inmóviles, silenciosos, los treinta mil espíritu amarrados con un solo temor.

Fracaso. Fracaso. Fracaso. Fatalidad.

Al recibirse en Berna el descorazonador telegrama de los tres bajadores parlamentadores, comenzó el pánico traducido en un véase el que pueda desolado.

Las teorías del diputado, erudito y poliglota respetado, eran en este momento equivocadas. Ni los japoneses comprendieron a los osos, ni los osos comprendieron a los japoneses. Y por el contrario, la llegada de los tres animales tuvo el poder de aumentar el enojo japonés. El sagrado símbolo suizo, carnavalescamente uniformado, una burla y una provocación más.

La escuadra japonesa levó anclas en Lyon.

En Suiza el mercurio de todos los barómetros bajó increíblemente.

Y he aquí ahora la curiosa información que el diario "La Stampa" de Torino, publicó unos meses después de terminada la evacuación de Suiza por la escuadra japonesa: información en la que según espíritu sensato y de buenas costumbres sabría separar la ficción de realidad histórica, de la porción de meridional fantasía suiza:

"Nuestros lectores recordarán sin duda, cómo frente a la invasión japonesa, la población suiza buscó refugio en nuestro país, portando sus inapreciables tesoros naturales.

"Un poco de imaginación evocadora y cada ciudadano de Torino y Milán volverá a ver, con idéntico, ojos asombrados con que viera en aquel momento, el místico y fabuloso peregrinar del antiguo pueblo, donde cada habitante, inflamado de patriótico fervor, transformábase en un Atlante portador de montañas.

"Nuestros lectores recordarán aquella mañana de leyenda que comenzó a descender los Alpes fronterizas la población evacuada. ¡Sombras a copiar! ¡Caracteres a servir de modelo a todos los pueblos!

"Aquellos hombres abandonaban con su país todos sus tesoros particulares, para salvar unidos el valioso patrimonio nacional!

"Y vimos cómo aquellas escuadras de Atlantes traían a nuestra tierra acogedora sus montes, sus lagos, sus túneles, sus barómetros, sus vacas lecheras y sus estatuas de Guillermo Tell.

"Los habitantes de Milán no podrán olvidar jamás el esfuerzo gigantesco de la cuadrilla que transportaba la Jungfrau, al verse sostenida por el Monte-Blanco. Horizontal y sobre los hombros de



RIVERÓN

los Atlantes hercúleos pasó, en fin, la delicada cumbre, sin mayores daños, hasta las tierras italianas!

"Y el Monte Cervin, que vivió pasado en su posición natural, sin perder un metro de sus nieves eternas?"

"¿Qué adjetivo suficientemente justo para los hombres que trajeron hasta la misma plaza del Duomo el macizo de San Gotardo, sin que una de las fuentes hidrográficas que nacen en aquellas cumbres sufriera perjuicio notable? Gracias a ellos, el Rhin, el Rodano, el Aar, el Rens volverán a correr, ríos poderosos otra vez y no recuerdo de ríos que fueron!

"¿Qué hazaña oponer a la de aquellos suizos de almas de colosos que, colocados de dos metros en dos metros a las orillas del lago Lemán, lo levantaron íntegro y lo trasladaron hasta Torino, sin que un solo vaso de sus aguas preciosas se perdiese en el traslado?"

"Y sus otros lagos, y sus otras cumbres, y sus millares de cronómetros, y sus lecheras vacas de renombre internacional, y sus mil estatuas de Guillermo Tell, de las cuales sólo tres perdieron la manzana y dos la flecha?"

"Todo fué salvado, y por ello la Suiza volverá a ser, cuando la actual complicación se resuelva, el mismo país que fué siempre y no la llanura desolada que hoy es.

"¿Qué imágenes poner si así no sucediera, en todos los calendarios del mundo, anunciadores de la leche condensada?"

"Así mismo nuestros lectores recordarán que todos estos tesoros, heroicamente salvados, fueron depositados en los bancos norteamericanos, lugar seguro en la suiza opinión, contra las iras japonesas.

"Y he aquí que ahora, cuando la paz se restablece y las tropas japonesas abandonan Suiza, los bancos se niegan a devolver lagos, montañas, vacas, estatuas y cronómetros, so pretexto de que vencidos los plazos para el pago del alquiler de las cajas fuertes, y no habiendo sido éstos abonados, los tesoros suizos quedan embargados por el banco.

"Nueva y brutal exposición de lo que es capaz el imperialismo yankee, en su afán desmedido de acaparamiento.

"Según noticias extraoficiales y sólo a título de información, podemos adelantar a nuestros lectores los rumores que a nuestra redacción han llegado:

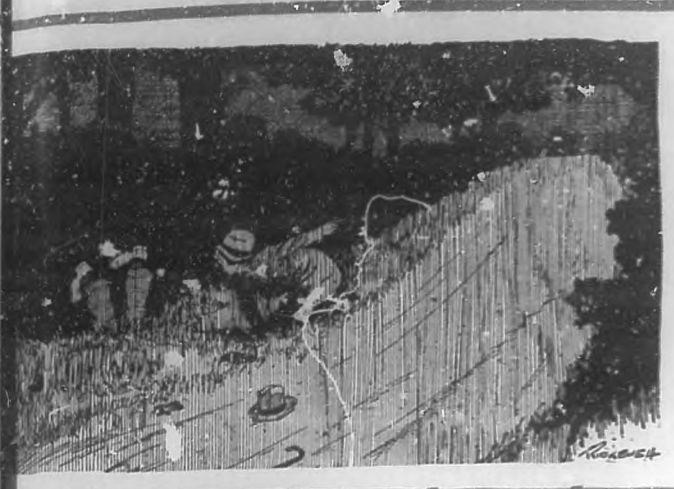
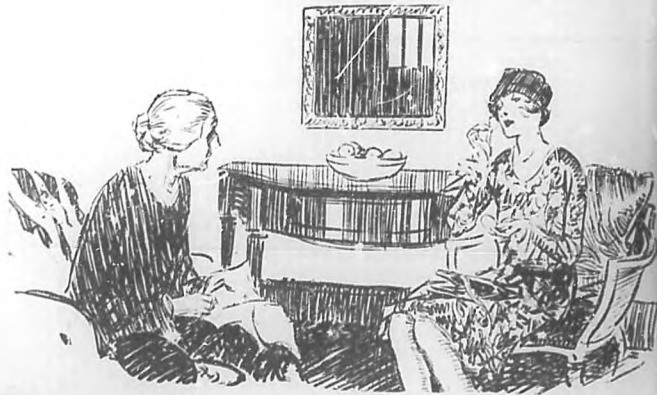
"Según ellos, ya los americanos del Norte tienen preparado el Estado de Minneapolis, (Min apoggi en el texto italiano), para fundar allí, con las montañas, lagos, túneles, y vaquitas lecheras robadas a la Suiza auténtica, una Suiza a bajo precio, no menos auténtica, menos lejana y menos peligrosa, regida por un trust de banqueros alpinistas."

Rodriguez

Pito

Humor

LA MAMA.—Me parece que haces mal en casarte otra vez sin que pase el luto de tu primer marido.
LA HIA.—Tienes razón, mamá. La próxima vez tendré más paciencia.
(De "London Opinion".—Londres.)



Humor



EL CAPITAN.—Smith: haga el favor de transmitir el S. O. S.
EL MARCONI.—Un momento, Capitán: estoy oyendo a Cincinnati!
(De "The New Yorker".—N. Y.)



EL VECINO.—Perdón Resba! cuando estaba colgando un cuadro.
(De "Life".—N. Y.)



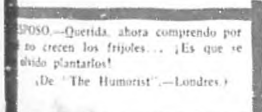
—Pronto, Harold! (Tómale el número!
(De "Life".—New York.)



—Mi hermano tiene una mollita de... no del sacro...
—¿Qué formidable atleta debe ser, ah?
—No, tiene una casa de empobos.
(De "London Opinion".—Londres.)



EL.—Nena, estoy tan contento que quisiera besar a todo el mundo!
ELLA.—Pues ahora que estás comprometido es necesario que abandones esas costumbres de soltera.
(De "London Opinion".—Londres.)



POSO.—Querida, ahora comprendo por qué no crecen los frijoles... ¡Es que se olvidó plantarlos!
(De "The Humorist".—Londres.)



—Toma dos kilos, vete a comprar algo.
—No quiero nada.
—Vamos, toma diez kilos, pero vete!
—No, no quiero.
—¡Oh! Vaya, toma una peseta y vete a comprar bombones.
—Por nada del mundo.
—¡Pero qué diablos quiere entonces?
—Ver...
(De "Le Rire".—Paris.)



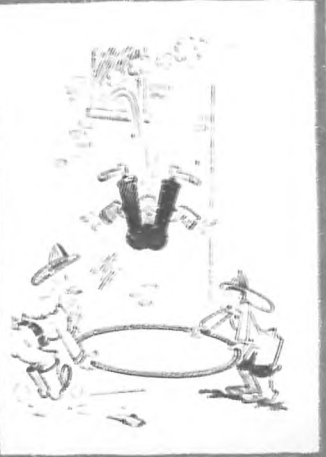
Se á usted degollado, descuartizado y comido...
Perdón, señora; se me ha olvidado quitarme el guante y es de piel de vaca!

EL CIRUJANO.—¡Vamos, consuélese! Será usted tan bella como la Venus de Milo.

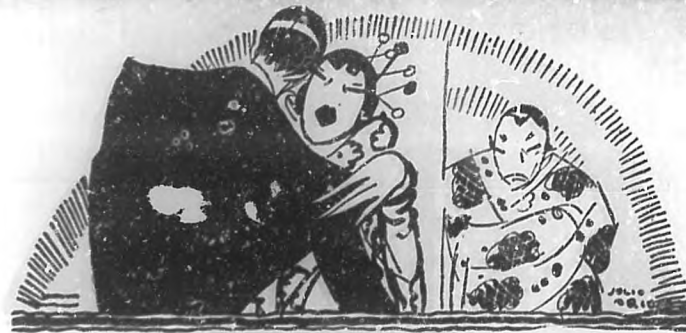
—¡Hola, Jack! ¿No sabías que ya sé volar?
(De "College Humour".—Cleveland.)



PREVISIONES METEOROLOGICAS
—¡Buen tiempo hijo! ¡Es el paraíso!
(De "Gringotte".—Paris.)



—¡Santa Dios, se nos ha olvidado la miel!
(De "Julius".—New York.)



LA CIMITARRA

DURANTE dos meses tuve como amigo a un japonés venido a Budapest para estudiar la región del Danubio. Llamábase Avodaka Higasi que, en su lengua materna, significa: "la montaña verde de Oriente". Tan sólo el nombre era verde en Higasi; el mismo, en sus características, ostentaba colores muy distintos. La piel de su rostro era amarillotarta; sus movimientos fiemáticos, azulíngles; su tendencia a la meditación, grisal-mán; y el vino que solía beber, rojohúngaro.

Gustaba mucho remover los problemas del espíritu, pero yo no sabía decir cuál era, en realidad, su concepción filosófica. Con él el sistema podría encerrarse dentro de la siguiente paradoja, era un pesimista, que lo encontraba todo bien. Vale decir, un determinista.

Confesábale yo no creer muy firmemente en el libre arbitrio, pero que, sin embargo, admitía cierta independencia en el alma humana. Ante esta declaración, Higasi vació, no un vaso, sino toda una botella de vino húngaro, y respondió a mis palabras con la siguiente historia:

—Efectivamente—dijo,—no creo que el hombre pueda ser el dueño de uno solo de sus movimientos; siempre hay alguien que tira de los hilos por él. Voy a contarle un hecho de gran autenticidad, puesto que lo sé por mi propio padre.

"Hay todo un barrio de la ciudad de Kiussin, en el Japón, cuyos habitantes, desde niños, por los ejercicios del ilusionismo y del acrobatismo hacen oficio de su destreza y de su arrojo corporal. Los tititeros de Kiussin recorren el mundo entero, y siempre los preferidos en los music-halls y en los circos de amigos mundos.

"Pues bien: Takaisivo y su mujer, Minamoto, eran ambos de Kiussin. Paseaban por todos los países; su ciencia de la audacia y sababan copiosos beneficios. Su número, de los más sensacionales, consistía en lo siguiente: Minamoto, vestido con una sencilla malla, presentábase, de pie, los brazos en cruz, ante un amplio tablero de madera. Takaisivo se arrojaba frente a ella unos diez pasos. Junto a él, un cesto contenía cuarenta y seis puñales muy afilados, del tamaño de los cachillos de postre, con puño de madera.

"Minamoto sonreía al público—ya sab, usted que nadie sonreía más graciosamente que una japonesa—se inclinaba y se adhería al tablero, los brazos extendidos.

"Takaisivo agarraba un cuchillo en cada mano, y frotándolos uno contra otro, los exponía al público. Después los lanzaba en dirección a su mujer. El puñal hendía el aire con un silbido triste y se clavaba por la punta, muy cerca del cuerpo de Minamoto. Un golpe seguía al otro, con extrema rapidez, como un enjambre de zarabadoras abejas, los puñales volaban hacia el blanco vivo clavándose junto al perfil de su cuerpo.

"Cuando ya habían sido lanzados cuarenta y seis cachillos, venía el último, una gran cimitarra, larga como el brazo, de hoja curva, y cuya empuñadura estaba guarnecida con piel de serpiente, sujeta con clavos plateados.

"Cada vez que Takaisivo tomaba del cesto aquella terrible arma gritaba: "¡Ah, ah!". La larga cimitarra silbaba en el aire e iba a clavarse en el

tablero, con precisión inabarcable, junto al seno izquierdo de Minamoto, lo más cerca posible del corazón. Entonces, sonriente, Minamoto recogía los brazos sobre el pecho, apartábase del tablero, y el público comprobaba, con cierta voluptuosa angustia, que la forma de su cuerpo y todos los graciosos contornos de su figura quedaban descubiertos por los cuchillos.

"Tal era el número de Takaisivo. Puede usted imaginar si ganaría dinero con semejante exhibición. Pero en ninguna parte tuvieron tanto éxito como en San Francisco. Los habitantes del Far West, acostumbrados a diarias excitaciones nerviosas, mostraron su preferencia hacia aquel excitante excepcional. Takaisivo ganaba muchos dólares en San Francisco.

"El dinero tiene dos maneras de ser bueno, pero una sola de ser malo. Cuando escasea, resulta un estimulante para el trabajo y la sobriedad. Reunido en gran cantidad, desarrolla los sentimientos caritativos e impele hacia el bien. Cuando su abundancia es regular conduce a la avaricia, ora al despilfarro... Takaisivo hizo ese prodigio. Pero... ¿qué podía derrochar con su dinero? Estábase prohibido beber, porque el alcohol hubiérale arrebatado la seguridad de vista y del pulso. Por igual razón, no le era permitido saborear las deliciosas del opio. Además, nosotros, los japoneses, nos mantenemos sobrios hasta era la opulencia.

"No podía, pues, hacer nada de todo eso. Pero en San Francisco la gheisas son muy bellas, y fué a ellas a las que Takaisivo ofreció el champán, las ostras y el opio. Después del espectáculo, pasaba sus noches en las casas de té de San Francisco. Allí escuchaba, con aire indiferencia, la estúpida música de las histriotas, admiraba a las danzarinas del lugar. Cambiaba, uno tras otro, los billetes de cincuenta dólares. No regresaba a su casa antes del amanecer.

"Un día regresó en el preciso instante en que Minamoto despedía, a la puerta de su casa, a un rico minero californiano, de cerviz toruna y cabellos injuriosamente rubios.

"Pues, ¿qué comprende usted bien ahora lo que entonces hizo Takaisivo, y para qué penetró en uno de los rincones del alma japonesa, he de decirle que la primera vez que yo tomé un helado en Europa—pues entre nosotros se desconoce ese matar estúpido—soñé encima. ¿Me comprende usted?... Del mismo modo, Takaisivo soñó sobre el hielo que penetró en su corazón, para que estuviera todavía más helado. Y, lejos de estrangular en el acto de Minamoto, desandando el camino y fuése a dormir a un hotel.

"A la noche siguiente apareció en el circo, imparable como una piedra. Su mujer estaba allí. Llegóse el turno, y ella apareció, sonriente, ante el público. Una prolongada ovación acogió su presencia. Se apostó ante el tablero de madera. Takaisivo ocupaba ya su puesto, y el criado trajo al escenario el cesto lleno de puñales.

"La sonrisa de Minamoto era imperceptible, algo más débil que de costumbre, y la mirada de Takaisivo un poco más velada y sombría. Ambos sabían lo que iba a suceder. Con todo, Minamoto no vaciló en ocupar su puesto en el tablero, porque la mujer nipona sabe cumplir con su deber hasta la muerte. Y la mano de Takaisivo no temblaba, porque el japonés lo mismo sabe dar la muerte que recibirla.

"Takaisivo asió el primer puñal y lo lanzó con su calma habitual. Por su parte, Minamoto estaba muy tranquila, sabiendo que nada tenía que temer de los primeros golpes. ¿Quién sería capaz, desde el comienzo de la

(Pasa a la Pág. 79.)

BOHEMIA
 Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.
 PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.
 Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.
 Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
 Director Artístico: PEDRO A. VALER
 Jefe de Redacción: LUIS G. WANGUEMERT
 Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMÉRICA ARIAS, (antes Trocadero), N.ºs. 89-91-93.
 Cable y Telégrafo: PRENCUBA
 Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.
 Suscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto. Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.
 Representante en los Estados Unidos: M. D. BROMBERG, 19 to 25 W. 44th St. Bldg. 1107 NEW YORK CITY.

IMPORTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

PUREZA DEL CUTES
 — LAS ANTIQUÍAS —
LA LECE Y ANTEFÉLICA
 ó Leche Cander
 para el masoado con agua, después de las comidas.
 FIEBRE, LENTÍDAS, VES AGUADA, SANGUIFUGO, TUBERCULOSIS, ANEMIA, FIEBRE, NEURALGIA, MIGRAÑA, DOLOR DE CABEZA, etc.

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retrasa y los alimentos se agrian fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Bisurada. Es un medicamento que no necesita receta, y que puede tomarse en cualquier momento. Es un polvo blanco que se disuelve en agua o en leche, y que produce un efecto maravilloso en la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bisurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.



NUESTRA PORTADA "VIAJE DE NOVIOS" POR RIVERÓN

"Los viajes ilustran"—dice un viejo proverbio. ¿Y el famoso viaje de novios? También. Sobre todo, en lo que concierne al amor, donde nunca se aprende lo suficiente para poder decir que se es un sabio. Todos los días se aprende una cosa nueva. No es tan enigmático el amor como la mujer en sí; cada una es una esfinge... pero vamos al viaje de novios sorprendido por el famoso dibujante cubano.

¿Se casaron y fueron muy felices? No se sabe si el desmadrado de los tórtolos ha sido efecto del matrimonio y la desilusión o bien, un exceso de velocidad en la carrera conyugal... La cuestión es que los estamos viendo "noqueados verdá": una pelea sin limitación de rounds y sin referee que cuente los segundos. Pero no hay que temer: el aire del mar resucita a los muertos y es un gran impulsor de todos los motores vitales.

También puede haber ocurrido algo imprevisto: el mar suele dar bromas pesadas a los novatos en confiarse a él y tiene una terrible humorada que se llama vulgarmente "mareo". El padre de las aguas gusta de ver danzar sobre su lomo un charleston inquieto a las cáscaras audaces que se llaman barcos y en esas danzas, los que se albergan en ellas, deben tener a prueba de emociones gástricas todos los mecanismos de su energía.

Bonito viaje de novios han dado nuestros tórtolos! Quién de ellos piensa en las bellezas románticas de la luna de miel: Un beso debe saberles a veneno y las miradas mutuas tienen más de posteriores instantes que de embriaguez nupcial...

Más todo pasará y en el transcurso de la travesía surgirán la serena placidez de las aguas, los crepúsculos apoteósicos y los melifluros ritmos musicales donde se invita a vivir la vida en una eterna luna de miel...

comida, de soplar sobre el hielo? Llegó el turno al cuchillo vigésimo, al trigésimo, al cuatrigésimo... Todos iban a clavarse en su sitio habitual, con una seguridad verdaderamente milagrosa. Cuando sólo quedaron dos en el cesto, un puñal pequeño y la gran cimitarra, Takaisivo empezó a saborear la satisfacción de elegir el golpe. Podía lanzar el puñal a un ojo, por ejemplo, con tal fuerza, que el cráneo quedase como clavado contra el tablero; pero, si quería, también podía enviar el grande, el de hoja curva, directamente al corazón. ¿Cuál escoger? ¿Ambos?... Takaisivo, con un movimiento rápido empujó las dos armas. Minamoto ya sabía lo que iba a ocurrir.

¿Ha escuchado usted alguna vez el aullido que profiere un jabali viejo cuando se decide a arrojarse sobre el cazador? Pues bien; así aulló Takaisivo al profirer, antes de dar el golpe, su tradicional: "¡Ah, ah!". Y era el espacio de un relampago. Las dos hojas volaron de sus manos. Hubiérase dicho que era un solo golpe, pero eran dos, y ambos bien dirigidos.

"Una exclamación formidabla, atronadora, estalló en el circo, haciendo que se estrechearan sus muros. ¡Jamás intentara Takaisivo golpe tan acaz! Las dos armas, lanzadas a un tiempo, alcanzaron el tablero escasamente a un milímetro del blanco. El menado puñal se clavó, silbando, junto al ojo derecho de la joven, que ni siquiera había parpadado, mientras la cimitarra se había clavado junto al seno izquierdo, vibrante aún por la violencia del golpe. Y... seguía, Minamoto abandonada en peligrosa posición, cruzaba las manos sobre el pecho y saludaba al público con su más radiante sonrisa."

—Ya supondrá usted que no creo ni una sola palabra de su historia,—le dije a Higasi, después de una larga pausa.

—Tampoco yo le prestaría fe—me respondió,—si no hubiese sido mi padre...

—¡Oh!—le interrumpí.—Comprendo el culto de los antepasados, y me parece bien, hasta estimable, que dé usted crédito a la palabra de su señor padre. Pero permita que yo, a pesar de todo...

A su vez, él me interrumpió:

—Ya ve usted cómo su país es diferente al mío... Le he dicho que escuché esta historia de mi padre... Pues bien: Takaisivo era mi padre, y Minamoto mi madre. A partir del día en que sucedió el hecho que le he contado a usted, ellos agregaron a su matrimonio de atracción y su número ya un tanto languideciente, y mi padre siguió lanzando hacia el blanco humano ambos puñales a la vez, el pequeño y el grande. De ese modo, el efecto producido era mucho más grande y su trabajo todavía más atrevido y más conienzudo.

No dejó más ni amigo Avodaka Higasi.

Yo comprendí entonces que había existido algo más fuerte que el titiritero japonés, algo misteriosamente poderosa, que hubiese impedido clavar las armas vengadoras donde él quería. O bien, que, para mayor venganza, albrida, Takaisivo erraba los sitios a donde apuntaba, a fin de prolongar indefinidamente la angustia de la desgraciada, que habría de preguntarse, todas las noches, a partir de aquella: "¿Será hoy?" Pero esto es una simple idea mía, que acaso no resulte muy japonesa.

VICTOR CHOLNKY